

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO



PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO  
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS DE POSGRADO  
FACULTAD DE ARQUITECTURA

DE LAS CIUDADES IDEALES A LAS CIUDADES SUSTENTABLES  
*Análisis histórico-crítico y antología relacionada*

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
MAESTRÍA EN DISEÑO ARQUITECTÓNICO  
PRESENTA  
ARQ. GABRIELA SÁNCHEZ SERRANO

TUTOR: DR. ÁLVARO SÁNCHEZ GONZÁLEZ  
SINODALES: DR. IVÁN SAN MARTÍN CÓRDOVA Y MTRO. ALEJANDRO CABEZA

C I U D A D   U N I V E R S I T A R I A ,   M É X I C O   2 0 0 7



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Nicolás A

*¿Qué sucederá entonces en un momento como el presente,  
en el que cada ciudad parece querer hacer tabula rassa de sí misma,  
en el que antepone razones especulativas ante logros seculares,  
en el que cada proyecto se quiere erigir protagonista  
y para ello llega a sacrificar lo que de hermoso habíamos heredado?*

J.C. Arnuncio Pastor

## ÍNDICE

I	Introducción	1
I.1	Origen del Proyecto	3
I.2	Fundamentación	6
I.3	Objetivos	7
I.4	Procedimiento de Investigación	8
I.5	Limitantes del Proyecto	10
I.6	Fuentes de Consulta	11
II	Generalidades de la Utopía	13
II.1	Sobre el concepto de Utopía	13
II.2	Breve repaso histórico sobre las Utopías	18
II.3	Características del género utópico clásico	21
III	Las Ciudades Ideales	29
III.1	Fundación de la Ciudad Ideal	29
III.2	Las ciudades ideales americanas	41
IV	Las Ciudades Sustentables	57
IV.1	La megaurbe actual	57
IV.2	La ecociudad como ciudad ideal de nuestro siglo	69
IV.3	Cronología de la educación ambiental	74
V	Reflexiones en torno a dos <i>ciudades ideales</i> : Bosque Real y Tlalpuente	75
	Conclusiones	87
	Bibliografía	91
	Disco anexo	

## I. INTRODUCCIÓN

*"Una ciudad nueva está naciendo en el espacio y lugar de la ciudad moderna tradicional. Para dar forma y vida a las metrópolis de la posmodernidad, concurren los sueños, los miedos, los deseos y las modas que se entrelazan con las exigencias de la competencia en el mercado global, los problemas de la multiculturalidad, las estrategias del marketing urbano y de reconversión productiva. La sociedad mediática cuestiona el principio de realidad, las estrategias de la apariencia construyen la nueva imagen de la ciudad"*<sup>1</sup>

La ciudad como oscuro y contradictorio objeto de deseo es abordada en este trabajo desde dos puntos de vista: la ciudad ideal de los siglos XVIII y XIX: el lugar perfecto y organizado donde todos los habitantes serán felices y hermanados por los mismos intereses; y la ciudad sustentable de nuestro tiempo, que en armonía total con el entorno, crea espacios habitables que propician también la felicidad de sus usuarios pero respetando la naturaleza.

La investigación que se presenta a continuación en torno a los tópicos de Utopía y Sustentabilidad, se desarrolla a lo largo de cinco capítulos incluyendo esta introducción. La primera parte explica el origen del proyecto, lo justifica, habla de sus objetivos y alcances y menciona cuál fue su proceso de investigación. El segundo capítulo estudia las características del género utópico, su origen histórico y particularidades, desde una perspectiva urbano-arquitectónica y haciendo énfasis en el tema de la ética del diseño. En el tercer capítulo se muestra el panorama de la ciudad ideal, su origen y desarrollo relacionando esta génesis con el de la ciudad real, para encontrar puntos de coincidencia entre las ciudades antiguas y las actuales, proponiendo como principal aproximación, el descontento y la angustia que generan las megaurbes a causa del rápido desarrollo de la ciencia y tecnología.

El tema de la ciudad ecológica, en contraposición a la ciudad fragmentada y caótica, ocupa el cuarto capítulo de este texto, relacionando la ecociudad del siglo XXI con la ciudad ideal que se proyecta desde mucho tiempo atrás.

Finalmente, la última parte de la tesis presenta el análisis comparativo entre dos zonas residenciales de la Ciudad de México: Tlalpuente, al extremo sur de la Ciudad, y Bosque Real al extremo poniente. Ciudades proyectadas desde sus inicios como integrales pero muy diferentes entre sí. Este capítulo no solo pretende ser ejemplificador de todo el hilo conductor de la



Canal de La Viga, México  
1850



Vista del Valle de  
México 2007

<sup>1</sup> Amendola, Giandomenico, *La Ciudad Posmoderna*. Traducción Marisa García, Celeste ediciones, Madrid 2000

tesis sino que constituye la parte práctica del proyecto de investigación.



Yona  
Friedman,  
*Utopia City*

El desarrollo de toda la tesis está basado en una amplia bibliografía relacionada con los temas de la ciudad ideal y la sustentabilidad, sin embargo, para los primeros capítulos, se han tomado principalmente dos textos a manera de guía: el libro de Fernando Ainsa<sup>2</sup>, *La Reconstrucción de la Utopía*<sup>3</sup>, editorial Anagrama, y el ensayo de Yona Friedman<sup>4</sup>, *Utopías Realizables*<sup>5</sup>, editorial Gustavo Gili.

Otro de los libros que también resultó de gran ayuda fue *Comunas en el Nuevo Mundo: 1740-1971*, de Liselotte y O.M. Ungers, editorial Gustavo Gili, así como tradicionales libros de texto y teoría de la arquitectura entre los que se encuentran la *Historia de la Arquitectura Moderna* de Leonardo Benévolo, o *Antología Crítica de la Arquitectura Moderna*, de Luciano Patetta. Así mismo se revisaron textos y apuntes del seminario impartido en la Universidad Iberoamericana: Curso-taller de Sustentabilidad para docentes, durante la última semana de mayo del 2007, además de varios artículos sueltos de libros, revistas y de la Internet.

Como parte anexa a este trabajo, se presenta un disco compacto obtenido de los Talleres de Investigación del Doctor Álvaro Sánchez González con documentos realizados por los mismos

---

<sup>2</sup> Fernando Ainsa, escritor y crítico contemporáneo, uruguayo de origen español, ha consagrado varios libros de ensayos al tema de la utopía. Destacan entre otros, *Los buscadores de la utopía* (1977), *Necesidad de la utopía* (Nordan-Comunidad, 1990), *Historia, mito y utopía de la Ciudad de los Césares* (1992), *De la Edad de Oro a El Dorado* (1992) y *La reconstrucción de la utopía* (1999). Recientemente ha publicado *Espacios del imaginario latinoamericano. Propuestas de geopoética* (2002), *Narrativa hispanoamericana del siglo XX. Del espacio vivido al espacio del texto* (2003) y *Reescribir el pasado. Historia y ficción en América Latina* (2003). Trabajó en la UNESCO entre 1972 y 1999, donde fue Director Literario de Ediciones UNESCO. En la actualidad reside en España -entre Zaragoza y Oliete (Teruel)- consagrado a la escritura y a actividades editoriales y docentes.

<sup>3</sup> Ainsa, Fernando. *La Reconstrucción de la Utopía*. Ediciones UNESCO y Librería Editorial México 1997. Prólogo de Federico Mayor. Título original: *La Reconstruction de l'Utopie*. Editor responsable Aníbal Néstor García.

<sup>4</sup> Yona Friedman es un arquitecto húngaro nacido en Budapest en 1923. La mayoría de sus proyectos se han mantenido en el terreno de la utopía por lo que se le considera fundamentalmente un arquitecto teórico. Movilidad, flexibilidad y variabilidad son algunas de las características de su arquitectura en las que abarca un amplio espectro de formas, pero los resultados concretos de sus diseños dependen siempre de los habitantes y sus necesidades. En 1957 funda el *Grupo de Estudios de Arquitectura Móvil* con el fin de explorar la importancia de dicha arquitectura. Pone en práctica su manifiesto con el proyecto *La Ciudad Espacial* (1958-1962) que imagina una arquitectura urbana que parece "planear" en el aire. A principios de los años ochenta, Friedman funda el *Communication Center of Scientific Knowledge for Self-Reliance*, y es autor de numerosos manuales sobre arquitectura y urbanismo. Con la reciente publicación de su libro *Feasible Utopías* (Utopías Posibles, 2000), concluye su trabajo sobre este tema que le ha llevado casi medio siglo.

<sup>5</sup> Friedman, Yona, *Utopías Realizables*, traducción de Francesc Serra Cantarell, Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1977, colección Punto y Línea

alumnos, apartados de Internet, artículos, reseñas, comentarios de lecturas, conferencias, libros escaneados, etc. todos relacionados con el desarrollo sustentable.

Es importante mencionar que el Doctor Sánchez González, es una persona que -entre otras cosas- se caracteriza por su gran preocupación al respecto de la sustentabilidad y el respeto por el entorno, al tiempo que muestra una total afinidad por las altas tecnologías y los medios de intercomunicación más vanguardistas y prácticos.

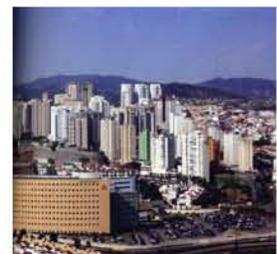
El disco anexo a este trabajo contiene textos seleccionados con base en lo que se pensó de mayor interés no sólo para los estudiantes de arquitectura o urbanistas sino para todo público preocupado por estos temas; docentes, biólogos, naturalistas, antropólogos, sociólogos, etc. Dicho disco constaba de 16 carpetas y 15 documentos aislados. Las carpetas se encontraron cargadas con bastante información, cada una con subcarpetas, textos e imágenes. Se puede hablar de un aproximado de quinientos textos analizados sin contar muchas imágenes y algunos archivos dañados. Todo ello hubo de examinarse detenidamente para poder hacer la selección y la depuración de la información.

Los textos seleccionados se presentan con un comentario explicativo y se indica su localización en el disco con la finalidad de facilitar al interesado la búsqueda del artículo de su preferencia. Toda esta información se presenta en el disco, no se ha considerado necesario imprimirla pues sería contradictorio a la sustentabilidad y ecología defendidas en esta investigación. El formato del disco es apto y sencillo para cualquier computadora. No se requiere mayor conocimiento para su lectura.

La laboriosa realización que ha tomado este trabajo, espera sobre todo generar en sus lectores la convicción de que el medio ambiente y la Naturaleza no son perdurables sino que siguen una lógica de funcionamiento que reacciona a sus agresores; una reacción a un desafío urgente; un deseo a trascender el fenómeno buscando las causas de porqué se genera; pasar del antropocentrismo al biocentrismo.

### **I.1 Origen del Proyecto.**

Esta tesis surge a partir de una serie de reflexiones debidas a una experiencia docente y práctica real, en la que se observaron dos fenómenos: por un lado, el deseo intrínseco en una gran mayoría de personas de todos los tiempos, de vivir en ciudades más amables, donde la tecnología y la industria no amenacen la habitabilidad ni la Naturaleza. Por otro lado, la posibilidad



Ciudad de México, 2007

actual gracias a esa misma tecnología e industria, de construir ciudades sostenibles.

Permanecer enseñando a los estudiantes a construir como hace cincuenta años, pretender que los despachos de construcción sigan empleando arcaicos y destructores métodos constructivos sin menor preocupación por generar recursos o al menos no destruir tanto, resulta totalmente contradictorio e irresponsable.

Cuando se tiene una educación proambiental desde que se es pequeño, como es mi caso, es difícil aceptar como algo natural y ajeno: el calentamiento global, el cambio climático, el enrarecimiento de la capa de ozono, la lluvia ácida, la contaminación del aire, la deforestación o pérdida de la cubierta vegetal, la pérdida de biodiversidad, la erosión del suelo (no puede haber vida sin suelo), la contaminación de aguas marinas, la escasez de agua potable, la generación y tráfico de los desechos sólidos y peligrosos, la sobrepoblación y la concentración demográfica, etc. He puesto todos estos fenómenos con el fin de que más de uno remueva la preocupación de los lectores. En otras palabras, considero que quien no esté consciente de estos temas o lo esté pero no haga nada al respecto y ni siquiera le conciernan, es decir, los sienta distantes, no debería seguir tan tranquilo. Es responsabilidad de todos darle a conocer la situación en la que se encuentra para que pueda hacer algo por el planeta que cree, le dará de comer eternamente.

#### **Filosofía.**

La filosofía que asume mi investigación busca ante todo reflexionar sobre el origen de las utopías urbanas, analizando las razones por las que surge una utopía; el descontento que provoca en las personas la necesidad de imaginar lugares que topológicamente no tienen cabida, que aparentemente son imposibles. La pregunta sobre la imposibilidad de desarrollar tales ciudades choca con la implacable necesidad de deseárselas. Ante la disyuntiva sobre el tener y el desear, entre la realidad y la utopía, esta tesis analiza comparativamente las circunstancias que llevan a generar tales deseos, junto con las realidades de avances tecnológicos que las acompañan.

Otra de las filosofías que acompañan este trabajo, es dejar clara la relación íntima y dinámica entre Naturaleza y sociedad. Si entendemos que el medio ambiente es el entorno natural modificado por el hombre, entonces comprenderemos que la sociedad, que implica cultura, marco legal, política, economía, tecnología y educación, está directamente relacionada e incluso modifica los ciclos biogeoquímicos, los aspectos meteorológicos, la biodiversidad y las cadenas tróficas-energéticas. El medio

ambiente es por tanto un producto social, el ámbito de expresión de una sociedad para subsistir.

La filosofía de esta tesis es amplia y claramente aterrizada, implica también hablar de fenomenología. Si hay algo perceptible en este mundo, eso quiere decir que necesariamente hay algo que no lo es; algo que está detrás de ese fenómeno que apreciamos y que es lo que lo genera. Hay pues que trascender el fenómeno para entenderlo, entonces esto se nos convierte en un desafío. Percibo una gran ignorancia al respecto de estos temas, pues de lo contrario, no habría tanta desidia. Por poner un sencillo ejemplo, se cree que los bosques son los principales pulmones del planeta, pero en verdad que los océanos lo son pues es en ellos donde más oxígeno se produce debido precisamente a su extenso fitoplancton. Los verdaderos pulmones del mundo son los océanos y sin embargo es a ellos a quienes se dirige toda la basura, no sólo doméstica sino industrial y hasta nuclear. Lo mismo ocurre con los campos; se cree que un agricultor es ecologista *per se*, sin embargo, la agricultura produce quemas y agroquímicos así como deforestación para sembradíos de pastizal. El asunto ambiental no es entendible ni solucionable desde una perspectiva aislada sino multidisciplinar. Es algo que nos atañe a todos y del que nadie está exento: todos podemos y debemos participar.

#### **Antecedentes Históricos.**

El origen del tema de la arquitectura sostenible así como el de las utopías, se puede remontar a un pasado tan lejano como se desee pues siempre en la historia de la humanidad han existido biólogos, filósofos y científicos estudiosos de la naturaleza, del mundo y su origen, del hombre y su entorno.

Acotando más el interés de este trabajo, se pueden encontrar varios principios de la arquitectura sostenible, desde que se puso de moda la ecología, en los años sesenta del siglo XX, hasta aún más atrás, cuando a finales del siglo XVIII los utopistas europeos hablaban de las Ciudades Ideales, que no son otra cosa que ciudades sustentables; en esos tiempos "ideales" por falta de tecnología, hoy al parecer "ideales" por ignorancia, falta de voluntad y criterio.

Una definición de sustentabilidad es la del desarrollo que distribuya más equitativamente los beneficios del progreso económico, proteja el medio ambiente natural y mundial en beneficio de las futuras generaciones y mejore genuinamente la calidad de vida. En todos los casos referidos a sustentabilidad, deben preverse el desarrollo económico, (como un capital para seguir generando bienes), la generación de riqueza, el uso ecológicamente eficiente de los recursos (dentro de los límites renovables) que implique el mejoramiento de la calidad de vida y que vea al futuro socialmente construido.

Cuando comencé a desarrollar mi trabajo de tesis, consideré importante hacer una relación entre la sustentabilidad y la ética. Una manera posible de hablar de *ética del diseño*, sin caer en normas de conducta ni en conceptos que pueden parecer pasados de moda, es por medio de la ecología. La ecología se encarga del estudio de las relaciones de los seres vivos entre sí, considerando los elementos bióticos y abióticos. Pero también es la ecología una *actitud* hacia la naturaleza. El desequilibrio ecológico se ha originado por pensar que el hombre es el centro del universo. Hace falta una nueva **ética geocéntrica** que gire en torno a la naturaleza y no exclusivamente en torno al ser humano ya que él es sólo un miembro más del ecosistema. El ser humano tiene que respetar su hábitat, no puede explotarlo absurdamente ni extinguir especies o agotar los recursos naturales. Cuando el hombre atenta contra el orden natural se comporta irracionalmente y atenta contra su propia naturaleza.

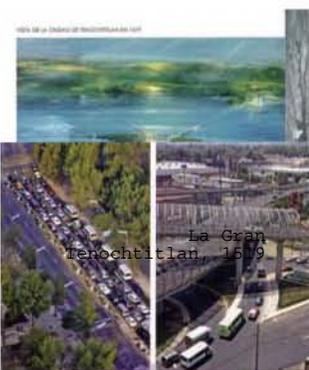
No todo lo que la tecnología puede hacer, debe hacerlo. **La técnica está regulada por la ética.** La pregunta es: ¿cómo hacer compatible el respeto a la naturaleza con el desarrollo técnico? Sabemos que el hombre únicamente es viable biológicamente gracias a su capacidad de transformar su entorno, el ser humano necesita fabricar instrumentos para sobrevivir. Por lo tanto se entiende que el hombre transforme el medio mas no que lo devaste. Determinar el equilibrio, conciliar la transformación del mundo y el respeto del orden natural es tarea de todos.

El capitalismo del siglo XIX difundió la idea de que la propiedad privada era absoluta, un derecho al uso, disfrute y abuso. Para ellos, un propietario podía hacer lo que quisiera con sus propiedades. Esta mentalidad está en la raíz de todos los problemas ecológicos.

El hombre no es dueño ni de la tierra ni de los recursos que utiliza; ni si quiera las naciones lo son. De alguna manera los recursos pertenecen a toda la humanidad. Si un país tala todos sus árboles, en otro habrá un desastre ecológico. Por eso, continuar actuando egoísta y negligentemente como si el mundo se redujera ridículamente al trozo de parcela en el que cada quien se mueve, resulta un absurdo letal para la humanidad.

## I.2 Fundamentación.

La idea principal de desarrollar esta tesis como una crítica comparativa entre dos tipo de ciudades y anexar una guía de textos a manera de antología, se basa principalmente en dar a conocer de forma más extensa, todo lo relacionado con la sustentabilidad aunado a una relación histórica con las ciudades



ideales. ¿Qué nos interesa de una ciudad?, ¿cómo nos movemos en ella?, ¿cómo la filtramos, cómo la proyectamos? Estas y otras interrogantes se pretenden resolver en la tesis o por lo menos aproximarse a ellas, dejando siempre un camino abierto y dispuesto a seguir en él por quien así lo desee.

¿Cómo justificar en estos días un trabajo dedicado a utopías urbanas cuando en la actualidad esa palabra -como la de ética- resulta anacrónica, romántica, y lo que se necesita son hechos reales? ¿Cómo hacer una crítica de las ciudades actuales y pretender relacionarlas con ciudades que tienen siglos de distancia? Considero que la tarea fundamental de la razón humana es asumir una postura crítica ante la sociedad, la cultura y el estado. El intelectual como el arquitecto y aún el constructor, deben defender continuamente a la humanidad de los intentos totalitarios de la civilización moderna. Es su función criticar el *stablishment*, el sistema económico, político, cultural. Esta actitud, este saber tomar distancia, protege a la sociedad de los excesos del sistema, particularmente del Estado, que siempre quiere tener más poder. De aquí la importancia de la crítica. Sin crítica no hay liberación posible, sin crítica no hay conciencia.

Pero junto con la crítica deben ir las *propuestas*, de lo contrario se vuelve solamente un reclamo escéptico y relativo. Ciertamente, la actitud crítica es una función fundamental en la racionalidad, pero la razón no se agota en la crítica. Los arquitectos, urbanistas y constructores, junto con la sociedad en general, tenemos el compromiso de proyectar y construir ciudades sostenibles que propicien un ambiente respetuoso con el medio y que generen más recursos naturales en lugar de agotarlos, sin dejar atrás el diseño creativo e inteligente y poniendo por encima de todo el bienestar físico y mental de los usuarios sin hacer a un lado los intereses naturales, ecológicos y ambientales. Así pues se justifica este trabajo, no sólo con la insistencia en la apertura de mente y el mayor conocimiento sobre la sustentabilidad sino y más importante aún, con la puesta en práctica de los métodos para la arquitectura y el urbanismo sostenibles. Promover y concienciar a la gente sobre las condiciones de vida y devastación en que estamos viviendo es otra manera de justificar un trabajo de tesis al que francamente ni yo misma le encontré mucho sentido. Inmersos en una sociedad de hiperconsumo superfluo dentro de un mundo totalmente homogenizado y simulado, no podemos darnos cuenta de quiénes somos en realidad ni de qué está puesto a nuestro alrededor. Todo se evade y se ha optado por la irresponsabilidad y el hedonismo. Hablar de sustentabilidad hoy, resulta un tema incómodo cuando no ignorado por completo. En el mundo de la

acumulación y el localismo, pretender retomar el camino natural resulta ridículo. Esta es otra de las justificaciones por las que escribo estas líneas.

### **I.3 Objetivos.**

El objetivo de hacer una tesis sobre ciudades ideales y su relación con las ciudades sustentables actuales recae básicamente en crear conciencia a arquitectos y estudiantes de arquitectura, de cómo el desarrollo de la tecnología y los medios de comunicación conducen a la mayoría de los seres humanos a la desesperanza urbana y los hacen, en el mejor de los casos, fabricar imaginarios que los alienten en vista de que los constructores no parecen ser lo suficientemente responsables ni sensibles para dar alternativas a las necesidades sociales. Esta toma de conciencia no sólo implicaría hacer patente una realidad autodestructora como algo irremediable y crónico, sino pretende facilitar un medio para que, informándose sobre el tema se pueda identificar el daño que representa no utilizar los métodos adecuados para construir y proyectar. La educación, que implica una responsabilidad individual y colectiva, juega un papel importantísimo en esto. La moda de las escuelas de hoy es hacer niños competitivos, agresivos, ambiciosos y neurotizados. La educación ambiental es más que sólo sembrar arbolitos en las banquetas. Tiene que estar presente en las políticas de desarrollo, no es vestirse de verde sino producir. La educación ambiental tiene objetivos cognitivos, afectivos y técnicos. Su piedra angular es la formación en valores biológicos y económicos pero con miras a economizar no a gastar ni a despilfarrar. Todo esto implica un gran esfuerzo que no va precisamente con la "ley del menor esfuerzo" imperante en nuestras sociedades inmediatas, hartas de materialidad y esquizofrénicas.

Se busca también analizar por medio de dos ejemplos de ciudades de la megaurbe México, llamadas Tlalpuente y Bosque Real, cómo se puede y de hecho se da la creación de alternativas urbanas para los ciudadanos, haciendo énfasis en las marcadas diferencias que se encontrarán en la planeación de dichos espacios. Un estudio de estas grandes áreas habitacionales nos dará a conocer de manera práctica, si en verdad se trata de ciudades ideales, sustentables o simplemente diferentes al resto de la aldea.

No podemos continuar siendo un país atrasado cuyos métodos proyectivos sean copias de países ricos. Tenemos que adecuarnos a una realidad y a los medios económicos con los que contamos. La arquitectura sostenible es un tema por demás tratado en países desarrollados y pobres, las experiencias son vastísimas y

enriquecedoras como para dejarlas aparte. Deberán ser tomadas de ejemplo para imitarlas pero sobre todo, para tomarlas de inspiración en la creación de nuevos y mejores métodos constructivos y proyectuales.

Otro de los objetivos es dejar claro que la sustentabilidad y temas afines, no deben ser vistos como algo alarmista y sin alternativas que presentan la realidad natural como el fin del mundo. Desafortunadamente es un tema difícil en el que se han colado una serie de mitos que han hecho precisamente que la gente poco enterada de estos temas, se aleje o se mofe. Algunos de los problemas a los que me refiero son la falta de conexión entre las medidas individuales y la problemática social: después de hacer esta tesis, ¿cambiará algo?; el carácter temporal de las acciones propuestas: ya fui a la comunidad y les instalé unas letrinas... ya me voy. La falta de información y formación: en esta escuela se da educación ambiental (y los maestros no tienen idea de lo que es eso); la falta de diagnóstico en los problemas; la educación ambiental emblemática: propaganda errónea, espectaculares y otros medios de contaminación visual y de basura que en pos de un cuidado del ambiente sólo lo deterioran más, y por último, la frecuencia de los dobles mensajes: "liberen a Willy"...

#### **I.4 Procedimiento de Investigación.**

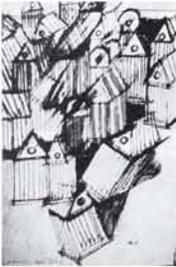
El procedimiento para la realización de esta investigación constó de un largo y entretenido período de búsqueda en primer lugar, de un tema de tesis. A partir de la serie de artículos analizados en el disco otorgado por el Doctor Sánchez González, surge una primera aproximación a los temas relacionados con la Sustentabilidad. Este es el primer acercamiento a lo que se conformará después en esta tesis. Más adelante se genera la idea de hacer una comparación entre las ciudades ideales con las sustentables, esto es debido a mi labor docente y que me hace conocer el tema de la historia de la Arquitectura moderna y relacionarlo con el tema de estudio. Finalmente, con el análisis teórico y de sitio de las zonas residenciales de Tlalpuente y Bosque Real, surge el interés de ejemplificar la tesis con estos casos reales y comprobables, actualizados y con bastante material para trabajar.

A lo largo de todo el procedimiento de investigación que conllevó esta tesis, surgieron más interrogantes que respuestas. Observando que la sustentabilidad es un recurso que todo mundo puede utilizar sin necesidad de ser arquitecto o urbanista, se hace aún más patente la urgencia de arquitectos y urbanistas que revisen a fondo la manera en que están haciendo arquitectura, lo que se está omitiendo, las áreas y zonas que están siendo desatendidas pero estudiadas desde un inicio de planificación

pues de lo contrario, deben llegar después, cuando los problemas ya están demasiado avanzados para ser resueltos con eficacia.

¿Qué ocurrió para que determinadas zonas acabaran tan afectadas que fueran sus mismos habitantes quienes las tuvieran que regenerar?, ¿estuvo mal de inicio el arquitecto-urbanista-proyectista?, ¿o acaso la planeación de una ciudad es siempre inútil porque a la larga, la cantidad de gente que la habitará sobrepasará las inocentes expectativas de un inicio?

Tratar de dar respuesta a estos cuestionamientos es la manera más práctica de trabajar en esta tesis que parecería totalmente teórica, ya que exige un pensamiento complejo y continuo, reflexión basada también en la observación de nuestra sociedad, las inquietudes de la gente, las motivaciones y deseos de los arquitectos, la realidad ecológica, etc.



Dibujo de Aldo Rossi.  
1974

Uno de los errores que se comete al estudiar arquitectura, es pensar que se va a trabajar de proyectista en un despacho importante y famoso con grandes ganancias económicas. Los estudiantes alimentan estas fantasías y la mayoría de las veces ignoran la gran necesidad de arquitectos y urbanistas que tienen las comunidades pobres precisamente porque al no tener suficientes recursos, no llama la atención trabajar para ellos. Sin embargo, es primordial señalar que la arquitectura sostenible no es una arquitectura para gente pobre. No debe ser vista como soluciones para gente de escasos recursos pues ya se puede leer en los artículos aquí anexos, que los países más ricos trabajan sus elegantes rascacielos con métodos sustentables. De hecho la pobreza ha demostrado ser mas sostenible que la abundancia.

Lo que hace falta es información y motivación al respecto, hacer ver a los jóvenes que no debería ser una opción el trabajar con métodos que favorezcan el medio sino una **obligación**; hacerlos reflexionar sobre la imperante necesidad que tiene el mundo de diseñar arquitectura y urbanismo sostenibles. Personalmente considero y propongo, en esta tesis, que con el tiempo se elimine el término de Arquitectura Sustentable y se sustituya sólo por el de Arquitectura, simple y llanamente, pues debería volverse un pleonasma el construir de una manera ecológica y respetuosa; construir y proyectar considerando automáticamente el medio natural, implicándolo, *deberá*<sup>6</sup> ser una característica de toda la arquitectura del siglo XXI en adelante.

---

<sup>6</sup> Me atrevo a afirmar que tal cosa **deberá** ser de ese modo y no lo escribo como ahora se acostumbra: *podría, sería bueno, no estaría mal*, etc. Actualmente percibo una especie de temor por expresar las opiniones y constantemente encuentro en las lecturas que hago, aclaraciones como: *"esto no es sino mi propio criterio, que de ninguna manera pretende ser absoluto.."*. En mi opinión, doy por hecho que cuando alguien escribe

Son necesarios los arquitectos y urbanistas éticos y conscientes del medio en el que viven. En la mayoría de los textos estudiados para esta investigación, se llega a la conclusión de que la educación es la base del deseo de vivir en un mundo más habitable. Mientras la gente no sea educada para amar sus propias ciudades y comunidades, no puede haber preocupación ni interés al respecto. La labor no se limita al rango de la construcción sino a toda la humanidad, pero para fines prácticos y relacionados con este trabajo, se refiere especialmente a estudiantes, arquitectos, constructores, urbanistas, diseñadores y proyectistas en general. Urge una toma de conciencia y sorbe todo, un actuar diferente, que respete el contexto natural, lo integre y lo haga parte importante del diseño, la arquitectura y el urbanismo actuales.

### **I.5 Limitantes del Proyecto.**

Afortunadamente este proyecto no parece tener por lo menos limitantes económicas debido justamente a que la arquitectura sostenible es ahorradora por excelencia, y utilizarla implica necesariamente una reducción no sólo en la economía sino en los daños y perjuicios al ambiente, a la tecnología, a la sociedad, etc.

Al parecer entonces la única limitante que podría presentarse en este caso, sería la de la **negligencia** o necedad mental: que la gente no quiera abrir sus mentes y ampliar sus conocimientos, que insistan en seguir autodestruyéndose y construyendo sin ninguna visión global ni inteligente. Este aspecto está relacionado con una actitud que se puede observar en muchas personas que consideran que por tener suficiente dinero no tienen motivos para "ahorrar" nada. Por ejemplo, existen ciertas cadenas hoteleras que dejan notas en los baños de las habitaciones pidiendo a sus huéspedes de manera cordial y explicativa, que no requieran cambio de toallas si no es necesario. Ante esta petición, hay quien se molesta pues siente que está siendo reprimido o limitado en su vacación y que ya bastante trabajó para ganar el dinero suficiente que le permitiera pagar semejante hotel, como para que tenga que ahorrar en *insignificancias* que encima de todo le representan un esfuerzo: el de levantar la toalla y apartarla, cual si estuviera en casa. Otro ejemplo es el de la gente que desperdicia hojas de papel constantemente, utilizándolas sólo con pequeñas notas y desechándolas inmediatamente, sabiendo que se pueden reciclar. La actitud vuelve a ser la misma: se cree

---

una tesis personal, escribe un criterio propio, y no tiene porqué estar justificándose ni pidiendo permiso. En todo caso, el lector ya sabe, sin que se lo tenga que recordar el autor, que él (el lector) puede hacer lo que le parezca más conveniente con la información que está recibiendo.

que se tiene suficiente dinero como para andar escatimando en hojas. Esta gente se enoja porque considera que se le está catalogando de entre pobre y avaro de manera que, para demostrar lo contrario, tira hojas a diestra y siniestra enfatizando el gusto con que puede hacerlo. Este tipo de patrones de conducta, por cierto y desafortunadamente muy usuales en nuestra sociedad, serían algunos ejemplos de limitantes del proyecto.

#### **I.6 Fuentes de Consulta.**

Se utilizaron básicamente tres fuentes de consulta para la realización de esta investigación: por un lado, la consulta de los libros mencionados al principio de esta introducción, los enlistados en la bibliografía, ensayos y críticas en revistas y periódicos, artículos especializados, Internet, apuntes, conferencias, pláticas, inquietudes, etc. Por otro lado, la información brindada en las zonas residenciales visitadas, tanto de Internet y de discos y catálogos realizados por los proyectistas y promotores, como por las mismas visitas que dieron una información experimental y de campo. Finalmente, fue de gran ayuda la serie de artículos y textos presentados en los talleres del Doctor Álvaro Sánchez González, cuyos alumnos minuciosamente se dedican, semestre con semestre, a compilar, investigar y actualizar.

También es importante reiterar la gran ayuda que tuve al formar parte de un curso taller llamado Educación Ambiental y Sustentabilidad en la Formación Profesional, seminario que se impartió exclusivamente a docentes y en el que no sólo encontré respuesta a muchas de las interrogantes que me surgieron durante el proceso autodidacta de investigación, sino que me proporcionó como docente, nuevas metodologías relacionadas con la sustentabilidad y me abrió caminos para la enseñanza y motivación de esta. A su vez encuentro fundamental que los maestros de todas las áreas en todos los centros educativos del planeta, se abran a la interdisciplina tendiendo puentes y estimulando la imaginación, actitud crítica y el proceso creativo en los educandos por medio de la educación ambiental y la sustentabilidad. No hay materia ni curso que no tenga relación con estos temas. Todos estamos inmersos en una realidad palpable y finita: la Naturaleza. No quiero terminar sin mencionar que el tema del utopismo surge gracias a mi labor docente en la que cada semestre explico al grupo el desarrollo de las ciudades ideales, realizar este trabajo amplió profundamente mis conocimientos al respecto.



## II. GENERALIDADES DE LA UTOPIA

### II.1 Sobre el concepto de Utopía.

*Todo ser humano es un emigrante en potencia.  
Parece que el hombre sólo consigue la felicidad en el lugar en  
donde no está.*

Fernando Ainsa<sup>1</sup>

De acuerdo con Fernando Ainsa, existe una natural **tendencia del ser humano a superar la realidad existente**, característica misma del impulso utópico, deseo que renace cada vez que el pragmatismo deja al descubierto toda su aridez y queda atascado en una rutina estéril.

La tendencia a la utopía a lo largo de los siglos, puede interpretarse como una **inclinación natural de los seres humanos a trascender el momento histórico**. Para algunos autores contemporáneos, toda aventura humana importante, ya sea en el campo científico, religioso o político, supone de inicio una forma de utopía.

La utopía está formada por una especie de equilibrio que actúa sobre la realidad, pero la eleva.

¿Qué quiere decir Utopía? Utopía significa **lugar que no existe**, lugar situado en ninguna parte. Palabra que ha caído en desuso pues se tilda de totalitario todo proyecto utópico.

U-topos, sin lugar, "no hay tal lugar", carece de interés en el lenguaje corriente y tiene incluso una connotación peyorativa.

Quimera irrealizable en la que da pereza pensar por parecer caduca, pasada de moda. Ejemplo de esto lo constituyen precisamente las *ecotopías* o utopías ecológicas que quedan en calidad de zonas realizadas por grupos marginados voluntaria o forzadamente, en el que toda pretensión de cambio integral y revolucionario totalizante (no totalitario) de la sociedad, ha desaparecido en beneficio de propuestas alternativas de células aisladas y donde los contactos con el resto del tejido social se han reducido al mínimo. Con este panorama, ¿quién querría vivir en una ciudad utópica?, honestamente, se entiende que muchos prefieran la euforia de las grandes urbes.

En la práctica, el utopista, por no decir el ser humano en general, se sitúa más ambiguamente entre las imágenes que espera con ilusión del futuro y las que ha perdido con el paraíso. Esta ambigüedad proviene de que el hombre tiene la **tendencia a idealizar sus recuerdos y depositar ilusiones en el porvenir**.

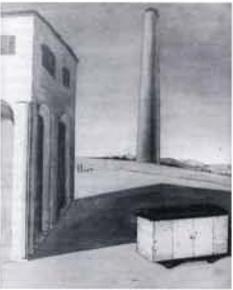
---

<sup>1</sup> Op Cit Ainsa p82



Partiendo, R.  
Bourmelha

Esto nos habla de una **revalorización permanente del tiempo**, íntimamente ligada a la utopía, manera que tiene el ser humano de justificar su vida y no limitarse a una aceptación resignada del pasado. La noción del pasado como recuerdo de un tiempo mejor, alimenta la idea del porvenir dando un equilibrio entre recuerdo y esperanza.



G. de Chirico  
La angustia de la  
Partida  
1913

La utopía como frontera es una **esperanza de escapar del presente**, no gracias a una confianza ilimitada en el futuro sino gracias al viaje que permite el acceso a una tierra prometida, permeable, donde una nueva realidad puede ser forjada de inmediato a la medida de los deseos del emigrante. Esto no implica que el utopista sea un soñador. Casi todos los utopistas estuvieron y están en contacto con los acontecimientos políticos, sociales, económicos y para nuestro caso particular, urbanos y arquitectónicos de su tiempo, y basado en ello escribieron su obra. Ni siquiera la utopía más irreal y fantástica puede evitar su contextualización histórica. Por lo tanto, la utopía debe estudiarse teniendo en cuenta las estructuras mentales y los ideales de la época en que se propone. Una utopía **no se limita a ser la construcción imaginaria de un mundo posible sino que es una forma de percibir y analizar la realidad contemporánea.**

Hoy en día ser un utópico no es precisamente un elogio. Se considera al sueño utópico como algo inútil, ¿se trata de un imposible absoluto o relativo? Donde no haya una utopía que abra posibilidades encontramos un presente estancado, estéril. Para los hombres que no tienen utopía el presente es inevitablemente constructivo, las culturas que no tienen utopías permanecen prisioneras del presente y retroceden con rapidez al pasado porque el presente sólo puede estar plenamente vivo en la tensión entre pasado y futuro. Entonces la fecundidad de la utopía consiste en su **capacidad de abrir posibilidades.**

Ahora bien, toda forma de "felicidad imaginada" es una manera de reflexionar sobre el presente y una forma de influir sobre él para cambiarlo. Dinámica y progresista, la utopía puede llegar a ser sinónimo de revolución: critica lo existente proponiendo lo que "debería" existir; dialéctica presente-futuro; los pies aquí, los ojos allá.

Pero, ¿quiénes crean las utopías?, ¿los miserables?, ¿los infelices?, la historia la cambian los marginados, los oprimidos, las minorías. Toda tensión innovadora proviene de quienes cuestionan el orden imperante a partir de una necesidad o un deseo no satisfecho y no de los privilegiados y saciados. Pero a lo largo de este trabajo demostraré como en la actualidad ya no son sólo los marginados quienes fabrican sus utopías sino

incluso los más privilegiados buscan aislarse y vivir su propio sueño a su manera. De aquí que todo hombre pueda ser un utopista, sin importar sus circunstancias. Por lo tanto, aunque ser un utopista pueda resultar un asunto romántico y lejano, me atrevo a afirmar que la gran mayoría de los ciudadanos son utopistas aunque no lo sepan, desde el momento en que buscan cerrar sus calles para establecer una especie de microzona segura y privada.

Básicamente se puede hablar de cuatro factores que provocan en la historia, el deseo alternativo de las ciudades: el vertiginoso desarrollo del transporte, la expansión de las comunicaciones, el ensanchamiento de las transacciones económicas y el crecimiento de la población humana.

Pasando a la cuestión histórica de la utopías, observamos que nuestra época es una gran productora de ellas. En realidad las utopías existen desde que el mundo es mundo, y las antiguas no son menos válidas que las más modernas. Por ello, parafraseando a Yona Friedman, "*parece inútil relatar la historia de las utopías.*"<sup>2</sup> Incluir en este trabajo todo un apartado dedicado al panorama histórico de las utopías podría resultar un proceso largo y tedioso. Además ni siquiera serían datos suficientemente sólidos, ya que las utopías del pasado que se revisaron para esta labor, parecen más bien tentativas de utopías o bien utopías literarias. En todo caso se presentan ejemplos de ciudades logradas -y no tan logradas-, principalmente en América como una panorámica urbana que facilita la comparación entre las utopías y las ciudades sustentables.

También se planteará la razón de ser de las utopías pues a lo largo de los siglos se ha encontrado que esas razones son las mismas. Por ejemplo, se observó con las utopías del siglo XIX, que era en América donde había que luchar por el dominio de la naturaleza y afrontar penurias y miserias, pero a cambio de esto, las condiciones locales permitirían la libertad que en Europa no existía, no sólo en los grandes planos de las decisiones públicas sino en los más inmediatos de hacer experiencias, de ensayar soluciones a escala de pequeños grupos. Y aunque muchos de quienes emigraron a América habían huido de Europa sólo a causa de la miseria, otros lo habían hecho por razones ideológicas, especialmente a partir de los fracasos de las revoluciones de 1848 y 1870.

¿Cuál es el planteamiento básico de las utopías en la mayoría de los casos de estudio? Para que se dé una auténtica revolución, ésta sólo puede lograrse a través del establecimiento de comunas organizadas en pequeñas ciudades en estrecho contacto con la

---

<sup>2</sup> Ibidem p11

naturaleza. Ahora bien, pregonar las virtudes de un sistema ideal es fácil. Lo realmente difícil es explicar cómo se puede llevar a cabo ese profundo revolucionario, es decir, inscribirlo en un curso previsible y posible para la historia.

Tanto Fernando Ainsa como Yona Friedman hablan de grupos reducidos para poder llevar a cabo una utopía urbana. La principal tesis de Friedman es la de las pequeñas organizaciones, tentativas que han sido calificadas como "movimientos marginales".

"La única solución es la de los pequeños grupos"<sup>3</sup>; para él la crisis urbana es cada vez más grande debido al crecimiento vertiginoso de las sociedades humanas y el desarrollo de la tecnología: el tiempo pasa y las utopías de antes, que solamente ahora se realizan, ya están atrasadas incluso antes de que se alcancen. Las utopías realizables de Friedman sin duda serán deformadas y rebasadas, como cualesquiera otras dentro de unos decenios, pero de momento, son necesarias y urgentes como mediación. La mayoría de los utopistas procurarán que sus ciudades sean de escalas reducidas, de hecho, las comunidades que llegaron a Estados Unidos desde Europa en el siglo XIX, manejaron siempre cifras mínimas de habitantes, lo que les permitió precisamente el éxito de su desarrollo aunque fuera sólo por algunas décadas (sin embargo hubo algunas que alcanzaron hasta los cien años).

Antes de pasar al siguiente punto, en el que explicaré las características de las utopías, expondré un ejemplo común que puede suceder en nuestras ciudades (dentro de un esquema arquitectónico-urbanístico):

1. En una ciudad como México hay mucha gente descontenta.
2. Hay personas que se resignan y viven quejándose todo el tiempo del tráfico, la contaminación y la sobrepoblación, pero no hacen nada ni se marchan.
3. Hay quienes huyen de la ciudad y se instalan en otra que como no sea opuesta, tiende a la larga a resultar igual que de la que se huyó.
4. Finalmente otros se proponen cambiar al menos dentro de sus colonias o conjuntos residenciales y forman barreras que cierran el paso a extraños, creando pequeños núcleos de ciudad que, aunque favorecen a sus familias, pueden acentuar la inseguridad del resto de la ciudad y remarcar las diferencias sociales generando más resentimientos.

Este es un panorama totalmente actual: la mega-ciudad constituida por miles de pequeñas ciudades que se



Salvador Dalí, La Ciudad  
1926

<sup>3</sup> Ibidem p9

cierran al resto de la urbe. Más adelante se profundizará tal situación.

Dentro de las utopías planteadas en el presente siglo, encuentro dos tendencias: las ecologistas, que son las que se han investigado para este trabajo, y las exclusivistas, que sólo mencionaré para demostrar si las razones de surgimiento para las utopías son en verdad las mismas.

Trataré de aclarar este último punto. Para ello me valdré de esta síntesis que hago de la teoría de las utopías de Friedman que me resulta interesante y lógica:

- a) las utopías nacen de una insatisfacción colectiva
- b) las utopías no pueden nacer mas que con la condición de que exista un remedio conocido (una técnica o un cambio de conducta), susceptible de poner fin a esa insatisfacción
- c) una utopía no puede llegar a ser realizable si no consigue un consentimiento colectivo

El último punto es indispensable para que las utopías no queden en sueños literarios escritos por visionarios. *"La operación esencial de la utopía realizable -dice Yona Friedman-, consiste en ganar el consentimiento, la operación clave del proyecto es saber utilizar una técnica."*<sup>4</sup>

A diferencia de las utopías antiguas, la utopía realizable se da antes que el proyecto. Para que una utopía aparezca, hace falta que una técnica o un comportamiento nuevos sean conocidos y asimilados. Dado que en nuestro siglo XXI hay suficientes técnicas y conocimientos para realizar casi cualquier sueño, se entiende que no hay prácticamente utopías irrealizables, y es entonces cuando llego a un primer discernimiento; encuentro dos maneras para que una utopía no se realice:

1. el descontento que la gente siente hacia sus ciudades no es suficientemente grande como para hacerla claudicar y acaba por abrazarla como a la *mujer barbuda*<sup>5</sup>
2. la gente vive precisamente de lo que otros sienten como descontento, y entonces no existe ya tal infortunio pues gusta y se busca de manera irremediable el ajetreo, las multitudes, el caos, los centros comerciales y todo lo que acarrearán las megaurbes de este siglo.



René Magritte, La  
Distracción

---

<sup>4</sup> Ibidem p14

<sup>5</sup> Carlos Monsiváis hace una referencia a la ciudad de México como una mujer fea y barbuda a la que, sin embargo, uno abraza tal vez sólo por ser mujer...

Ahora bien, si cualquiera de los puntos que aquí menciono es viable, ¿para qué hablar de arquitectura sostenible? Respuesta: el hecho de que exista gente y al parecer la mayoría que no tenga ni rastros de conciencia ecológica, y que le parezca ridículo y aburrido vivir en una sociedad sostenible no es un detonador para afirmar que no sea necesario buscar soluciones arquitectónicas y urbanas que favorezcan la sostenibilidad. La ignorancia y el individualismo están presentes de manera agobiante en nuestra sociedad, por lo tanto, como ejemplifica Friedamn no basta con descubrir un remedio a una enfermedad, es preciso que el enfermo consienta en tomarlo. Y aquí viene lo que el autor llama *mecanismo de frenado* y que yo considero un autosabotaje. Cuando ya se conoce el mal y se tiene el remedio para combatirlo, pero a pesar de todo no se consiente en actuar, entonces ya no hay posibilidad alguna de solucionar nada, y las ciudades continúan como hasta entonces. Por lo tanto, el descontento sólo sirvió para sacar una queja amarga del interior o para plantear una serie de propuestas pero sin verlas llegar a su fin práctico. Sólo queda plasmado en deseo. Es una utopía realizable no realizada.

A esta actitud de no actuar se le puede librar con la resignación o el conformismo, con ideas como "no estamos tan mal" o bien la comparación: "estaríamos peor si tuviéramos los problemas de..." como cuando lo asaltan a uno en el periférico y termina consolándose con una frase como *menos mal que no me mataron...*

## II.2 Breve repaso histórico sobre las Utopías.

De acuerdo con los estudios de Fernando Ainsa, "la palabra *utópico* apareció en 1529, casi inmediatamente después del título de la obra de Tomás Moro (1478-1535)<sup>6</sup>. El término utopiano que estuvo en boga durante esos años desapareció en el curso del siglo XVIII. "Utopista" adquirió licencia en 1729. En alemán la palabra utopía derivó hacia dos vocablos divergentes: *utopisch* (la utopía en sentido objetivo) y *utopistisch*, la utopía en sentido peyorativo, sinónimo de la búsqueda de lo imposible."<sup>7</sup>

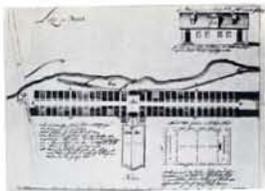
---

<sup>6</sup> Tomás Moro fue un eminente abogado y estadista inglés del siglo XV, decapitado por oponerse a reconocer la validez del divorcio de Enrique VIII y la separación de la Iglesia anglicana de la romana. Moro escribió en aquella temprana época del capitalismo que le tocó vivir, un libro al que llamó Utopía, "el lugar que no existe" donde describe con mucho acierto el despojo de tierras que sufrían los campesinos ingleses a manos de los criadores de ovejas que vendían la lana a la industria textil. Su libro denuncia cómo despojaban sus tierras a los campesinos con engaños, con argucias legales y hasta con violencia y asesinato, lanzándolos a la calle y obligándolos a la mendicidad y al robo. También describe la injusticia social de su tiempo donde los nobles llevaban una vida de ocio y de regalo y la gran mayoría de trabajadores, que sostenían con su trabajo a los primeros, padecían hambre y miseria.

<sup>7</sup> Op Cit Ainsa p17

Se debe al término "utópico" que la utopía pasó a ser un estado de ánimo, como un sinónimo de actitud mental rebelde, de oposición o de resistencia al orden existente por la proposición de un orden que fuera radicalmente diferente. Para estar frente a un pensamiento utópico basta rastrear el cuestionamiento o la simple esperanza de un mundo mejor.

Plano de Economy,  
Pennsylvania



Plano de Lititz,  
Pennsylvania

A partir de la popularización del género en el siglo XVI se empezó a rastrear la intención utópica de obras anteriores a la de Moro. Así se relejeron muchas páginas de la Biblia y de la República de Platón (escrita alrededor del 395 aC), la *Civitas Dei* de San Agustín (escrita del 413 al 426) o la *Blanquerna* de Raimundo Lullio en 1883, y textos clásicos provenientes de otras civilizaciones, especialmente las "visiones paradisíacas" de ciertas cosmogonías orientales, algunos de cuyos mitos fundacionales tienen directa incidencia en el discurso utópico. La utopía renacentista puede tener sus orígenes incluso en viajes imaginarios de la literatura como la *Odisea* de Homero (escrita en el siglo VI a.C.), el *Viaje de los Argonautas*, de Apolonio de Rodas (de mediados del siglo III a.C.), la *Historia Verdadera* de Luciano (del 160 a.C.), etc.

Ahora bien, la utopía como género y como práctica se reactualiza a partir de los años 60 del siglo XX, con una serie de obras que exaltan la "revolución de las conciencias"; en Estados Unidos el *hippismo* y la "imaginación del poder" de mayo del 68 en Francia y en forma paralela los planteamientos totalizantes e integrales de la revolución. Surgen textos como *El fin de la utopía*, de 1967 de Herbert Marcuse o la *Ecotopía* de Ernest Callenbach en 1975. En ellos se habla de sociedades independientes que dan prioridad a la agricultura, se apoyan en un bajo consumo de energía y de minerales, viviendo en armonía con la naturaleza y por lo tanto capaces de sobrevivir largo tiempo. En América Latina los proyectos y las experiencias se multiplican a mitades del siglo XX. Un ejemplo es la Comunidad del Sur, creada en 1955 en Uruguay y con una destacada influencia local durante los años 60, que por problemas políticos emigra a Suecia en el 73 para reimplantarse en Montevideo a partir de 1985.

En Estados Unidos una gran oleada de comunas se suceden entre los años 1940 y 1970, cuando miles de europeos deciden por diferentes razones dejar sus países de origen y lanzarse en busca de mejores oportunidades y sobre todo, de libertad de creencia, de liberarse también del sistema capitalista y opresor.

Utopías literarias hay en abundancia, que sólo enlistaré a continuación por no estar relacionadas con el tema de arquitectura y urbanismo, pero valga decir que son muy interesantes pues es todo lo que se ha escrito en diversas partes sobre imaginarios de paz. El tema es rico y valdría la pena reflexionarlo, se antoja por ejemplo, Los Endemoniados de Dostoyevski, El señor de las Moscas de William Golden, o El Castillo de Kafka. La siguiente relación de utopías está tomada del libro editado por John Carey, *The Faber Book of Utopias*<sup>8</sup>:

Anito, *La Historia del navegante Shipwrecked*. 1940 aC  
Hesiodo, Homero y Ovidio, *La edad de oro y Elisium*. 800 aC  
Platón, *La República*. 360 aC  
Tácito, *Germania*. 98 dC  
Plutarco, *La vida de Lypurgio*, 120 dC  
Tertuliano, *De Spectaculis*, 200 dC  
Tao Qian, *En una montaña China*, 400 dC  
**Santo Tomás Moro, Utopía, 1516**  
Francis Godwin, *El hombre en la luna*, 1580  
Michel de Montaigne, *Ensayos*, 1580  
John Donne, *Mi América*, 1595  
Francis Bacon, *Nueva Atlántis*, 1627  
Samuel Gott, *Nueva Solima*, 1648  
Gerrard Winstanley, *La tierra debe ser un tesoro común*, 1650  
Thomas Hobbes, *Leviatán*, 1651  
Andrew Marvell, *Bermudas*, 1653  
Thomas Traherne, *El paraíso reconquistado*, 1670  
Margaret Cavendish, *El mundo encendido*, 1666  
John Milton, *El paraíso perdido*, 1667  
Henry Neville, *La isla de pinos*, 1668  
Denis Vairasse, *Historia de los Severambianos*, 1667  
Gabriel de Foigny, *Un nuevo descubrimiento*, 1693  
Ambrose Evans, *Las aventuras de James Dubordieu*, 1719  
Daniel Defoe, *Robinson Crusoe*, 1719  
Jonathan Swift, *Los viajes de Gulliver*, 1726  
Jean Jaques Rousseau, *Discurso sobre el origen de la desigualdad*, 1754  
Anónimo, *Viaje al centro de la tierra*, 1755  
Voltaire, *Cándida*, 1758  
Louis Antoine Conde de Bouganville, *Viaje alrededor del mundo*, 1772  
Louis-Sebastien Mercier, *El año 2440*, 1771  
Antoine Nicolas de Condorcet, *Sketch*, 1794  
El Marqués de Sade, *Justine*, 1791, y *Filosofía en la recámara*, 1795  
Claude-Henri de Saint-Simon, *Obras*, 1802-1819  
Robert Owen, *Una nueva visión de la sociedad*, 1813

---

<sup>8</sup> Carey, John. *The Faber book of Utopias*. Faber and Faber, London 1999

Charles Fourier, *Textos selectos*, 1800-1837  
 Etienne Cabet, *Viaje a Icaria*, 1839  
 Henry J. Forrest, *Sueño de Reforma*, 1848  
 Charles Dickens, *Mundos domésticos*, 1866  
 Carlos Marx, *Crítica*, 1875  
 W.H. Hudson, *La edad de cristal*, 1887  
 Oscar Wilde, *El alma del hombre bajo el socialismo*, 1891  
 William Morris, *Noticias de ningún lugar*, 1891  
 Ebenezer Howard, *Mañana*, 1898  
 Joseph Conrad, *Juventud*, 1898  
 H.G. Wells, *Anticipaciones*, 1901  
 Gabriel Trade, *El hombre del subsuelo*, 1905  
 Rupert Brooke, *Cielo*, 1913  
 Margaret Mead, *Coming of Age in Samoa*, 1929  
 D.H. Lawrence, *Etruscan places*, 1932  
 James Hilton, *Horizonte perdido*, 1933  
 Katharine Burdekin, *Noche suástica*, 1937  
 Adolfo Hitler, *Mein kamp*, 1924  
 George Orwell, *1984*, 1949  
 E.L. Doctorow, *El libro de Daniel*, 1971  
 Italo Calvino, *Las ciudades invisibles*, 1972

En cuanto a los proyectos urbanistas, vuelven una y otra vez a plantearse en las utopías del Renacimiento. No es extraño entonces que cuando la utopía se difunde como género a partir del éxito de la obra de Tomás Moro, en 1516, la planificación urbana se transforme en una de sus características fundamentales. Desde ese momento y hasta nuestros días, las utopías han oscilado entre la visión urbano-espacial y la puramente social, la mayoría ofreciendo elementos para ambas. Variados ejemplos se ven en América Latina, por ejemplo, la ciudad de Argirópolis del argentino Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) para los países del antiguo virreinato del Río de la Plata; las capitales para el continente unido que proyectan Francisco Miranda (la ciudad de Colombo) y Simón Bolívar (la capital de Las Casas) (1750-1816 y 1783-1830 respectivamente); la ciudad anarquista de Pierre Quiroule (1867-1938) o la de Francisco Piria (1847-1933) en Uruguay, así como la ambiciosa Brasilia de Oscar Niemeyer (1907).



Óscar Niemeyer

El efecto dialéctico de una fantasía sobrepasada por la realidad se traduce en la multiplicación de relatos y crónicas, muchas de ellas pobladas de monstruos y prodigios de las leyendas de la antigüedad clásica y medieval. Su repercusión directa en Europa influye en la difusión del género utópico a partir de la obra de Tomás Moro en 1516.



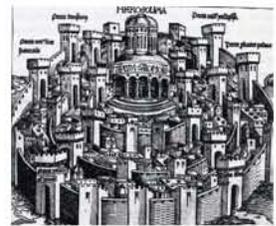
Dios Padre, Gran Arquitecto del Universo. Miniatura de una Biblia francesa del siglo XVIII

El género utópico se difunde al tiempo que la conquista de América se acelera, uno y otro se retroalimentan en un progresivo movimiento pendular entre teoría imaginativa y práctica de la conquista y de la colonización. "América no es otra cosa que el ideal de Europa. En el Nuevo Mundo sólo se quería ver lo que se había deseado que fuera Europa".<sup>9</sup> América como espacio ideal: lo que debería ser el mundo. En cierta forma, se juega a ser Dios.

### II.3 Características del género utópico clásico.

De acuerdo con el libro de Fernando Ainsa antes mencionado, se establecen a continuación algunas de las características que competen al género utópico clásico pero que también coinciden con los que podrían ser requerimientos actuales para que se dé una utopía:

1. Insularidad. La representación geográfica de la utopía en un espacio aislado es esencial: isla lejana, mesetas y cumbres de montañas difícilmente accesibles, el desierto, la selva, etc. Esto se da debido a que busca preservarse a una comunidad de todo contacto y contaminación del exterior al tiempo que un mundo cerrado como un cosmos miniaturizado regido por leyes específicas que escapan al magnetismo de lo real.
2. Autarquía. La utopía clásica reduce al mínimo las relaciones y contactos con el exterior, especialmente el intercambio económico. Propugna la autosuficiencia para evitar los grandes males que atraen el comercio y la interdependencia.
3. Acronía. La ausencia de una dimensión histórica caracteriza el género utópico. La utopía está dada en otro lugar. No sufre ni puede sufrir modificaciones. Su presente es definitivo pues no cambia. El tiempo estático común a todas las visiones paradisíacas reina para siempre una vez que se ha instaurado.
4. Planificación urbana. Uno de los topos más reducidos del pensamiento utópico es el de la *ciudad ideal*. La ciudad real con todos sus males perceptibles, muchos de ellos apareciendo sin remedio, se enfrenta a la ciudad proyectada como estructura urbana regular y geométrica. El plano de la ciudad utópica repite una vocación urbanista de muchos utopistas que puede remontarse al urbanista Hipodamos de Mileto (hacia el 500 a.C.) en Grecia y a los arquitectos del *quattrocento* italiano.
5. Reglamentación. La utopía en general es totalizante pues pretende organizar la armonía social a través de una



Jerusalén, ciudad amurallada. Schedel 1493

---

<sup>9</sup> Op Cit Ainsa p. 119

teoría integral en la que están previstos todos los aspectos de la vida colectiva y privada. Por ello es gregaria, tiende al colectivismo y a la homogeneidad. En su obsesión por lo definitivo, la reglamentación conduce a la formulación de un sistema donde los problemas se han resuelto para siempre. Más adelante se plantearán ejemplos de cómo esta reglamentación tan obsesiva en muchos casos, termina por ser un paternalismo exagerado que priva de libertad a sus usuarios al momento de indicarles cada uno de sus movimientos dentro de la ciudad planeada como *ideal*.

Otra característica que yo he encontrado y que también es válida para la ciudad ideal actual, es que la utopía es siempre dual en tanto concibe y proyecta una contraimagen cualitativamente diferente a las dimensiones espacio-temporales del presente. Toda utopía presupone el rechazo del tiempo presente o del lugar (espacio) donde vive, cuando no en ambos a la vez y la representación de un territorio que está en otro lugar (espacio) u otro tiempo pasado o futuro. Esta realidad alternativa en tanto alteridad, ofrece una contraimagen crítica de la realidad vigente (el aquí y ahora), a la que corrige proponiendo radicales modificaciones a lo injusto de su estructura. Las nociones de tiempo y espacio en todo estudio sobre utopía son importantes.

En el libro de *Comunas del Nuevo Mundo*, mencionado anteriormente, se señalan algunas de las razones por las que los europeos emigran a Estados Unidos en busca de territorio donde establecerse. Esto no sólo es debido a la incomparablemente mayor posibilidad de crear granjas-comunas en el campo americano, a pesar de que la tierra barata no necesariamente sea una buena tierra de labranza, pero sí se encuentra muy alejada de la "civilización": no hay electricidad, ni agua corriente, ni teléfonos ni correos, ni médico. Los idealistas se entregan a menudo a una vida dura y miserable pero se sienten libres. El deseo de sustraerse a la sociedad de consumo, para encontrar unos valores propios, se entremezcla con diversos motivos como el viejo ideal pionero norteamericano de descubrir nuevos territorios y sobrevivir en ellos; el anhelo de -desligado de las ataduras tradicionales-, buscarse a sí mismo, a otros, a Dios, o a otros poderes místicos sobrenaturales; y el deseo del habitante de las ciudades, cansado de la civilización, de regresar a un estilo de vida sencillo, casi primitivo para vivir en armonía con la naturaleza.

El concepto de *comuna* abarca en la actualidad una amplia gama de experimentos que alcanza desde la vivienda cooperativista de carácter preferentemente utilitario, pasando por la comuna



Cooperativa de vivienda, años sesentas.

urbana hasta llegar a la granja-comuna autosuficiente. En este momento se puede hablar de una primera aproximación entre las pequeñas ciudades autosuficientes de estos grupos de gente no interesada en una vida capitalista tradicional, y las comunidades autosustentables que se estudian en el disco analizado para esta tesis. Ambas formas de civilización huyen de los mismos patrones estandarizados y ajenos a la naturaleza, que los hacen devastarla, para encontrar paz y liberación citadina. Cabe mencionar que una comunidad sustentable actual no necesariamente se priva de las comodidades que ofrece la industria y la tecnología, antes al contrario, las manipula dominándolas y no dejándose dominar por ellas; las utiliza para su mejor aprovechamiento sin arruinar el ecosistema. A pesar de que todavía podemos encontrar en algunas regiones lejanas de toda América, comunidades que se mantienen aisladas y sin mayor tecnología desde los siglos XVIII y XIX, no sería lógico pensar que en pleno siglo XXI alguien pretendiera privarse de medios como la electricidad o los avances de la medicina, sólo por querer vivir como nativo presa de un atraso tecnológico que sólo lo llevaría al estancamiento social y probablemente hasta a una muerte fácilmente evitable.

En última instancia ambos tipos de comunidad ofrecen, en contraste con el vacío deshumanizado y falto de relaciones interpersonales en que se desenvuelve el *straight word*, unas relaciones humanas francas, la integración de la vida con el trabajo y la unidad entre teoría y praxis. Desde sus inicios hasta el caso de las comunas actuales, se han buscado las mismas bases de renuncia a todo tipo de violencia y agresión, en especial en forma de guerras; rechazo al orden social establecido que se manifiesta en la mortal lucha concurrencial, en una desenfadada sed de beneficios propia de nuestra sociedad actual, y en una técnica aplicada de forma destructiva así como en la abolición o limitación de la propiedad privada, ante todo de la posesión del suelo.

No hay comunidad idealista que no albergue la esperanza de incitar no sólo a sus vecinos sino a toda la humanidad a imitarlos, sin embargo, se dio el caso en algunas de estas comunidades norteamericanas, que el nivel y la forma de vida logrados despertaron la envidia y el rencor de los colonos vecinos hasta tal punto que llegaron a incendiar sus molinos y otros edificios.

En cuanto al pasado, pensemos en un paraíso perdido. La relación intensa que la utopía mantiene con el pasado reanima los estereotipos arcaicos de la conciencia, lo que puede conducir al utopismo conservador que pretende buscar soluciones a los problemas actuales en modelos históricamente obsoletos.



Etienne Louis Boullée,  
Cenotafio a Newton.  
París 1784

En cuanto al futuro, a partir del siglo XVII la utopía se proyecta en el futuro y se asocia con la idea de progreso, especialmente en el siglo XIX cuando los adelantos técnicos y los descubrimientos científicos forman parte de un crecimiento que parece no tener límite y al que se saluda con optimismo y confianza. "La utopía de hoy se convierte en la realidad del mañana"<sup>10</sup> por ejemplo con los proyectos irrealizables del arquitecto francés Etienne Louis Boullée (1728-1799) en su tiempo, y que hoy son perfectamente factibles. **Confiar en el futuro es el primer requisito que debe tener un utopista.** Se trata fundamentalmente de construir el porvenir a partir de las ricas potencialidades de la humanidad.

De esta forma se puede decir que la utopía es revolucionaria cuando se proyecta hacia el futuro y conservadora cuando reivindica el pasado. Sin embargo no toda proyección al futuro es utópica, el futuro como mera proyección del presente no es una utopía sino mero futurismo.<sup>11</sup> También es importante mencionar que no necesariamente por ser futura es una visión optimista. Ya se ve claramente en muchas visiones futuras cierto temor a las catástrofes demográficas, urbanas, ecológicas, etc. Esto es también un ingrediente de la utopía, por preverse eso, se busca una solución actual. La utopía no es el estudio de un negro porvenir sino el planteamiento de un feliz presente. Lo que es significativo es recalcar la capacidad del ser humano para imaginar el tiempo futuro.

El ser humano ha imaginado siempre la felicidad fuera del lugar donde se encuentra, ya sea en un tiempo pasado o en uno futuro pero difícilmente en el aquí y el ahora. El espacio se idealiza no sólo por las virtudes que puedan serle intrínsecas sino por el hecho de estar lejos. Un ejemplo claro de esto es el mismo continente americano donde la gente puso miles de sueños. Distancia geográfica que hace que no baste tan sólo con la lejanía.

Lo que separa al espacio ideal del real es la **frontera**, noción que se establece gracias al límite. El perímetro fronterizo representa la zona de más aguda sensibilidad de cada pueblo. En el caso de la utopía urbana, la frontera quiere delimitar pero sin tener roces con otras ciudades, de ahí que se propongan como islas, territorios lejanos de preferencia inaccesibles, cumbres

---

<sup>10</sup> Ibidem p.32

<sup>11</sup> El futurismo es un movimiento artístico italiano de principios del siglo XX que aboga por la velocidad y el movimiento de una época que exigía cambios radicales en las concepciones artísticas. Sus manifiestos proclaman el amor a la guerra, la industria y el ruido entre otras cosas. Si se hace alusión en este capítulo, no sólo es por lo que el mero término implica sino que es importante mencionar que el grupo de artistas que inventó este movimiento, nunca llegó a realizar sus múltiples, arriesgados e innovadores proyectos, quedando sólo en dibujos y sueños.

de montañas, desiertos, claros de selva, lugares donde se garantiza la intangibilidad del orden instituido evitándose todo contacto con otros espacios. Esto impulsa necesariamente a la fuga. La función utópica incorpora esas líneas de fuga de lo inmediato y de trasgresión del límite de la frontera existente. Sobre ellas edifica la propuesta alternativa y ensalza la alteridad a que la disociación la conduce.

El problema mas importante de la utopía es entonces la conquista de un espacio o territorio propio. Ella necesita un asentamiento en el espacio y una geografía donde situar ese otro lugar, alteridad lejana y separada.

Entonces, las ciudades satélites que siguen construyéndose a la fecha, pero que no tienen nada que ver con ecología, pueden considerarse un tipo más de utopía aunque sus creadores muy probablemente lo ignoren. Son ciudades que cumplen algunos de los requisitos utópicos enlistados anteriormente. Para ilustrar esto mostraré la propaganda que recibí por correo recientemente, con folleto y disco, sobre algo parecido a una ciudad ideal, a las afueras del Distrito Federal, y que puede ser un ejemplo de la utopía exclusivista mencionada en el inciso II.1 (A partir de esta promoción me interesé en el estudio de esta zona y posteriormente contacté otra zona residencial de la Ciudad de México. Ambas serán desarrolladas en el capítulo quinto de este trabajo de investigación):

"Ciudad Bosque Real "

*better city, better life.*

Huixquilucan Estado de México.

La única ciudad amurallada con más de 3 millones de metros cuadrados de áreas verdes y la máxima tecnología en seguridad.

Policía privada totalmente equipada con servicios de máxima categoría.

Atractivos planes de financiamiento...

Encuentro en esto una situación de fuga-frontera. La utopía siempre será vigente pese a todo el avance de las ciencias pues provoca rechazo y temor pero al mismo tiempo es necesaria por no decir inevitable. Paradoja: sin progreso no hay utopía, y es el mismo progreso el que la provoca.

Hoy en día más que una utopía como la invención de un nuevo país, se necesitaría un cambio. No un proyecto total y acabado sino una propuesta de función propedéutica desencadenadora de una tensión moral que evidencie la insatisfacción provocada por la realidad presente y motive planteamientos sobre otros futuros posibles. Pero con el tiempo y la sociedad posindustrial, que unos llaman sociedad compleja, otros tecnológica y unos mas posmoderna, se ha ido cambiando de valores, que confinan lo utópico a un terreno de sueños y quimeras imposibles. Los nuevos

valores comunes de la civilización del ocio y las aspiraciones compartidas no favorecen otras reflexiones sino un conformismo chato basado en el **consumismo** y en las metas de crecimiento de la producción, consideración sobre la calidad de vida que no tiene en cuenta otras miras y valores que no sean los de un futuro inmediato, básicamente capitalista y terriblemente consumista.

La sociedad contemporánea dificulta lejos de proyectos de la utopía urbana clásica, el acceso a domicilios privados a través de códigos, guardias, interfonos, que se prolongan en calles con barreras, barrios con entradas y ciudades con fronteras y sectores bien delimitados.

La privatización defensiva se produce tanto en las clases pudientes que protegen un orden y sus bienes, como entre los moradores de favelas o comunidades rurales pobres que cierran y protegen sus vías de acceso de todos los extraños a la comunidad. Ambas clases sociales se apropian de la ciudad en partes, ambos niegan el paso y se adueñan de lo que en principio era de todos. La gente que no hizo ninguna de estas opciones (normalmente los clasemedieros como yo), termina por perder "derecho de calle" pues ricos y pobres le cerraron el paso a lo que alguna vez fue parte de su ciudad.

La *desocialización* de los comportamientos y la creciente primacía del individualismo fundado en los valores de la seguridad personal, ha desterrado los espacios naturales de intervención de la utopía. En este proceso de privatización, el sueño utópico queda limitado a ser mera aspiración personal, proyecto individual sin asidero.

La civilización urbana margina y empuja a formas agudas de soledad, desresponsabiliza al individuo que prefiere delegar en una sociedad "administrativa" lo que en el pasado se asumía familiar o socialmente. La despersonalización de esta solidaridad administrativa, no individualizada, fragmentada, burocrática, transfiere a mostradores de oficinas, teléfonos de emergencia y en la mediatización de la televisión, lo que eran formas colectivas de solidaridad.

En este sentido cabe preguntarse, **cuál puede ser la función de la utopía en el mundo de hoy**. Quizá sea un problema de terminología o tal vez deba reinventarse el término que responde a la necesidad imperiosa de *otra cosa*. Hay que partir de la idea de que la función utópica no tiene por qué ser siempre absoluta ni tiene por qué proyectarse de una forma inflexible que no admita cambios sobre la marcha. Es sólo una **alternativa de la realidad**.

**Ética utópica.**

La función utópica es propedéutica: debe ayudar a desencadenar una tensión moral entre sujeto y el tiempo histórico presente en el que está inmerso, tensión que debe llevarlo no sólo a la insatisfacción sino motivarlo éticamente para pensar en otros futuros posibles y a tener una visión plural y no única de la libertad. Las oportunidades individuales de autonomía y libertad dependen de la forma en que la sociedad se ordena. Para que todas las personas tengan la posibilidad de ser libres y autónomas se requiere un orden basado en la solidaridad y por lo tanto un sentimiento compartido de responsabilidad.

Sin embargo, es difícil aproximarse siquiera a este tema sin ser visto como un romántico empedernido, soñador y sobre todo, necio. Algunas religiones se imponen tan fuertemente a sus fieles y logran adiestrarlos de tal forma, que estos resultan molestos en su insistencia por hacer que todo el que pase junto a ellos se afilie a su preferencia religiosa.

No me gustaría que se considerara la utopía realizable por medio de la sustentabilidad, como una mera insistencia en determinada forma de vida. Evidentemente pienso que la igualdad entre los sexos, el respeto no sólo al entorno sino a las mismas personas y sobre todo el despojarse por lo menos en un grado de la creencia extrema de la propiedad privada (*es mío porque yo lo pago, y como es de mi propiedad, hago lo que quiera con él: recursos naturales, hijos, calles, etc*), sí ayudarían bastante a formar sociedades mas igualitarias y armónicas, pero de ninguna manera sospecho siquiera que haya muchos que piensen como yo, al contrario, *lo de hoy* es la expansión militar, la competencia-humillación, el consumismo enfermizo, innecesario y absurdo, la sobrepoblación desmedida e inconsciente, la maldad y la envidia, la histeria colectiva y la venganza, el *yo primero* (*yo paso primero: en la calle, con el coche, en la fila, etc*), el desperdicio y la falta de amor propio, por ignorancia o sentimiento de inferioridad. La idea principal de la sustentabilidad es el intercambio. El motor de las sociedades actuales es, por el contrario, la posesión, la propiedad evitando en lo posible que otro pueda adquirir lo que uno ha conseguido y pasando por encima de todo para lograrlo. No se trata de la anarquía total pues eso no funciona -muchas de las experiencias de comunas de hippies norteamericanos resultaron totales fracasos-; existe una diferencia fundamental entre un sistema autoritario y la libre aceptación de unas reglas (hasta miedo da hablar de "reglas", "cánones", creo que se debe decir: "sugerencias" por aquello de la *tolerancia*).



### III. LAS CIUDADES IDEALES

#### III.1 Fundación de la ciudad ideal.

Geográficamente hablando, el proceso de fundación de una ciudad ideal supone trazar límites orientados. Separar el cosmos del caos, lo civilizado de la barbarie circundante, lo sagrado de lo impío. Generalmente por medio de barreras o fronteras del espacio interior. En este caso, la frontera es un espacio que invita a ser cruzado, el anuncio de lo otro, símbolo de expresión y poder [¿Será que los gringos por eso piden visa?, es su especie de laberinto, la dificultad implícita que tiene el paraíso para acceder a él].

Para distinguirse del caos y poder reconocerse en el nuevo mundo, el emigrante lleva consigo el modelo del origen, que trata generalmente de reproducir en el nuevo territorio.

La ciudad, el barrio o la casa natal se convierten en una representación de base del mundo imaginario personal a partir del cual se forma el nuevo mundo y al que se añaden elementos volitivos de su proyecto utópico individual o colectivo. De ahí la importancia que tienen la arquitectura y el urbanismo en la utopía. Todas las utopías incluyen abundantes detalles urbanos y se basan en una arquitectura funcional. Un ejemplo interesante es el de los Constructivistas Rusos<sup>1</sup> como Tatlin, Leonidov y Nikolaev que creían favorecer la expansión del nuevo hombre comunista a través de la construcción de "casas comunes".<sup>2</sup>

En cuanto al origen histórico de estos planteamientos urbanos, vale la pena citar -como lo hace Fernando Ainsa-, la creación de algunas ciudades griegas:



Destrucción de la Torre de Babel por Maarten van Heemskerck, Londres.



Rascacielos horizontal. El Lissitzky y Mart Stam.

---

<sup>1</sup> Este movimiento fue básicamente artístico, impulsado en Moscú en los primeros años de la revolución bolchevique. Sin embargo, su fase arquitectónica también es generosa y está estrechamente ligada a una etapa social en la que se manifiesta una búsqueda por construir ciudades comunitarias, físicamente elevadas y peatonales al tiempo que industriales y mecanizadas.

<sup>2</sup> El bloque residencial fue una típica construcción de los años veinte en Rusia, concebido como una máquina para vivir. Un ejemplo es la casa-comuna del arquitecto Nikolaev que se puede considerar una verdadera máquina. Largas galerías con aseos y duchas colectivas, con comedores y salas para la vida social, y células con espacio habitable reducido al mínimo. En numerosas ciudades industriales de Rusia fueron construidos barrios enteros de semejantes casas.

Calificado de "meteorólogo" por Hesychio y Photio, es decir, especialista en fenómenos celestes, Hipodamos de Mileto fue el encargado de trazar el plano de las nuevas ciudades griegas -especialmente el puerto de Atenas, el Pireo- en armonía con una visión cosmogónica del universo. La concepción del hombre viviendo en una sociedad organizada quedó así indisolublemente asociada a la representación geométrica. El plano de una ciudad regular y con líneas de trazado nítido aseguraba la adecuada inserción del habitante de la polis griega en el sistema. Por ello se proyectan ciudades con diez mil habitantes, divididos con precisión entre artesanos, agricultores y guerreros. Ese plano geométrico reflejaba una homogeneidad ratificada por el orden de las leyes y la autoridad del gobierno. Es esta la primera vez en que normas legales, generalmente abstractas, se representan en el espacio, y el planteamiento ideal que contienen sus regulaciones se traduce en un paisaje y un orden predeterminado por el legislador.

A partir de ese momento todo proyecto de ciudad ideal tendría una significación ideológica, porque fijar los límites urbanos condicionaba la forma de gobierno, clave y sueño con que todo gobernante esperaba asegurarse el poder y la autoridad de sus súbditos. En efecto, planes urbanos como los de Hipodamos de Mileto reaparecen en los proyectos del quattrocento italiano. Los monarcas italianos sueñan con ciudades nuevas. Un urbanista utópico como León Battista Alberti publica *De Re Aedificatoria* (1452), mientras Antonio Averlino, llamado Filarete, propone en su *Trattato*, la ciudad ideal y más bien fantástica de Sforzinda que deberá edificarse sobre una tierra fértil en pleno campo y donde será posible vivir como en la Jauja de la tradición popular.<sup>3</sup>

Mileto. Planta de la ciudad.



Ágora y parte central en la época romana.

Hippodamo de Eurifonte, natural de Mileto, que inventó la división regular de la ciudad y la aplicó a El Pireo, fue el primero que sin haber tenido ninguna práctica en los asuntos públicos, se atrevió a formular una teoría sobre la mejor forma de gobierno. Como lo indica la cita, él imagina una ciudad de diez mil habitantes divididos en tres clases, cuyo territorio dividiría también en una parte consagrada a los dioses, otra pública y una tercera reservada a las propiedades individuales. La parte consagrada a los dioses proveería los recursos para el

<sup>3</sup> Op Cit Ainsa p23

culto; la pública suministraría los medios de asistencia a los guerreros y la reservada a las propiedades individuales pertenecería a los agricultores.

Durante el siglo XVII y buena parte del XVIII la dialéctica entre la realidad (topía) y la utopía, parece detenerse en América. Proliferan textos sobre viajes extraordinarios y utópicos de evasión, pero son cada vez más repetitivos y tienen menos imaginación. Europeos y americanos han perdido el asombro original de los descubridores y los descendientes de los conquistadores nacen y viven sin la tensión de quienes soñaron con un Nuevo Mundo. América, que había sido el escenario propicio para la utopía de otros, empieza a proyectar utopías para sí. Ya no se trata de construir una ciudad ideal que sea una mera "contraimagen" de Europa sino de proyectar la utopía concebida desde una perspectiva americana. Muchas de estas ideas utópicas se objetivizan en el momento de la revolución e independencia entre 1810 y 1825.

En 1850, el argentino Domingo Faustino Sarmiento escribe su ciudad ideal a la que titula Argirópolis, refiriéndose a la isla de Martín García, cerca del Río de la Plata, isla desierta, escenario ideal de la utopía. Para darle consistencia real hay que imaginar una ciudad que *"nacerá rica de elementos de construcción duradera, donde se levanten los edificios con las piedras de la isla, porque no hay gloria sin granito que la perpetúe"*<sup>4</sup>. El objetivo de esta ciudad era básicamente reconstruir el virreinato del Río de la Plata y el espacio político de las provincias unidas, dándole al mismo tiempo una capital a la Confederación Argentina, así como recuperar la isla de Martín García, a la sazón ocupada por Francia en el contexto de la Guerra Grande, convirtiéndola en enclave de la red fluvial. Es interesante recordar que desde los orígenes del género, las utopías se han relacionado casi siempre con las preocupaciones políticas y sociales de sus autores porque - contra lo que se afirma en general- este no es un género de evasión. La mayoría de las utopías estimulan la reflexión sobre la época en que se han escrito y orientan la imaginación hacia lo que podría ser, siempre enunciado en función de los valores imperantes en la sociedad del autor.

---

<sup>4</sup> Ibidem p152

Las ideas del socialismo utópico, las del anarquismo y posteriormente las del socialismo científico, contribuyeron desde 1830 a la reactualización del proyecto de la ciudad ideal americana. La disociación realidad-utopía cobró renovada vigencia en el siglo XIX gracias a la influencia que tuvieron en América las ideas y experiencias de los pensadores del socialismo utópico europeo como el conde de Saint-Simon (1760-1825), Charles Fourier (1772-1837), Robert Owen (1771-1858) y Etienne Cabet (1788-1856).

La estación de Saint-Lazare, Claude Monet. 1877



El siglo XIX es considerado como una época de cambios fuertes para la gente que lo vivió, cuyos sentimientos oscilaban entre la incertidumbre y el miedo al porvenir acelerado, mezclado con la ambición de vislumbrar una mejora palpable. En 1859, Charles Dickens describe el momento como *"...la mejor época de todas, y también la peor, la época de la sabiduría y de la locura, era la época de la fe, era la época de la incredulidad; el tiempo de la luz y el tiempo de la oscuridad; era la primavera de la esperanza y el invierno de la desesperación; teníamos todo y nada ante nosotros, caminábamos directamente hacia el cielo. En suma, se hallaba tan alejada de la época presente, que algunas de las más destacadas autoridades insistían en clasificarla sólo en términos superlativos, para bien o para mal."*<sup>5</sup>



Viaducto de Ludgate Hill Grabado de G. Doré

Fábricas, escuelas, colonias experimentales, cooperativas, sindicatos, periódicos, revistas y editoriales se fundaron y organizaron teniendo en cuenta las ideas de los autores de esta generación. La diacronía que separa tantas veces el tiempo histórico entre Europa y América es evidente en el caso del socialismo utópico que desaparecido o en desuso en las grandes capitales europeas, sobrevive y adquiere del otro lado del Océano Atlántico modalidades locales originales.



Ledoux, Casa del Inspector del Loue.



Ciudad Ideal según Ledoux, Choux 1804

Los hombres del XIX sienten una profunda desconfianza hacia la ciudad industrial. Estos van desde Claude Nicolas Ledoux (1736-1806) hasta William Morris (1834-1896). Entre 1820 y 1850 se hacen intentos importantes que sacan a la luz las direcciones dentro de las cuales se podrá verdaderamente reformar más

<sup>5</sup> Benévolo, Leonardo, *Historia de la Arquitectura Moderna*, 8ª edición, traducción de Mauriccia Galfetti y Juan Díaz de Atauri, Editorial Gustavo Gili, Barcelona 2002, p 18

adelante la ciudad industrial y son el punto de partida de la línea de pensamiento que conduce al movimiento moderno. Algunos de los considerados utopistas clave del siglo XIX son:

**Robert Owen** (1771-1858), el primero y más significativo de los reformadores utopistas. Fue uno de los pioneros en criticar las múltiples situaciones de desigualdad que se produjeron como fenómeno concomitante de la industrialización en Inglaterra. Luchó práctica y teóricamente en pro de la mejora de las condiciones de los trabajadores quienes eran considerados por los empresarios de la época como simples medios para incrementar sus beneficios. La educación y el medio ambiente son para Owen los factores decisivos para el desarrollo de la personalidad humana. La educación, en el sentido de desarrollo de la función intelectual y no del tradicional aprendizaje mecánico, había de iniciarse lo más temprano posible para no terminar prácticamente nunca. Las condiciones positivas del ambiente habían de fomentar el desenvolvimiento de los aspectos buenos que las personas encierran. La suma felicidad para un hombre consiste según Owen, en su realización como ser racional, humano. Sin embargo, este inglés no se contentó con la crítica y la teoría sino que elaboró planes y propuestas concretos que desembocaron en la fundación de sindicatos de obreros, de sociedades y de tiendas cooperativistas.



Robert Owen



Dibujo adjunto al informe de Owen, 1817

En 1799 Robert Owen adquiere con otros socios, la "fábrica modelo" de hilados de New Lanark, Escocia. Introduce en ella maquinaria nueva y moderna, honorarios moderados, buenos sueldos, habitaciones salubres, establece una escuela elemental y una guardería infantil -la primera de toda Inglaterra-, junto a la fábrica para los hijos de los trabajadores. En 1813 se une a los socios el filósofo J. Bentham, y la fábrica se vuelve modelo a seguir. En los primeros años del siglo XIX esta empresa llega a ser famosa y es visitada por gente de todo el mundo. Owen entra en contacto con políticos volviéndose precursor de la legislación laboral; es de los primeros empresarios que habla de sindicatos.

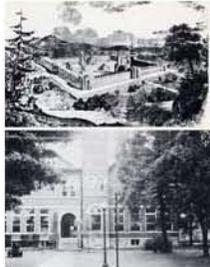
A pesar de su éxito como industrial, Owen considera que la agricultura y no la industria, debe ser la principal ocupación del pueblo inglés. En 1817 expone un plan sobre un modelo de convivencia ideal: un pueblo para una comunidad restringida que

trabaje colectivamente en el campo y en la fábrica de manera que sea autosuficiente, disponiendo en el propio pueblo de todos los servicios necesarios. Fija entre otros puntos, el número ideal de habitantes entre trescientos y dos mil; la extensión del terreno dedicado al cultivo, un acre por cabeza a cultivar con azada en vez de con arado. Owen es un defensor de la agricultura intensiva lo que desde un punto de vista económico constituye una limitante importante en su teoría; la distribución de la ciudad conforme a una amplia plaza en forma de paralelogramo cuyos lados acojan las viviendas privadas, almacenes, hotel, enfermería, etc. En una línea que pase por el centro del paralelogramo, dejando un espacio amplio, libre con aire, estén las comunicaciones, iglesia y lugares de culto, escuelas, cocina y restaurante colectivo. Las viviendas privadas serán de uno a cuatro pisos sin cocina y bien ventilados con calefacción o refrigeración. También establece que las obligaciones de la comunidad para con las autoridades las rijan la ley común prescindiendo de los tribunales y las cárceles porque *"no las necesitarían y así descargarían al gobierno de estos menesteres"*<sup>6</sup>

Owen trata muchas veces de trasladar a la práctica su plan, primero en Orbiston, Inglaterra, luego en América. En 1825 compra a una secta protestante el pueblo de Harmony, en Indiana, y se establece allí con unos mil seguidores, después de haber dirigido una apelación al presidente de los Estados Unidos y al Congreso.

En ninguno de ambos casos la forma arquitectónica del pueblo corresponde al paralelogramo teórico, pero Owen no se preocupa mucho por ello absorbido por el problema económico-social. A pesar de las contradicciones de sus proyectos, muchas de las personas que lo siguieron a América, incluidos sus hijos, contribuyeron eficazmente en la colonización del oeste americano.

*"Esta sociedad ha sido fundada con el objetivo genérico de fomentar la felicidad del mundo... Esta sociedad preliminar sirve al objetivo específico de mejorar el carácter y las*



Una de las nuevas comunidades de Harmony, Indiana, 1825



Plano urbano de Harmony Pennsylvania 1805

---

<sup>6</sup> Op Cit Benévolo p181

*condiciones de vida de sus miembros, así como de capacitarlos para la formación de una comunidad comunista autónoma"*<sup>7</sup>

Owen dictaba discursos a los norteamericanos, invitando a los hombres trabajadores y de buena voluntad, de todas las naciones, a acudir a New Harmony.<sup>8</sup> En respuesta a su llamado, en las primeras semanas llegaron al lugar unas ochocientas personas, cuando todavía no se habían tomado medidas de alojamiento, distribución del trabajo ni de los bienes. Desafortunadamente no hubo discriminación en la selección de los recién llegados por lo que al lado de auténticos idealistas, sabios y artistas, procedentes de toda América y Europa, se colaron también una serie de curiosos, ociosos, aventureros y soñadores. Faltaban ante todo artesanos capacitados. Owen califica entonces a la nueva comunidad como algo mezclado entre la pobreza y la riqueza, la ignorancia y el saber, dado que el paso del sistema individualista al sistema social, de la sociedad irracional a la sociedad racional, de la familia aislada a la comunidad de familias de intereses similares, no podía ser llevado a la práctica de un día para otro.

A pesar de las diferencias y complicaciones, la comunidad planteada por Owen logra establecerse con relativo éxito durante un par de años, sin embargo, la fraternidad termina por disolverse debido a varios factores como la desunión existente desde un principio entre los comuneros; algunas tendencias separatistas condujeron de entrada a la escisión de dos grupos. Más adelante, Owen decide dividir él mismo lo que quedaba de su comunidad en tres grupos: enseñanza, agricultura y fabricación. Pero para estas fechas, los especialistas y capacitados se habían ido con los grupos escindidos al principio por lo que los

---

<sup>7</sup> Liselotte y O. M. Ungers, *Comunas en el Nuevo Mundo: 1740-1971*. Editorial GG, p 61

<sup>8</sup> Otra de las comunidades que se establecieron en Estados Unidos a principios del XIX fueron los rappistas (fundador George Rapp). El logro más importante de esta gente está en el urbanismo. Durante los veinte primeros años de su existencia, construyeron tres ciudades en pleno territorio virgen, lejos de la civilización y bajo las más duras condiciones. Diez años después de haber construido su primera colonia en Pennsylvania, Harmony, se trasladaron 700 "almas" a Indiana, donde fundaron la ciudad de New Harmony. En ese Estado, por entonces todavía poco poblado, los rappistas jugaron un destacado papel como "bloque electoral" debido a su capacidad económica. A pesar de ello, en 1825 vendieron New Harmony a Robert Owen, para construir su tercera ciudad, Oekonomie, junto al río Ohio, en Pennsylvania. En ambas ocasiones, dejaron atrás una ciudad completa con edificios sólidos de diseño y construcción destacada.

Si los rappistas ya eran buenos constructores de ciudades, se vieron superados sin embargo por los hermanos moravos, quienes en el periodo comprendido entre 1740 y 1765 fundaron numerosas ciudades de modelo arquitectónico sajón.

pequeños sectores que permanecieron con Owen eran en su mayoría holgazanes.



Mansion House, comunidad de Oneida.

El edificio, muy bien conservado ha sido dividido en apartamentos y en la actualidad es habitado por

A partir de entonces se sucedieron las controversias, constituciones nuevas y experimentos, sin que se vislumbrara éxito alguno. Las diferencias sociales e ideológicas entre los comuneros eran demasiado grandes al tiempo que la base común resultaba demasiado débil.

A mediados de 1826, Owen redactó la "Declaración de Independencia Espiritual", que, en su opinión era el más importante manifiesto después de la declaración de independencia de los Estados Unidos, en 1776. En la declaración proclamaba que los grandes males de la humanidad eran la propiedad privada, los "absurdos e irracionales sistemas religiosos"<sup>9</sup> y la forma tradicional del matrimonio, basada en el primero de estos males. El ataque abierto contra la jerarquía de la Iglesia y la forma establecida del matrimonio le valió al utopista muchos enemigos en Norteamérica. A finales de 1827, Robert Owen pronunció un discurso de despedida a los ciudadanos de New Harmony, donde dio a conocer el fracaso del experimento y las causas que lo produjeron. Y a pesar de que intentó por última vez dejar consolidada una organización de diez colonias, inmediatamente después de su partida también fracasó este intento debido supuestamente al egoísmo y la codicia.

Cuando Owen regresó al lugar un año más tarde, no le quedó más que liquidar los restos de sus expectativas. Económicamente su atrevido experimento le significó la pérdida de 200 000 dólares -el ochenta por ciento de la totalidad de sus bienes-. Sin embargo, el precio no le pareció demasiado elevado por las experiencias obtenidas a cambio. Estaba convencido de que el experimento había sido únicamente prematuro, dado que las costumbres individualistas y egoístas todavía estaban demasiado arraigadas en el hombre. Sin embargo, se cumplieron sus esperanzas de que las ideas de New Harmony ejercieran una notable influencia en la sociedad norteamericana. Sus legados más importantes serían el atractivo que ejerció, cautivando a numerosos intelectuales y científicos europeos quienes permanecieron en New Harmony incluso después de disuelta la comunidad, convirtiendo así el lugar en centro de reformas sociales, pedagógicas y de investigación científica. Independientemente de los más famosos y exitosos científicos y

---

<sup>9</sup> Op Cit Liselotte y O. M. Ungers p59

pedagogos -incluyendo a los cuatro hijos de Owen-, se puede hablar de New Harmony como el lugar de: la primera casa-cuna, el primer jardín de niños, la primera escuela profesional, el primer sistema escolar basado en la instrucción mixta e idéntica para niños y niñas, la primera escuela autogestionaria o libre así como la primera biblioteca pública.

En New Harmony todavía siguen viviendo hoy en día sucesores de Robert Owen. Junto con la Sociedad Histórica conservan y restauran edificios históricos. El arquitecto Philip Johnson recibió el encargo de construir una iglesia como lugar conmemorativo de las comunidades utópicas, sus habitantes aún muestran la prioridad del espíritu y de la tolerancia.

**Charles Fourier** (1772-1837), a diferencia de Owen que gozaba de una buena posición económica, Fourier es un modesto empleado francés de Besancon. Él se basará en una teoría filosófico-psicológica según la cual las acciones de los seres humanos derivan de la atracción pasional y no del provecho económico. Para muchos de sus contemporáneos, este francés es considerado un soñador (todos los utopistas tienen una gran dosis de soñadores, de lo contrario ¡no serían utopistas!). Este juicio parece efectivamente justificado si se consideran únicamente sus especulaciones cosmológicas o sus atrevidas visiones del futuro. Sin embargo, Fourier no fue sólo un soñador dotado de gran fantasía sino que era un concienzudo crítico y reformador social que se había dado cuenta de la desigualdad reinante en el orden sociopolítico y económico establecido y que calificó de "derrochador, absurdo e injusto"<sup>10</sup>



Charles Fourier



Falansterio de

A semejanza de Owen, también Fourier quería alcanzar su objetivo mediante el establecimiento de ciudades ideales a las que denominó *falanges* y en las que las personas debían convivir y trabajar sobre una base cooperativista. Pero a diferencia de su contemporáneo inglés, Fourier no creía que todos los hombres son iguales ni que debía abolirse la propiedad privada.

Fourier tardó en encontrar partidarios y discípulos, siendo los más famosos Victor Considérant (1808-1893) y Albert Brisbane (1809-1890). El primero fundó en 1832 un pequeño grupo fourierista que editaba la revista *Le Phalanstere*. A pesar de

<sup>10</sup> Op Cit Liselotte y O. M. Ungers p68

Granja fourierista



Falansterio fourierista en Pípon, Wisconsin

ello, el fourierismo sólo ejerció escasa influencia en Francia. Brisbane, un joven norteamericano que había estudiado filosofía social en Europa, importó las teorías de Fourier a América. En 1840 publicó el libro *Social Destiny of Man*, en el que resumió las ideas constructivistas de Fourier eliminando hábilmente todas las fantasías curiosas y extravagantes de éste. Presentado así y propagado por continuos artículos en la prensa, el fourierismo fue recibido con entusiasmo en Estados Unidos.

En el periodo comprendido entre 1842 y 1858, surgieron más de cuarenta falanges aunque sólo tres de ellas llegaron a subsistir por más de dos años (!); todas las demás fracasaron al cabo de pocos meses. Las causas: deficiente organización y preparación, escaso capital fundacional, y ante todo -como sucedió en New Harmony de Owen-, un conjunto demasiado multicolor de personas: filósofos, científicos, trabajadores manuales, peones, hombres de negocio arruinados y veteranos de guerra cuyos objetivos eran poco claros o totalmente heterogéneos.

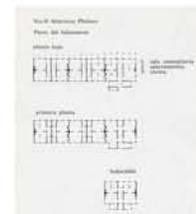
En contraste con la ciudad actual carente de forma, la ciudad de Fourier está construida según un sistema concéntrico: en el centro la ciudad comercial y administrativa, la ciudad industrial alrededor de la primera y por último la ciudad agrícola. La altura de las casas se regulará de acuerdo a la anchura de las calles, se suprimirán las tapias, sustituidas por setos. El punto más importante para Fourier es que los hombres y mujeres abandonarán las ciudades y se reunirán en falanges de 160 individuos viviendo en edificios colectivos a los que de acuerdo con la relación de los dedos de una mano, los llamados falansterios.

A diferencia de Owen, Fourier no pensará en alojamientos separados para los habitantes del falansterio. La vida discurrirá como en un gran hotel: los ancianos vivirán en la planta baja, los niños en la primera y los adultos en las superiores. El falansterio estará dotado de instalaciones colectivas y servido de forma centralizada. Fourier concibe el edificio bajo las formas áulicas de la arquitectura representativa francesa: simétrico, en eje, con patio central, y una torre vigilante donde habrá un reloj y un telégrafo óptico. Como otros utopistas urbanos mencionados en esta tesis, también la descripción de Fourier continúa descendiendo a precisiones sorprendentes por su minuciosidad, por ejemplo, para él cada

falange aislada formaba parte de un sistema que algún día había de cubrir todo el globo. En sus cálculos llegó al sorprendente resultado de que en la fase final habría exactamente 2,985,984 asociaciones. Había previsto que cada falange abarcara no menos de 1,600 y no más de 1,800 miembros, y tuviera un capital de partida de un millón de francos. Brisbane redujo estas cifras poco realistas a 400 miembros y 400,000 dólares, pero ni estos requisitos pudieron ser llevados a cabo en ninguno de los experimentos.

En la obra mencionada de Brisbane, él escribe: *"Sí, la arquitectura de la civilización lleva el sello del egoísmo, de la perversidad, de la miseria y de la discordia de la sociedad... la "asociación" dispondrá de su ARQUITECTURA que será la de la combinación y la unidad. Cuando las personas estén asociadas y unidas, un edificio grande y elegante sustituirá a centenares de construcciones aisladas y miserables de la civilización"*<sup>11</sup> Esta cita es crucial si le leemos con atención pues no sólo nos habla de cómo la arquitectura forma parte de una sociedad sino que la puede determinar.

Las tres falanges que obtuvieron éxito relativamente mayor en Estados Unidos fueron las denominadas Brook Farm, Northamerican Phalanx y Wisconsin Phalanx. En la primera no se logra un especial éxito económico pero no era su finalidad primordial. Concedía mucha mayor importancia a la "producción de valores espirituales" que a la adquisición de alto nivel material. Su objetivo era la combinación de trabajo y cultura: "Nunca vi ni escuché disputa alguna; no tengo noticia de que alguien hubiera sido inculpado o acusado jamás por un comportamiento incivil en aquél lugar"<sup>12</sup>, cita un miembro de la granja en una revista americana de entonces. En el caso de esta falange, se atribuye su final al incendio que acabó con sus edificios en 1846; igual suerte sufrió la segunda falange con el incendio de 1854. El nivel y la forma de vida de la tercera falange despertaron la envidia y el rencor de los colonos vecinos hasta tal punto, que intentaron prender fuego al molino de cereales y otros edificios. Finalmente se disocia porque sus miembros desean vender sus productos, con lo que la Falange de Wisconsin resultó ser la única asociación fourierista cuyos miembros no se empobrecieron sino que se enriquecieron en mucho con el



Plantas del North American Phalanx



Vista general del fanasterio de Guisa y el interior de la guardería infantil de Godin, 1870

<sup>11</sup> Ibidem p72

<sup>12</sup> Ibidem p75

experimento. Warren Chase, fundador y cabeza espiritual y organizador de esta falange, escribió en su epitafio a esta comunidad: *"No había en ella ni un solo caso de libertinaje, ni una sola queja sobre una forma de vida inmoral; llevaba una vida estrictamente moral, honrada, recta y virtuosa, y a pesar de ello fue odiada, despreciada, injuriada y difamada en todas las tierras colindantes, en especial por parte de los clérigos... pero había nacido demasiado pronto e intentó vivir antes de tiempo, y naturalmente tuvo que morir para poder renacer"*<sup>13</sup>

Se intenta muchas veces la realización del falansterio en Francia, Argelia, América y Nueva Caledonia, siempre sin éxito. Durante el Segundo Imperio se lleva a cabo algo parecido en Guisa, por J.B. Godin (1817-1889), un antiguo obrero francés que llega a ser empresario y cuya experiencia sí dura largo tiempo. Godin modifica los planos de Fourier aboliendo la vida comunitaria ya que asigna a cada familia un alojamiento individual en un gran edificio con patios que dispone además de un asilo, una escuela, un teatro, etc. Su agrupación recibe el nombre de *familisterio*.



Etienne Cabet

**Etienne Cabet** (1788-1856) *"Durante la Monarquía de julio, diversos escritores hablan de la ciudad ideal que sustituiría a la actual, desordenada y triste, mezclando frecuentemente con ingenuidad, problemas de urbanística con reivindicaciones sociales"*<sup>14</sup>

Después de los owenistas y los fourieristas, los *icarianos* forman el tercer grupo de socialistas europeos que vieron en América -como continente "material y moralmente incorrupto"- el lugar ideal para la implantación de un nuevo modelo social.

El fundador de este movimiento será el político, literario y reformador social Etienne Cabet, quien en 1840 publica la descripción de una nueva ciudad ideal, *Icaria*, basada en una organización socialista de la propiedad y de la producción. La descripción que este utopista hará de su ciudad también es minuciosa, concibiéndola como una gran metrópoli que reuniera las bellezas de todas las ciudades más célebres. El plano lo hizo rígidamente geométrico, con calles a noventa grados y un río rectilíneo que correría por el centro. Todas las calles serán iguales tomándose numerosas precauciones para facilitar el

---

<sup>13</sup> Ibidem p82

<sup>14</sup> Op Cit Benévolo p184

tráfico, especialmente de los peatones, segregándolo del de los coches.

La arquitectura de Icaria realizará completamente los ideales del eclecticismo pues cada uno de los sesenta barrios conformantes, reproducirá el carácter de cada una de las principales sesenta naciones seleccionadas, y las casas, todas iguales en su interior, presentarán ornamentaciones de todos los estilos.



Manifiesto Icaria

En 1847 Cabot lanza un manifiesto titulado *Vámonos a Icaria*, escrito en forma de novela que resultaba de fácil comprensión. En él pensó preparar el terreno para una República cuya constitución pudiera dar paso al comunismo en Francia. Tanto por sus amigos que lo admiraban bastante, como por sus enemigos, Cabot se vio impulsado cada vez más a demostrar su tesis en forma de experimento. Así, aconsejado por Robert Owen, en 1848 se hizo prometer por una agencia inmobiliaria, un millón de acres en Texas.

Consigue cerca de quinientas adhesiones entre franceses y europeos ansiosos por viajar a la aventura. Pocos meses después, estalla la revolución de febrero del 48 pero los icarianos, impacientes por partir, abandonan París sin Cabot. Cuando llegan a Estados Unidos, los emigrantes se dan cuenta que el terreno es demasiado grande y fraccionado en diversas parcelas. El paraíso esperado en Texas resultó ser una inhóspita tierra impenetrable, no situada -como les habían prometido- junto al Río Rojo sino a cientos de millas tierra adentro. Se retiran a Nueva Orleans diezmos por las enfermedades y abandonos. Desengañados por el fracaso de sus esperanzas, muchos franceses prefirieron retirarse de cualquier nuevo experimento. Sin embargo, la mayoría no claudicó sino que, bajo la dirección de Cabot, intentan alcanzar su meta utópica en contra de todas las dificultades.

Cabot se reúne con ellos en 1849 y su llegada provoca una escisión; la minoría trata de organizarse en 1856 en Cheltenham, en un antiguo establecimiento de baños y fracasa en 1862, a causa de las deudas. La mayoría emigra al nuevo oeste y funda por fin en 1860, la ciudad ideal en Corning, Iowa, esta vez con éxito. Las viviendas se establecen en el centro de una hacienda de tres mil acres, en una forma que recuerda el paralelogramo de Owen.

En dos ocasiones se dividen los icarianos, perdiendo a su líder en 1856. Esta doble escisión debilitó su desarrollo económico y en consecuencia, sus posibilidades políticas. Durante sus pocos años felices de existencia -en los que vivieron libres de



Miembros de la  
"Icaria Speranta  
Community" California,  
1885

deudas y preocupaciones existenciales inmediatas-, desarrollaron una intensa actividad cultural: construyeron escuelas, celebraron representaciones teatrales, conciertos y conferencias, instalaron bibliotecas y ocasionalmente inclusive editaron revistas. Así pues, aunque sólo fuera temporalmente y de forma modesta, Icaria llegó a realizarse.

El éxito de la iniciativa se debe a su reducido número de habitantes: treinta y dos. Como es de esperar, ni siquiera estos soportan durante mucho tiempo vivir tan estrechamente ligados entre sí a pesar de los jardines y las bellas casas. En 1876 la comunidad se divide en dos grupos: los 19 jóvenes icarianos que fundan Nueva Icaria a corta distancia de la antigua con idéntica disposición arquitectónica. Pero de todas formas ambos pueblos terminan por disolverse para 1895.

Tanto las comunas históricas como las actuales tienen por objetivo la transformación de las relaciones sociales desde su misma base, pero no mediante la fuerza o la revolución, sino por la realización de unos modelos basados en visiones de una sociedad ideal y que han de servir como prototipos para el desarrollo ulterior. Del mismo modo que los owenistas, fourieristas e icarianos, otros como los perfeccionistas y los rappistas tenían la esperanza de que su propio ejemplo de una comunidad armónica incitara a sus vecinos a imitarlos, también las comunidades autosustentables actuales se entienden como contramodelos a la sociedad establecida.

Todos estos ejemplos de ciudades utópicas nos dan una clara idea de cómo a lo largo de los siglos y bajo diferentes circunstancias, los seres humanos anhelan un estilo de vida diferente del que tienen. Como es de imaginar, el radicalismo y paternalismo de estas propuestas hacen que no siempre o en su totalidad, puedan llevarse a cabo con éxito, además de ser bastante criticadas por pensadores y analistas de siglos posteriores como el economista alemán Werner Sombart (1863-1914) o Carlos Marx (1818-1883) quienes aseguran que los utopistas

parten de una "fe dieciochesca en la bondad natural del hombre y en el orden natural de la sociedad, que quizá haya existido en algún lugar y que, en cualquier caso existirá en todas partes donde no se interpusieran obstáculos artificiales; una vez apartados tales obstáculos, la nueva sociedad puede realizarse en cualquier momento..."<sup>15</sup>

A pesar de todo, Owen y el resto de los utopistas han aportado una muy importante contribución al movimiento de la arquitectura moderna. Sin embargo, se comprometen con más confianza de la razonable en experimentos parciales y creen poder resolver los problemas sociales con la arquitectura, y poder hacer mejores a los hombres con sólo hacerlos vivir en un falansterio o en un paralelogramo cooperativo.

Lo interesante aquí es resaltar el hilo conductor de esta tesis: el ser humano como constructor de un mundo mejor. No importa si ese mundo sólo resulta mejor para el que lo plantea, existe ese común denominador que no dejará diferencias en cada hombre y mujer, y que es siempre el disgusto de estar en donde está.

Otro punto sugestivo a destacar en este análisis, es notar la inmensa semejanza entre anhelos de todos los tiempos e incluso la impresionante similitud que existe entre las diversas propuestas aquí planteadas y las que se plantearán en el punto siguiente: el número de habitantes propuesto para el falansterio de Fourier -1620-, corresponde al número de personas alojadas en la primera *Unité d'habitation* de Le Corbusier<sup>16</sup>, de la misma manera que la densidad prevista por Owen para su ciudad ideal, de un acre por habitante, es la misma que indica Frank Lloyd Wright para su ciudad de los grandes espacios...

---

<sup>15</sup> Ibidem p186

<sup>16</sup> Charles Edouard Jeanneret, "Le Corbusier" (1887-1965), uno de los más importantes maestros del Movimiento Moderno de la Arquitectura, pasa por una etapa urbana dentro de su vida proyectista en la que deja ver sus inquietudes hacia las ciudades planeadas de acuerdo con los estatutos de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna que él mismo dirigía a finales de la década de los veinte. Con su sistema de viviendas colectivas, Le Corbusier se opone a la desurbanización o, como él le decía, a la "manía de las casas unifamiliares". En lugar de ello, abogó por edificios como unidades habitacionales de arquitectura urbana integradas que debían cumplir una función exactamente establecida y ocupar un lugar determinado de antemano. Si pudieran ajustarse con exactitud todos los servicios de la comunidad, se cumpliría a la vez el sueño de la ciudad-jardín, ya que a los pies de cada edificio quedaría el suficiente espacio para una amplia zona verde. En el interior los apartamentos se cruzarían entre sí en un enorme entramado de concreto armado. A media altura, una zona comercial de dos plantas, junto con salas de actos, restaurante, lavadero y otros servicios de suministro para la comunidad. En la cubierta de estas unidades habitacionales (azotea-jardín) se emplazan varias instalaciones deportivas, así como una guardería infantil y lugares de estar y ocio.



### III.2 Las ciudades ideales americanas.

América aparece en ese período como un "país del porvenir". Sin embargo en la medida en que se ofrece como espacio propicio para objetivar la utopía, se le niega su carácter histórico y sobre todo, se ignora su pasado. Lo que atrae a los socialistas europeos en ese momento es lo "no realizado", las posibilidades y potencialidades del futuro americano.

El continente de la imaginación permitió en el transcurso del siglo XIX diversas experiencias de socialistas utópicos de origen europeo; algunas de ellas se llevaron a cabo en los territorios limítrofes entre Estados Unidos y México como las del mencionado Robert Owen, solicitando en 1828 al gobierno mexicano la provincia de Texas para llevar a cabo "las tentativas morales que tienen por objeto abolir las rivalidades comerciales, los odios políticos y religiosos, y fijar por la paz y la abundancia"<sup>17</sup>, y Albert Owen en 1872 estableciendo en la bahía de Ohuira, Topolobampo, la "metrópolis socialista de occidente", empresa utópica de gran envergadura. En 1881 México otorga a Owen una concesión por 99 años para construir un ferrocarril transcontinental y levantar la ciudad de La Paz en la bahía a la que en 1889 llegan los primeros habitantes. Años después, Ricardo Flores Magón (1874-1922), promotor del movimiento revolucionario mexicano, proclama la República Socialista de la Baja California.

Otros ejemplos de utopías en México son los proyectos del griego radicado en México, Plotino Rhodakanaty (quien llega a México en 1861), autor de una popular Cartilla Socialista, y del francés Victor Considérant y su texto propagandístico *Au Texas* (1854).<sup>18</sup>

La creencia en el porvenir de América y en su "falta de historia"(?) permitió imaginar entre emigrantes y esperanzados aspirantes a una nueva vida, que todo sería más fácil en el Nuevo Mundo. Una *falta de historia* suponía menos resistencia al cambio y mayor permeabilidad para las nuevas ideas. De ahí que la emigración de campesinos y trabajadores haya estado muchas veces integrada por los grupos más concientizados política y



Modelo del falansterio  
fourierista de  
Considérant

<sup>17</sup> Op Cit Ainsa p165

<sup>18</sup> En cuanto a textos, aunque ya del siglo XX y mucho más relacionados con política, economía y sociales que urbanísticos, cabe mencionar el libro *Utopía en América*, publicado por José Vasconcelos y más adelante, Pedro Henriquez Ureña con su *Utopía de América* publicada en 1978. Estos escritos entre otros muchos, son más políticos y sociales que urbanos.

sindicalmente. Pobreza o miseria no significaba necesariamente ignorancia. La decisión de emigrar suponía una inquietud y un desajuste de origen, al mismo tiempo que una idealización del destino americano.

Un gran utopista que visualizó sus ciudades ideales en América, fue el francés Pierre Quiroule<sup>19</sup>, quien afirmaba que el principio de la solidaridad es inherente a la condición humana y la libre asociación en pequeñas comunidades permitiría resolver todos los problemas en forma cooperativa e igualitaria. Para él, el hombre es fraternal y solidario. La visión de su ciudad utópica se completa con los principios de división entre el trabajo industrial y agrícola propuesto por Owen, el de rotación de los falansterios de Fourier y la unión armónica entre ciencia e industria preconizada por Saint-Simon. Quien más lo influye es William Morris<sup>20</sup> con su texto *News from nowhere* traducido al

---

<sup>19</sup> Pierre Quiroule, seudónimo literario de Joaquín Alejo Falconnet (Lyon, 1867-Buenos Aires, 1938), es autor de tres utopías: *Sobre la ruta de la anarquía* (1909), *La ciudad anarquista americana* (1914) y *En la soñada tierra del ideal* (1924). La primera narra la implantación del anarquismo en el mundo, en un futuro próximo, tras una guerra europea entre Alemania y una coalición formada por Francia, Inglaterra y España. La segunda constituye el bosquejo de una sociedad ideal futura, ubicada en un ámbito americano indeterminado, designado como "El Dorado". Describe la trabajosa pugna del proletariado contra la burguesía y las fuerzas armadas, en pos de la constitución de una sociedad ácrata. Las grandes ciudades son reemplazadas por pequeños pueblos autónomos y autosuficientes; se ha abolido la propiedad privada, así como el dinero y el comercio. Los personajes ostentan nombres simbólicos, como Optimus (inventor mecánico), Utop (escultor) y Super (abreviatura de Superhombre), el personaje principal. La tercera utopía tiene dos objetivos muy claramente definidos. Por un lado, centrada en el período posrevolucionario, intenta presentar soluciones a los cruentos conflictos causados por el cambio de régimen político (un problema notorio de la por entonces reciente revolución soviética). Por otro lado, busca sintetizar y desarrollar los postulados de las dos utopías previas, modificando algunos detalles y lineamientos en la planificación de las comunas anarquistas.

<sup>20</sup> William Morris (1834-1896) fue un artista y empresario inglés que aunque de una manera un tanto burguesa y elitista, planteó la posibilidad de reunir en una comunidad, actividades artísticas y arquitectónicas de modo utópico y fraternal. En 1858 Morris proyecta una casa para su reciente matrimonio y es en ella donde fundará su propia fraternidad, con sus amigos y artistas para llevar a cabo lo que más adelante se conocería como "obra de arte total". En el pueblo de Upton, en Bexleyheath, lugar que acababa de inaugurar sus trenes hacia ciudades importantes como Greenwich, Londres y Kent, se inicia la construcción de la casa por el arquitecto Philip Webb.

Los Morris se mudaron a su nueva casa en el verano de 1860, pero inmediatamente se volvió una open-house para todos los amigos que pasaban el fin de semana con ellos. Webb diseña y fabrica una vagoneta especial para ir a recoger a los amigos a la estación y llevarlos a la casa. Ellos pasaban el tiempo en el jardín disfrutando de la casa. En cuanto al mobiliario y la decoración, lo diseñaron entre todos, reinventando desde la vajilla hasta las velas, tapices, cortinas, etc. Es a partir de esta elaboración detallada y en conjunto, que surge el famoso taller de manufactura y decoración: *Morris, Marshall, Faulkner and Co.* de quien todos ellos formaban parte y que tuvo una inmensa



Red House,  
William Morris  
1860

español en 1928; la sociedad comunista imaginada por Morris, ha llegado a abolir el Estado, no considera penoso el trabajo, corporativizado en la tradición medieval de las artes y oficios ya reivindicada por el príncipe ruso Piotr Alexeievich Kropotkin (1842-1921).

Volviendo a Quiroule, una revolución auténtica sólo puede lograrse a través del establecimiento de comunas organizadas en pequeñas ciudades en estrecho contacto con la naturaleza. Pierre Quiroule se aventura en el difícil terreno de la causalidad histórica:

*"Las utopías tradicionales no cuentan cómo se han producido los cambios que suponen desde el principio como dados, quedando sin respuesta las interrogantes del cómo, porqué y cuándo. Desde las primeras páginas de toda utopía, el nuevo orden ya existe, funciona y nadie lo cuestiona. No hay causalidad histórica y menos proceso historiográfico que conduzca hacia la nueva realidad. El contraste entre el nuevo y el viejo sistema está abruptamente zanjado por el tiempo transcurrido o por el espacio que separa las dos realidades, cuando no por ambos simultáneamente, dimensión dualista temporal y espacial inherentes al género utópico"*<sup>21</sup>

Tradicionalmente, las primeras utopías de los siglos XVI y XVII se imaginaban en un territorio ideal lejano y de difícil acceso, en general en una isla, pero también en un escondido valle, o en la cima de una meseta de laderas escarpadas. La terapia de la lejanía garantizaba la existencia de una alteridad ideal y diferente.

Agotados los espacios desconocidos y por lo tanto, los territorios imaginados, las sociedades utópicas proyectadas en los siglos XIX y XX se sitúan en general en el futuro, distancia en el tiempo que garantiza la viabilidad y credibilidad del proyecto, como otrora lo fue la distancia geográfica.

Una ciudad geométricamente trazada parece en principio garantizar el nuevo orden que se preconiza. El urbanismo es el complemento de una legislación social y de un justo gobierno,



Grabado de Babilonia y sus murallas Maarten van Heemskerck

---

influencia en el desarrollo decorativo de la Inglaterra del último decenio del siglo XIX.

Este es un ejemplo de comunidad integral pequeña, sin importar el nivel social; utopía a escala doméstica.

<sup>21</sup> Op Cit Ainsa p177

como si jardines, parques y avenidas rectilíneas pudieran asegurar la felicidad de los habitantes. Quiroule repite la esperanzada ambición de todos los utopistas que han confiado siempre más en el plano de una ciudad ideal que en la psicología social o individual del comportamiento humano. En este sentido no hace sino repetir una constante de la utopía que puede rastrearse en los planteamientos clásicos de Hipodamos de Mileto comentados por Aristóteles, retomados por el quattrocento italiano y recogidos a partir de Tomás Moro por el género utópico. La descripción que transcribe Ainsa de la ciudad ideal planteada por Quiroule, argumenta que:

*"La Plaza de la Anarquía está en el centro geométrico de la capital. De allí parten en diagonal las cuatro avenidas: de la Humanidad, de la Amistad, de la Armonía y de la Libertad que dividen en partes iguales una serie de cuadriláteros concéntricos. Talleres de mecánica, electricidad, zapatería, mueblería, tipografía, panificadoras, fábrica de pastas, telares, relojería, forman parte del primer cinturón alrededor de los jardines que rodean la Plaza de la Anarquía. Cada taller tiene su biblioteca técnica y sus salas de aprendizaje.*

*El segundo cinturón está constituido por los depósitos donde se almacenan los productos de la tierra y sus derivados, las bodegas donde se guarda la maquinaria agrícola y los almacenes de ropa y utensilios domésticos. Esta distribución urbana permite que las residencias situadas en la periferia no sean ruidosas ni estén afectadas por el tránsito de las calles y el ajetreo comercial e industrial. Jardines y una densa vegetación, rodean los barrios residenciales que lindan en su parte exterior con las granjas de producción y el campo abierto, contacto imprescindible para la felicidad y la armonía de los habitantes de la comuna. Las casas son chalets prefabricados de vidrio refractarios al calor".<sup>22</sup>*

La clave de la ciudad anarquista de Quiroule es su pequeña dimensión y el hecho de que para trabajar y abastecerse, sus pobladores no tienen necesidad de recorrer grandes distancias. Todo está al alcance de la mano y cada comuna es prácticamente autosuficiente.

---

<sup>22</sup> Ibidem p183

*"La población de las ciudades libertarias fluctuaba entre diez y doce mil habitantes. Se tenía mucho cuidado de no exceder esta cifra... Cuando la población había aumentado de uno a dos mil individuos, se procedía a la elección de otro lugar para una nueva ciudad, a una distancia no menor de 20 kms<sup>23</sup>"*

Se trasladan entonces los "excedentes" de población a esos nuevos centros, siendo ayudado el nuevo núcleo en sus comienzos por las distintas comunas de las que producen sus miembros. Algunas instituciones "comunistas" giran alrededor de cada uno de los centros urbanos. Una de las más importantes es la cuna o *pouponnière*, donde se cría a los niños recién nacidos hasta los seis años que "en ningún caso, quedarían bajo la dirección o el dominio de sus padres".<sup>24</sup>

Pero también son importantes el hospital, los establecimientos de baños y natación y el observatorio astronómico. Cuatro casas de educación prolongan la enseñanza para los mayores de seis años, donde se les enseña disciplinas diversas complementadas con paseos y excursiones en la naturaleza. La entomología, la botánica, la geología, la agricultura e incluso el amor a la belleza de los paisajes se aprenden en clases prácticas en el campo.

La vida pública de la ciudad anarquista se desenvuelve en el Coliseo, cuya forma es la de una antigua arena romana a cielo abierto, donde se daban grandes espectáculos artísticos glorificando la vida, la naturaleza, el sol, la anarquía, la libertad, la solidaridad. El modelo del ágora ateniense, mezclado con el del circo romano subyace en el esquema que da Quiroule de su "arena".

Junto al Coliseo se levanta la sala del consejo, sede del órgano de gobierno donde todas las noches se reúnen para deliberar las fuerzas vivas de la ciudad anarquista. Preocupado por no caer en los vicios de la sociedad que la revolución libertaria siempre ha repudiado, Quiroule insiste en que no se trata de una "institución burocrática elaboradora de decretos imperativos y compuesta de un personal especial más o menos parásito al estilo de las administraciones públicas burguesas"<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> Ibidem p184

<sup>24</sup> Idem

<sup>25</sup> Idem

Alma y corazón de la comuna, esta sala es al mismo tiempo un centro de información que trata de simplificar el gobierno y la organización. En un gran pizarrón situado en medio de la sala se anotan, en cualquier momento del día o la noche, las carencias de suministros de almacenes, depósitos o talleres, las solicitudes y las ofertas de trabajo para necesidades precisas. Una vez solucionado el punto del problema, se borra. Al pasar por allí todas las noches, los habitantes de la ciudad pueden resolver problemas prácticos al día siguiente.

Una vida de tal modo organizada, deja mucho tiempo libre. Lecturas, conferencias, deportes, aparecen idealizados entre individuos que, salvo excepciones, "resabios de los tiempos viejos", no viven en familia. La mujer, emancipada e idéntica al hombre en sus derechos y en el trabajo, se organiza en forma independiente. Cada uno por su lado se unen cuando lo desean sin ningún tipo de atadura legal.

Algunas de las indicaciones de Quiroule, como las detalladas descripciones de la vestimenta de los anarquistas, pueden hacer sonreír al lector contemporáneo. Los hombres visten con túnicas sin mangas en verano y se cubren con ponchos en invierno. Usan los pantalones bombachos de los gauchos y calzan sandalias. Las mujeres usan blusa y falda-pantalón durante la jornada de trabajo y túnicas largas y ceñidas a la cintura en las horas de asueto. Esta actitud paternalista y un tanto intrusiva, se repetirá constantemente en los arquitectos de siglos posteriores. El arquitecto vienés de principios del siglo XX, Adolf Loos (1870-1933) hace una fuerte crítica a sus contemporáneos los arquitectos del llamado estilo Art Nouveau, quienes preocupados por que el diseño de sus casas y edificios no se viera afectado por el gusto del cliente, indicaban a estos hasta la manera en que habrían de vestir y dependiendo del lugar de la casa en que se encontraran. Ante tal situación, Loos escribe varias críticas como el texto que titula Historia de un Pobre Hombre Rico: *"...ocurrió que una vez celebraba su cumpleaños. Su mujer y sus hijos le habían colmado de regalos. Las cosas le agradaron sobre manera y le produjeron una gran alegría. Después llegó el arquitecto para comprobar que todo estuviera en orden y para dar respuesta a las cuestiones difíciles. Entró en la habitación. El dueño salió contento a su encuentro pues tenía muchas cosas que preguntar. Pero el arquitecto no advirtió la alegría del dueño. Había descubierto*

*algo muy distinto y palideció: ¿pero qué pantuflas lleva usted puestas!, exclamó con voz penosa. El dueño miró su calzado bordado pero respiró aliviado. Esta vez se sentía totalmente inocente. Las pantuflas habían sido confeccionadas fielmente de acuerdo con el diseño original del arquitecto. Por eso replicó con aire de superioridad: Pero Señor Arquitecto, ¿lo ha olvidado?, las pantuflas las ha diseñado usted mismo. ¡Ciertamente! -exclamó el arquitecto-, pero para el dormitorio. Usted está estropeando el ambiente con esas dos manchas de color, ¿no se da cuenta?*<sup>26</sup>

Este tipo de actitudes son una de las razones por las que Yona Friedman distingue dos tipos de utopías: las paternalistas y las que no lo son. Entendiendo por las primeras, todas aquellas utopías que son planteadas y organizadas por gente que no vivirá en la ciudad ideal proyectada, o que no asumirá las consecuencias de su planteamiento, así como un médico sabio que receta a su paciente lo que más le conviene pero que no será él quien sufrirá los posibles errores de diagnóstico o de tratamiento sino su paciente. O como en el ilustrativo caso de Adolf Loos, quien critica al culto arquitecto por destinar hasta el calzado del usuario.

Por el contrario, la clave del esquema para una utopía no paternalista respondería a los siguientes imperativos: 1. establecer un repertorio de todas las soluciones posibles en vez de plantear solo una solución y 2. conocer todas las consecuencias posibles que puedan derivar de haber elegido una determinada solución.

Al conocer la infraestructura o las reglas particulares sobre las que se aplicará la solución y al no ver la propuesta como algo que servirá a los demás, considerando a estos otros como gente que necesita de ayuda, como marginados o como hijos de un dios menor, entonces la utopía deja su carácter de individualista y se convierte en una solución planteada desde dentro, propuesta por afectados y privilegiados en conjunto. **Las utopías no deben ser vistas como una ayuda altruista de buena fe.**

De nuevo con Quiroule es necesario recalcar que, a pesar de estas actitudes un tanto exageradas en que casi se anula la

---

<sup>26</sup> Citado por Kenneth Frampton en su *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*. 11ª edición, traducción de Jorge Sainz, editorial Gustavo Gili, Barcelona 2002, página 93



libertad de gusto de los usuarios, es evidente que muchas de sus proposiciones se aparecen no sólo como realizables sino ya realizadas en la práctica. Cercana a la visión ecológica, su proyecto se entronca con los de la *ciudad jardín*<sup>27</sup> de Ebenezer Howard (1850-1928) en su libro *To-morrow* (1898), donde se preconizan grandes espacios abiertos y barrios autónomos que deberían sustituir a los sórdidos barrios obreros de los límites de las grandes ciudades. Las nuevas ciudades construidas en Inglaterra sobre esas pautas (Letchworth, Golden Green) permitieron probar que algunos de los principios enunciados en esa utopía eran realizables y por lo tanto, posibles. En la misma dirección, el arquitecto argentino Wladimiro Acosta (1900-1967) preconizaría, pocos años después en su *Bosquejo de la ciudad del futuro* (1938), la construcción de un nuevo tipo de ciudad basada en la compenetración mutua de zonas urbanas y rurales, en la racionalización de los espacios consagrados a la vivienda y al trabajo, a la industria y a la agricultura. La ciudad de La Plata en Argentina, como el más ambicioso de la capital de Brasil, Brasilia, pueden también inscribirse en esta misma tendencia.

Pero lo más interesante es comprobar el **carácter visionario** de algunas energías opcionales propuestas por Quiroule y presentadas como resultado de las investigaciones de la "ciencia anarquista" que nadie discute hoy en día. Quiroule vaticina que la electricidad tendrá su fuente en la energía eólica, hidráulica y solar y la complementa con una hábil utilización de la energía geotérmica, gracias a las perforaciones que se hacen hasta las capas ígneas de la tierra. Por otra parte, muchas de las propuestas sociales y organizativas utópicas de Quiroule se han practicado o se practican en la actualidad.

---

<sup>27</sup> Vista como un nuevo tipo de planeamiento urbano, la Ciudad Jardín engloba un cúmulo de directrices distintas pero relacionadas a la vez, características de las primeras décadas del siglo XX. Entre ellas destaca la idea de la Ciudad Jardín inglesa -la contribución más temprana, y tal vez más significativa-, para replantear los modelos de vivienda colectiva en un contexto desplazado del centro de la ciudad. Influenciados por los escritos de Ebenezer Howard para *To-morrow: A Peaceful Path to Real Refom*, 1898, publicado nuevamente como *Garden Cities of To-morrow* en 1902. La primera Ciudad Jardín (First Garden City) de Letchworth (1904), de Raymond Unwin y Barry Parker, fue organizada con el objeto de descentralizar la metrópoli y así atender a la preocupación social por la salud y la higiene, vistas como alternativas a las condiciones de hacinamiento e insalubridad de la ciudad industrial de las postrimerías del siglo XIX.

Hubo varios proyectos para Latinoamérica, porque las supuestas organizaciones enfermizas del nuevo mundo se renovarían en América ya que del Nuevo Continente sólo son dignos los seres humanos que busquen en él un medio nuevo para un nuevo mundo moral e intelectual. Al sentar las civilizaciones sus posibilidades en América, donde la realidad es vista como más completa y más humana, no es difícil pronosticar que la humanidad vivirá mejor de lo que ha vivido y por consecuencia, la ciencia tendrá más horizontes que descubrir. Nuevo y novedoso, el continente americano implica un mundo desconocido. La esencia de los discursos utópicos es la disidencia cuando no la provocación y la propuesta de alternativas a partir de programas o manifiestos de grupos que presentan visiones de otros mundos posibles con un deseo compulsivo de la diferencia. Ambos apuestan con un hombre nuevo que sueña con utopías y proyecta su imaginación en el futuro.

Otro ejemplo lo muestra el arquitecto holandés Rem Koolhaas (1944) en su manifiesto *Delirious New York* (1978), donde explica la inmigración de los holandeses al territorio norteamericano, al que descubren como un laboratorio: "...[Manhattan] una isla mítica donde la invención y la puesta a prueba de un modo de vida metropolitano y su consiguiente arquitectura podían aplicarse como un experimento colectivo en el que la ciudad entera se convertía en una fábrica de experiencia artificial donde lo real y lo natural dejaban de existir"<sup>28</sup>

La ciudad ideal es vista entonces como un "catálogo de modelos precedentes: todos los elementos deseables que existen desperdigados por el viejo mundo, se han reunido finalmente en un único lugar"<sup>29</sup>

Esta llegada a la "tierra prometida", este éxodo desesperado particularmente de europeos a América, es lo que hace que los nuevos ocupantes bauticen a las tierras que los reciben con nombres que ellos ya tenían, anteponiendo el término "nueva" Ámsterdam, Guinea, York, Orleáns, tierras que ya estaban ocupadas por "salvajes" y que lejos de ser utópicas muchas veces acababan siendo réplicas de sus ciudades originales. La tierra prometida tiene también una etapa de infierno, cuando se ve que no era lo que se esperaba...



Imagen aérea de Nueva  
Ámsterdam  
Tallain 1672

---

<sup>28</sup> Koolhaas, Rem, *Delirio de Nueva York*, editorial GG, Barcelona 2004, p.9

<sup>29</sup> Op Cit Koolhaas p15



Brasilia antes del



La utopía no nace con Tomás Moro sino con Américo Vespucio y se cierra por lo menos en textos, con el Manifiesto del Partido Comunista de Marx. Con la idea misma del Nuevo Mundo consagrada por el navegante italiano. La invención de la "isla de la utopía" no es más que el resultado del entusiasmo que le provoca a Tomás Moro leer las cartas de Vespucio.

La verdadera geografía de la utopía se sitúa en América, de la cual Brasil es su privilegiado centro. Las utopías son una consecuencia de los descubrimientos del nuevo mundo y sobre todo, del descubrimiento del hombre nuevo, del hombre diferente que han descubierto en América.

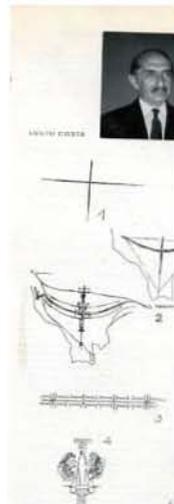
Herederos de la apertura étnica y cultural de los árabes, los pueblos ibéricos, exogámicos por excelencia, se mestizan generosamente en América Latina, a diferencia de la América Sajona, es un pueblo de transculturación y Brasil es la utopía realizada.

La "Marcha de la Utopía" de Brasil se origina en Lisboa, "una ciudad bárbara donde se mezcla la más bella humanidad de la tierra"<sup>30</sup>, de donde parten los marinos mozárabes que colonizan la tierra del futuro. Movilizados por el impulso exógeno, cuyos rumbos erráticos ya estaban fatalmente trazados en el océano Atlántico por las islas de imaginario medieval -Antilia, Brasil...- los mestizos portugueses concentran en el nuevo mundo un viejo sueño europeo.

Ninguna utopía aun realizada tolera la conformista aceptación de lo dado. Su vocación, más allá del sueño esperanzado, es la protesta, la subversión del orden vigente. En este desacuerdo sustancial, en esta resistencia natural, en esta herejía inmanente, está la dinámica profunda que ha permitido a la utopía atravesar los siglos con modelos renovados de esperanza. Brasil vuelve a ser escenario de utopismo a mediados del siglo XX, cuando se proyecta la nueva capital en Brasilia, por los más renombrados arquitectos de entonces, Oscar Niemeyer<sup>31</sup>, Lucio Costa<sup>32</sup> y una serie de colaboradores.

<sup>30</sup> Op Cit Ainsa p214

<sup>31</sup> La arquitectura de Oscar Niemeyer Soares se puede entender como la interacción entre dos fuerzas: la modernista y la tradicional. Nacido en diciembre 15 de 1907, en la capital antigua de Brasil, Río de Janeiro, Niemeyer creció en un mundo de transición entre los siglos XIX y XX,



Brasilia es una idea antes que una ciudad, y se dice que en muchos sentidos, siempre fue utópica. Fue levantada en su mayoría entre 1957 y 1960, es decir, en el tiempo récord de tres años, aunque se puede decir que una ciudad nunca está acabada y que siempre tendrá necesidades que saciar<sup>33</sup>.

La capital de Brasil estaba en el puerto de Río de Janeiro, pero en 1823, la primera Constitución Libre de Brasil, contempló que la capital debía ser sustituida a fin de evitar una invasión extranjera en la costa. En 1955, Juscelino Kubitschek (1882-1975), candidato a la presidencia prometió llevar el plan Kubitschek, quien gobernó Brasil de 1956 a 1960, fue partidario de la teoría de la unificación del país como factor de desarrollo. De esta manera el gobernante contrata treinta mil hombres, muchos de ellos desempleados, para levantar el monumento al futuro, soñando con la utopía de la síntesis artística de las corrientes arquitectónicas del siglo XX.

Lucio Costa  
bocetos de Brasilia

Como buena ciudad ideal, Brasilia fue pensada sin contaminación, con amplios límites, segura. Esta preocupación con la calidad de vida viene del proyecto original, a través de la creación de las súper manzanas: sectores residenciales con edificios de proporciones limitadas (seis pisos) y extensas áreas arborizadas, que funcionan como pequeñas comunidades, inclusive con comercio local variado.

---

entre la tradicional oligarquía rural de los barones que cultivaban el café, y la moderna sociedad urbana de la revolución industrial, entre una cultura de dependencia colonial y una nueva sociedad brasileña sólo imaginada por las elites modernizantes, crecientemente impacientes de hegemonía europea.

<sup>32</sup> Junto con Oscar Niemeyer, Lucio Costa (1902-1998) es uno de los arquitectos y urbanistas que más importancia tendrán dentro de la arquitectura brasileña y especialmente en la formación de Brasilia. Profundo admirador de Le Corbusier, Costa le escribe una carta en 1946, invitándolo a visitar el edificio terminado del Ministerio, mismo en el que el arquitecto europeo había sido consejero y guía: *"Estoy seguro de que su emoción será intensa y reconfortante cuando vea cara a cara, por primera vez, el edificio del Ministerio y toque con la mano sus magníficos pilotis de 10 mts de altura. También será agradable para usted comprobar, en el propio lugar, que de entre las semillas generosamente esparcidas por los cuatro extremos del mundo -desde Buenos Aires a Estocolmo, desde Nueva York hasta Moscú-, las sembradas en este querido suelo brasileño han producido -gracias al excepcional talento de Óscar y su grupo-, una florescencia arquitectónica con cuya gracia y encanto jónico podemos disfrutar"*. (Tomado de Benévolo, p.730)

<sup>33</sup> La concepción de Niemeyer de la arquitectura como una especie de escultura lírica es apoyada por la apreciación de Costa, como un barroco colonial, como si fuera una vista poética de Le Corbusier. La profunda ironía es que tratando de escapar del imperialismo cultural europeo del XIX, y de regresar a algo básico y originalmente brasileño, la modernidad de Brasil no sólo abarca otro sistema europeo sino también la propia herencia colonial como un elemento de definición de la identidad brasileña.

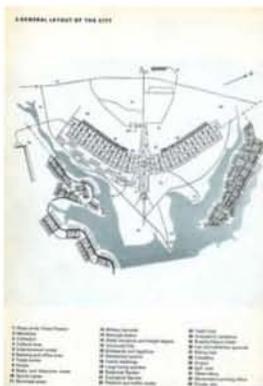
Existía también una esperanza de huir de las características negativas de la vieja capital. Río de Janeiro, un centro cosmopolita, siempre fue el punto de contacto de las influencias extranjeras. El deseo de tener una capital distintiva, brasileña, una ciudad inmune a las formas de influencia extranjera fue una motivación importante. Este es otro de los requisitos que cumple Brasilia para instaurarse como una ciudad perfecta.

Muchos brasileños albergaron la creencia de que la mudanza a Brasilia por sí sola podría producir cambios en la mentalidad del pueblo y sus gobernantes. *"El espíritu pionero que prevaleció en los primeros años del programa emergente para crear la nueva capital, parecía realmente predecir la transformación que iba a suceder"*<sup>34</sup>.

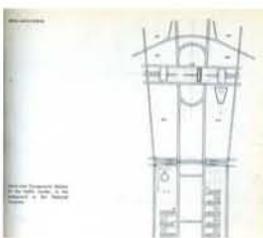
Entre los puntos propicios para la elección del sitio están: 1. un clima favorable, sin extremos de temperatura o lluvia y sin vientos violentos, y a una elevación suficientemente alta para poder estar libres de malaria, 2. una reserva de agua adecuada para una ciudad de medio millón de habitantes, 3. un terreno no muy inclinado ni muy plano, 4. acceso a transporte aéreo y terrestre, 5. una fuente de poder eléctrico de bajo costo localizada a 100 km de distancia, 6. materiales disponibles para la construcción, 7. un subsuelo listo para las cimentaciones de los edificios y para la excavación de callos y metros subterráneos, 8. áreas forestales secas donde se puede establecer agricultura y 9. una fachada atractiva para la recreación cercana de áreas verdes.

Como la ciudad tenía que estar virtualmente completa, por lo menos a un grado suficiente para hacer el cambio de la capital irreversible, dentro de los cinco años del mandato presidencial de Juscelino Kubitschek, muchos aspectos de la futura ciudad no fueron considerados en detalle.

El amplio plan que guiaría la construcción de la nueva capital iba a ser elegido por un jurado internacional entre todos los planos competentes por arquitectos brasileños y planeadores de ciudades. Hubo concursantes que propusieron proyectos extensos y de vasta información, sin embargo, hubo también un proyecto parco que al parecer fue el que llamó la atención de la mayoría



Organización axial de la nueva capital



<sup>34</sup> Cita tomada del trabajo realizado por Bernardo García Agrícola, titulado: "Brasilia: creación y desarrollo", México D.F. 2001, para el Centro Educativo Tomás Moro. Página 6.

de los jueces, entre ellos, Oscar Niemeyer, Horta Barbosa, Andre Sieve y Stamo Papadaki (1922-1990). El proyecto de Lucio Costa ganó porque a pesar de la economía extrema, parecía tener algo de confianza y unidad requerida para orientar la expansión de la capital de Brasil.

Lucio Costa, uno de los pioneros de la arquitectura moderna en Brasil, defensor y estudiante de la herencia arquitectónica brasileña, presentó su plan en forma de cruz, como un avión, un ave o libélula. Uno de sus ejes, el monumental, constituía el cuerpo de la ciudad, y concentraría las funciones políticas y administrativas mientras que el otro debería contener los sectores residenciales asociados en dos alas. En la coyuntura de los dos ejes había una impresionante carretera multinivel que incluía estación de autobús. La sección de vía del tren sería localizada en una orilla al final del eje monumental. Evidentemente una de las características del plan monumental estaba en el carácter colosal de sus edificios.

Volvemos a encontrar en el plan de Costa otra característica de la ciudad ideal. Él decía que su plan no llamaba a un patrón de crecimiento y expansión sino que presentaba una ciudad cuya forma, patrón y extensión futuras serían evidentes desde los primeros momentos posibles. La ciudad debería haber nacido con esqueleto de adulto. La desolación y la abertura que impresiona actualmente a los turistas de la nueva capital son prácticamente atribuidos a esta característica.

El eje monumental de 1967 sigue el plan de Costa con gran fidelidad. En un extremo están los centros oficiales de tres ramas de gobierno: ejecutivo, legislativo y jurídico. Estos centros oficiales se encuentran agrupados en torno a la Plaza de los Tres Poderes, que desde la intersección de los ejes monumentales y residenciales se esconde vista por el complejo del congreso. A un lado de la plaza, el edificio de oficinas presidenciales, Palacio do Planalto; al otro, la Suprema Corte, fronteriza con una estatua de justicia. Todo esto se encuentra en la parte más elevada de la ciudad, muchos edificios más conforman esta gran y planeada ciudad, dando jerarquías especiales y utilizando formas modernistas y esculturales.

Los sectores centrales cumplen cada uno su propia función urbana. Sin embargo, estos espacios están suficientemente



Vista aérea edificios de gobierno



Edificios



Vista general

separados por lotes vacíos y supercarreteras, tal vez demasiado aislados entre sí, por lo que terminaron por generar distancias tan grandes entre ellos que no facilitan para nada su interrelación con el peatón; Brasilia es muy grande comparada con otras ciudades, a pesar de su escasa población. Hay suficientes estacionamientos planeados pero es sólo la minoría quien cuenta con automóvil.

El ejemplo de Brasilia nos demuestra la paradoja de las utopías urbanas. Como se ha analizado en estos capítulos, las utopías surgen del descontento que generan las ciudades cuando han llegado a límites difíciles de soportar. La gente busca siempre, aunque planteado de diferentes maneras, espacios verdes, zonas amplias por las que pasearse y llegar a sus destinos prescindiendo del coche. Se puede afirmar que el común denominador de las ciudades ideales de todos los tiempos, es la búsqueda del espacio abierto junto con el menor desplazamiento posible; se busca acortar las distancias entre la vida laboral y familiar. Pero cuando se plantea una ciudad perfecta, a la que hay que recorrer casi exclusivamente en coche, se cae de nuevo aunque sin quererlo, en el elitismo que permite sólo a algunos gozar de los espacios abiertos que en un principio todos deseaban, además de manera parcial pues tales espacios serán disfrutados desde el encierro de un automóvil.



A pesar de que durante su construcción y propaganda, Brasilia ejerció bastante fascinación en la gente de la calle, pues representaba una nueva oportunidad, un lugar donde conseguir tierra, trabajo y hogar, para 1967, después de diez años de haber iniciado la construcción, Brasilia se había desviado significativamente del plan original. Las fallas en el desenvolvimiento de la ciudad ocurrieron por no haber completado ciertas partes urbanas. Brasilia cuenta con una laguna que se pretendió respetar ubicando los barrios residenciales a las orillas de ella, a fin de preservarla intacta, tratada con bosques y campos de aspecto naturalista y rústico para los paseos y diversiones campestres de toda la población urbana. Sólo los clubes deportivos, los restaurantes, los lugares de recreación, los balnearios y núcleos de pesca podrían llegar hasta la orilla. Sin embargo se ha observado que una de las mayores dificultades se presenta porque la mayoría de la población de Brasilia vive en áreas construidas en contradicción

con el plan original, mientras que la mayoría de las áreas asignadas para construcción dentro del plan piloto permanecen vacías. Establecimientos advenedizos tipo paracaidistas, muy típicos de Latinoamérica, también han surgido en Brasilia.

Para terminar con el ejemplo de Brasilia, citaré a Bernardo García Agrícola tratando de dejar claro las paradojas a las que se puede caer planeando una ciudad ideal, y al mismo tiempo defendiendo que tal planeación debe existir como utopía que busca la perfección inalcanzable en el ser humano: *"Brasilia fue desde su primer día una ciudad de encanto y de ilusión. Sus formas mágicas siguieron una función mágica que arrojaría a Brasil fuera del subdesarrollo hacia un mundo moderno, prácticamente en una noche. El proyecto se creó con magia y con fe. Como mago y maestro del modernismo ritual, Niemeyer tenía que proveer los trucos arquitectónicos que probarían al mundo que Brasil sería considerado como una imagen de modernidad innovadora, y que vendería esta idea por todas partes. Hasta el proceso de crear la ciudad estaba cubierto de misterio. El gobierno pretendía revelar la ciudad como si no hubiera historia de la construcción y la ocupación. El día de la inauguración estaba planeado para revelar un milagro: una ciudad radiante, vacía y lista para recibir a los ocupantes esperados. La ciudad negaba la realidad de su propia historia. El simbolismo de Brasilia estaba basado enteramente en aspiraciones a futuro. Era como una descripción gráfica hecha para una sociedad enamorada de los prospectos de la mecanización".*<sup>35</sup>

Pasemos ahora a otro ejemplo de ciudad ideal americana aunque ella no se haya realizado como en el caso anterior: la Ciudad de los Espacios Abiertos, de Frank Lloyd Wright (1869-1959)<sup>36</sup>

El arquitecto norteamericano de mayor influencia a nivel internacional y cuyos principios aún son vigentes en mucha de la

---

<sup>35</sup> Op Cit García Agrícola p34

<sup>36</sup> Anterior al suizo Le Corbusier, Frank Lloyd Wright también se presenta como uno de los principales y mas influyentes maestros de la arquitectura del siglo XX. En 1892, después de una búsqueda intensa por encontrar su camino personal y luego de haber trabajado para los arquitectos reconocidos de entonces, Louis Sullivan y Richard Adler, Wright empezó a realizar sus propios proyectos trabajando sobre una planta libre con predominio de ejes horizontales alzando las casas que proyectaba sobre un zócalo de piedra, con la idea de que las ventanas no son simples aberturas, sino que tienen una función estructural bajo cubiertas de amplios voladizos. Su obra es vastísima y oscila entre casas habitación, templos, hoteles, fábricas, etc. Al final de la década de los veinte, Frank Lloyd Wright se enfoca en la redacción del texto y el proyecto para su ciudad jardín, Broadacre City.

arquitectura actual, planteó a manera de ensayo, lo que tituló como *Broadacre City*, su ciudad ideal y agrícola. Incorporar el proceso tecnológico y el mundo de las máquinas a un desarrollo urbano que estuviera en armonía con la naturaleza, era su principal tesis, buscando el retorno a la tierra que generara un equilibrio agrario y comunitario. Wright se propone integrar la arquitectura y la máquina pensando que sólo así se podría llegar a la verdadera democracia.

En Estados Unidos, dos de los más importantes planes para Ciudades Jardín, fueron efectuados en los años veinte: Sunnyside Gardens, en Queens, NY (1924), ideado por Clarence Stein (1882-1975) y la Asociación Norteamericana de Planeación Regional, y el pueblo de Radburn en Nueva Jersey (1929), concebido por el mismo Stein y Henry Wright (1878-1936).

Estos ejemplos norteamericanos ejercieron una poderosa influencia sobre desarrollos posteriores de ciudades y suburbios, sobre todo en términos de cuestiones de uso de suelo surgidas del aumento constante de automóviles y que repercutieron en la construcción de cinturones verdes, calles y avenidas zonificadas. Más recientemente también



Broadacre City,  
1934

han servido como inspiración a un movimiento conocido como el "nuevo urbanismo", que enfatiza las formas de planeación tradicionales para crear y reforzar comunidades, y como una pronunciada reacción en contra de la planeación moderna y la renovación urbana que proliferó en los años sesenta y setenta del siglo XX.



Broadacre City,  
1934

La influencia de Wright no sólo se da en Estados Unidos sino que varios arquitectos europeos viajan a ese país para conocer su obra, y en México también ejerce cierta motivación por ejemplo en el caso del ingeniero-arquitecto Luis Barragán (1902-1988) que, inspirado en los planteamientos wrightianos de las llamadas Casas de la Pradera proyectadas por el norteamericano a principios del siglo XX, Barragán desarrolla el fraccionamiento de El Pedregal a partir de un minucioso estudio urbano y estético del que saldrán una serie de reflexiones tales como: *"Dar al fraccionamiento un carácter de parque [...] Un parque central usando el terreno que deberá cederse al Departamento, el cual, además de su belleza ambiental, tenga el carácter de un parque botánico de cactáceas y de los numerosos árboles y*

plantas con que se puede forestar El Pedregal"<sup>37</sup> Esta característica es algo que difícilmente se encuentra hoy en día en las colonias del Distrito Federal, los residenciales han cambiado los parques por canchas de padel y salones de fiestas. Además de esto Barragán se preocupó también por la estética de las casas que conformarían la "posible ciudad nueva"<sup>38</sup>: "Dado el poco costo del terreno, pueden planearse edificios no sólo de mayor belleza sino de mucho menor costo en su construcción y mayores facilidades de administración y explotación, hecho que ha sido demostrado por los más grandes arquitectos de nuestro tiempo, especialmente Frank Lloyd Wright, Gropius y Jacobsen".<sup>39</sup> Desafortunadamente, lo que queda de El Pedregal hoy en día es una colonia kitsch, cuyas bellas casonas cincunteras van cediendo ante la demanda de conjuntos de casas estilo narco, seudocolonial, o en su defecto, una serie de salones de belleza y estancias infantiles de atroz arquitectura, que antes fueran hermosas casas funcionalistas.

Regresando a Frank Lloyd Wright, al rededor de 1927 se instala en Ocotillo Camp, en el desierto de Arizona. Allí progresa en su meditación sobre las relaciones entre arquitectura y naturaleza. Su reflexión se ve favorecida por la propia presencia pura y no contaminada del desierto. Wright vio con claridad en aquella época que para recuperar una verdadera democracia individual había que repetir la conquista de los grandes espacios vírgenes, es decir, había que conquistar nuevamente un territorio impoluto donde rehacer la vida humana, donde generar un modelo de vida urbana que fuera una alternativa a la angustia de la metrópoli moderna. Así según Wright, se podría consumir una nueva América a la que incluso llamó USONIA (*United States Of North Indians America*).

Su proyecto utópico fue antiurbano en la manera en que trató de reemplazar la urbe de la gran conglomeración de edificios y personas en espacios limitados cerrados, por otro modelo urbano en donde la nueva ciudad tuviera edificios y calles no rodeados de otros edificios y calles sino de pequeños bosques, jardines y cursos de agua.

---

<sup>37</sup> Riggen, Antonio, *Luis Barragán*, El Croquis Editorial, Biblioteca de Arquitectura, Madrid 2000, p23

<sup>38</sup> Op Cit Riggen, p24

<sup>39</sup> Ibidem p25

El diseño para Broadacre City (1930-1935), fue un proyecto experimental no realizado que surge de algunos aspectos del tipo Ciudad Jardín y permanece anclado a la idea de descentralización. Es una crítica al congestionamiento urbano y a la planeación de la ciudad moderna, Wrigth basó su proyecto en los ideales de facilitar un acre de tierra a cada familia, delimitando las zonas de labor industrial y agrícola de menor escala en áreas próximas a las residenciales, además de interrelacionar los distintos medios de transporte, incluso el automóvil privado.

Publicada primeramente en *The Disappearing City* (1932) por su autor, y expuesta al público en 1935 a través de maquetas a escala, Broadacre City se anticipó en muchos aspectos a los desarrollos suburbanos que habrían de popularizarse en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial.

El rechazo wrightiano de la metrópolis urbana moderna, no consistía en la simple idealización del contacto con la naturaleza y la proclama de un necesario regreso al campo. Lo que se intentaba en realidad era que la construcción humana ocupara un territorio descentralizado. Buscaba que la industria, la técnica, las máquinas, las viviendas, estuvieran rodeadas por grandes espacios naturales. Esto permitiría que la ciudad no se ahogara en sí misma.

Ejemplos similares a esto, serían las iniciativas del puritano George Pullman (1831-1897) -titular de la famosa empresa de coches-cama-, que estableció lo que llamó "ciudad industrial ideal" al sur de Chicago en 1880.<sup>40</sup> No cabe duda que desde muchos siglos ya se ve el anhelo de las personas por buscar soluciones alternativas a las megaurbes saturadas y caóticas en las que se ha vivido desde entonces. Con este repaso histórico pasemos al capítulo que aborda lo que yo considero el equivalente a las ciudades ideales de nuestros tiempos, las ciudades que se autosustentan, que no agreden a la naturaleza y en las que se podría convivir cooperativa y amablemente.

---

<sup>40</sup> Industriales europeos formularon también propuestas urbanas a finales del siglo XIX, como los ingleses George Cadbury (1839-1922, famoso por sus golosinas) en 1879 en Birmingham, y William Lever (1851-1925, célebre por sus jabones) en 1888, en Liverpool. En la misma época se conocía la ciudad jardín lineal presentada en España por Arturo Soria y Mata (1844-1920), mientras maduraba en Inglaterra la ciudad jardín más celebrada con geometría concéntrica, concebida por Ebenezer Howard. Estos ejemplos se desarrollaban al influjo del ferrocarril y postulaban las ciudades como comunidades autónomas que estuvieran en condiciones de satisfacer sus necesidades por sus propios medios.

La Utopía en América es la visión de la ciudad perfecta en el continente perfecto. El lugar limpio, nuevo, sano donde empezar de nuevo. Actualmente este lugar nuevo ya no existe por lo que la gente busca renovar sus propios territorios que además, no lo distancien de las urbes centrales y llenas de vitalidad, pese a todo su ruido, catástrofe y violencia.



#### IV. LAS CIUDADES SUSTENTABLES

##### IV.1 La megaurbe actual

Para poder entender lo que es una ciudad sustentable, podríamos comenzar por definir primero el concepto de ciudad. A lo largo de la historia de las ciudades, definiciones y teorías sobre estas han ocupado libros y tratados enteros, cada una con su diferente valor, perspectiva y regionalidad. Sin embargo y a pesar del tiempo y de los siglos, las definiciones más viejas de ciudad continúan vigentes aunque con sus obvias variantes. A continuación citaré algunas de las descripciones que a mi parecer son no sólo acertadas sino bellas de una ciudad. Como en todo este trabajo, he decidido marcar en negritas las ideas que me parecen más importantes, aún cuando se trata de citas, y con el fin de no hacer sólo un enlistado de definiciones, comento y entrelazo estas ideas con mis propias visiones.

*"Se puede intentar definir una Ciudad de modos muy diversos. Todas las ciudades tienen en común solamente el hecho de ser en todos los casos un asentamiento circunscrito (al menos relativamente), es decir, un "burgo" y no una o más viviendas aisladas. Al contrario, en las ciudades, aunque no solamente en ellas, las casas suelen estar puestas unas junto a otras, y hoy por regla general, muro con muro. Según la concepción habitual, al término Ciudad va ligada una característica puramente cuantitativa: es un **pueblo grande**. Tal característica no es imprecisa en sí misma. Desde el punto de vista sociológico, designa un pueblo, es decir, un asentamiento a base de casas estrechamente unidas que constituye un asentamiento compacto y tan grande que falta ese conocimiento recíproco, específico y personal de los habitantes entre sí que es característico del grupo de vecindad..."<sup>1</sup>*

La manera en que esta cita comienza es cierta y, como se verá al final de esta serie de definiciones, muy importante de tener en cuenta sobre todo en una época tan diversa como la nuestra. El hecho de mostrar una serie de aproximaciones dichas por teóricos de distintas épocas, no encierra la totalidad de las definiciones e incluso pueden mostrarse anacrónicas. Sin embargo, hay cosas y elementos que a pesar del tiempo no



Villa paisajística al sur de París.

---

<sup>1</sup> Patetta, Luciano. *Historia de la Arquitectura [Antología Crítica]* Celeste Ediciones, traducción Jorge Sainz, España 1997 p78

cambian, sobre todo si se mira los deseos de las personas de amurallarse al tiempo que reunirse con sus familiares o amigos. Si seguimos esta línea de "evasión-exclusión" podemos entender porqué se han dado las utopías y también las ciudades sustentables aisladas de las tradicionales y actuales. Eliminar los elementos no deseables para la ciudad y evitar la contaminación de las migraciones. ¿No es un tanto arcaica esta mentalidad? Y sin embargo es la que sigue reinando; ¿cómo debería entonces hacerse una ciudad?, libre, abierta, esperando que la gente que la forme no tema del nuevo habitante, para lo que sería imprescindible que ese nuevo colono compartiera un grado mínimo de respeto mutuo. *"Fue pues, natural y conveniente para los hombres, vivir en congregación y sociedad y no cada padre de familia separadamente. Y más número y multitud..., hicieron una unión donde el uno por el otro pudieran pasar más cómodamente el breve curso de su vida. Y a esta unión se llama Ciudad o castillo cuando está rodeada de murallas para protección de todos los contrarios, ya que la ciudad no es tal sin sus ciudadanos unidos: así, después de las normas precedentes, parece necesario declarar como tales aquellas partes que se destinan al decoro, utilidad y comodidad de los habitantes"*<sup>2</sup>



Casa en Belin-Beliet  
Atelier Provisoire, Archs.

Por otro lado están las definiciones que encierran el concepto de ciudad como algo que puede ser visto a escala: **"La Ciudad según sentencia de los filósofos es como una casa grande y viceversa, la casa es una pequeña Ciudad: ¿porqué no diremos nosotros que los elementos de aquélla son como pequeñas casas, como el patio, las logias, la sala, el pórtico y otras cosas semejantes? [...] Las cosas públicas pertenecen a todos los ciudadanos; es sabido que la importancia y la razón de hacer una Ciudad debe [...] ser esta: que los habitantes vivan en paz y, en lo posible, sin incomodidades, libres de toda molestia. Y sin duda se deberá considerar y nuevamente examinar desde el principio, en qué situación y con qué murallas se debe hacer."**<sup>3</sup> Valdría la pena reflexionar entonces, antes de lanzarnos a proyectar una ciudad, sobre la simple y aparentemente sencilla construcción de una casa. Para esto citaré a un usuario que describe magistralmente su departamento, y que sin ser

---

<sup>2</sup> Op Cit Pateta p77

<sup>3</sup> Idem

arquitecto se da cuenta mejor que ellos de las carencias y defectos que tiene el lugar en el que vive, su casa:

"Vivo en un departamento mediano por el tamaño, por sus estímulos estéticos y por sus comodidades. Sus máximas virtudes son los techos altos, los pisos de madera y la blancura de las paredes. Los muros, claro está, podrían ser más gruesos y así me evitarían oír ruidos íntimos e innecesarios: los desahogos de mi vecino, sus carcajadas, sus pesadillas, sus locutores preferidos. El departamento mira hacia la calle a través de vidrios que van desde el techo hasta el suelo. Sería espléndido que mientras como, me dejaran ver un bosque de pinos, un lago o siquiera un prado. No me interesan tanto si lo único que me permiten es observar sábanas, toallas y antenas de televisión. Me comunican con el exterior, es cierto, y esa es la razón por la cual las mesas y las sillas vibran cada vez que pasa un avión. Si abro esos ventanales, entra un viento terroso, el rumor de los motores y el monóxido de carbono. **Quizá el constructor de este edificio soñaba una ciudad diferente.** Tal vez pensó que las reservas de petróleo se agotarían pronto y los motores serían eléctricos; es probable que también creyera en la ventaja de los transportes públicos y estoy seguro de que nunca previó el desarrollo de la aeronáutica comercial. La motocicleta sin duda le parecía un animal prehistórico al borde de la extinción, una pieza en los museos tecnológicos. Sospecho en él alguna teoría sobre la disminución progresiva de la energía solar: dentro de muy poco tiempo sus vidrios permitirían recibir, después del mediodía, una luz dorada y suave, ya no sudaremos, ya no habrá que arrancarse la corbata y la camisa, las tapas de mis libros no se torcerán.

No vivo mal, no me lamento. Simpatizo con las **visiones utópicas de ese Arquitecto**, pero concluyo que mi casa exige una ciudad distinta [...] <sup>4</sup>

Considero esta crítica del filósofo Alejandro Rossi, un golpe bajo al arquitecto que proyectó ese departamento, que además podría estar en cualquier parte de esta ciudad. ¿Visiones utópicas?, qué manera tan elegante de describir la negligencia; lástima que relacione entonces la utopía con la insensatez. Mejor pasemos a la siguiente definición de Ciudad.

---

<sup>4</sup> Rossi, Alejandro. *Manual del Distraído*. Fondo de Cultura Económica, México 1997, séptima edición.

"Nos parece que la definición de ciudad puede tener una doble fórmula: 1. Se da la ciudad cuando el hombre **domina la naturaleza** y se arriesga a liberarse 2. Esta difícil victoria sobre la naturaleza no puede ser obtenida por un individuo que actúe aislado. De aquí el segundo carácter de la ciudad: un organismo en el que cada parte está siempre sometida a la ley [...] La vida urbana acaba siempre por recluir tanto al individuo como a la naturaleza en un laberinto de prohibiciones. Algunas de ellas nos parecen tan obvias que no nos damos demasiada cuenta, como por ejemplo la obediencia a las normas de circulación. La civilización urbana está basada pues en una doble vejación impuesta tanto a la naturaleza como al individuo"<sup>5</sup>



Puente todo de madera en los Alpes  
Ing. Jacques Anglade,

Para el caso de esta ruda pero visionaria definición, el campo en un momento dado terminará por ceder de igual forma que las ciudades lo han hecho, de tal suerte que, cuando la distinción campo-ciudad se haya perdido, querrá decir que ya no habrá campo, y que toda la superficie del mundo habrá sido urbanizada. Es entonces cuando surge la urgencia de las comunidades sustentables o integradas, o bien para evitar la desaparición de la vida rural, o para en su defecto, semiurbanizarla sin eliminarla necesariamente. Desafortunadamente, se ha malentendido este "aprovechar" la Naturaleza y se le ha devastado. Dominar a alguien no debería ser someterlo. Lo mismo ocurre con los países supuestamente desarrollados, como dice Edgar Morin, los países pobres sufren la ceguera, el pensamiento de corto alcance, el subdesarrollo moral e intelectual del mundo desarrollado.

Una vez analizadas ciertas definiciones de ciudad, pasemos al concepto de ciudad sustentable y de sustentabilidad. ¿Cuál es el origen y la historia de este término?

El tema del desarrollo sustentable surge a partir de la crisis ambiental provocada por los avances del desarrollo y del progreso cuyo principal objetivo era el incremento de la riqueza. La crisis muestra los límites de la Naturaleza. En los años sesenta comienzan a aparecer los primeros libros al respecto como La Primavera Sagrada (1962), de Rachel Carlson, que es una crítica al medio ambiente en cierta región de Estados Unidos.

---

<sup>5</sup> Op Cit Pateta p78

Centro de dinámicas de grupo  
Daniel Dethier, Arch.  
Bélgica



Más adelante se da un "quiebre de conciencia" cuando por primera vez en la historia de la humanidad, se puede observar la imagen de la Tierra vista desde el espacio. Esto es un punto fuerte en la visión personal del ser humano: *yo ya sabía que existía pero nunca me había visto desde fuera...*

En los años setenta surgen también una serie de publicaciones escritas por científicos y humanistas que se reunirán en sesiones extraordinarias como el Club de Roma (1972), la Conferencia de Estocolmo (1972) o el Ecodesarrollo (1975)

En 1974 aparece en México la primera instancia ambiental a nivel internacional, una subsecretaría dedicada al tema de la contaminación del aire, y será con Miguel de la Madrid con quien se funde el Instituto de Ecología en México.

En 1981, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza crea el concepto de Desarrollo Sustentable

"Sustainable Development", en un documento llamado "Por el bien de la Tierra". En 1987 tal concepto es retomado por la

ONU en la publicación del Informe Brundtland. Más adelante, en el '92, en la Cumbre de Río, la Sustentabilidad se establece como el paradigma rector de la humanidad, casi equiparable con la Guerra Fría. En ese momento esta idea adquiere tremenda fuerza.

En la Cumbre de Johannesburgo, en el año 2002, se comienza a hacer menos teoría y se dan cuenta de las diferencias entre conceptos y realidades de cada país.

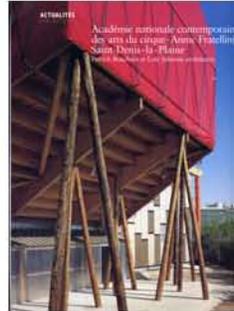
Hoy en día el tema es prácticamente inevitable en estas reuniones mundiales. No hay país que no esté interesado o preocupado por el cuidado del medio ambiente y me atrevería a afirmar que, independientemente de que la sustentabilidad puede parecer un término de moda, el que ni siquiera sepa o tenga idea de a qué se refiere se puede considerar un analfabeta, equiparable con no poder utilizar una computadora o no tener nociones mínimas de inglés.

De acuerdo con Paolo Bifani, "la expresión Desarrollo Sostenible o Sustentable es un anglicismo: proviene de *sustainable development*. Pero la expresión sajona *sustainable*, no tiene la misma connotación que el término español sostener o sustentar cuyo significado es *mantener firme un objeto, prestar apoyo, mantener una cosa en un medio o un lugar sin dejarlo caer o*

Casa Overijse  
Buelens Vanderlinden Arch.  
Bélgica



*haciéndolo muy lentamente; sufrir, tolerar, conservar una cosa en su estado.* Estas acepciones también están presentes en el vocablo inglés, pero éste último tiene además una **connotación dinámica positiva**: *to keep going continuously, endure without going way*, es decir avanzar continuamente, mantener la andadura o la marcha, resistirla sin ceder, **perseverar en el esfuerzo**. La expresión inglesa se refiere a un proceso cuyo ritmo hay que mantener, es una concepción dinámica, no estática, que introduce una visión temporal de largo plazo. Mientras el vocablo español da la idea de un esfuerzo requerido para evitar que algo caiga, o para "conservar una cosa en su estado", es decir, conlleva una concepción estática, la inglesa se refiere al esfuerzo necesario para que un proceso dinámico se mantenga superando los escollos que pueda encontrar, obliga por lo tanto a la identificación de las condiciones necesarias para que el sistema no sólo sobreviva sino que pueda seguir avanzando".<sup>6</sup>



Sin embargo ha habido muchas definiciones, por ejemplo una generada en América Latina es: "desarrollo que distribuya más equitativamente los beneficios del progreso económico, proteja el medio ambiente nacional y mundial en beneficio de las futuras generaciones y mejore genuinamente la calidad de vida"



Sea como sea, considero que no vale la pena entrar en minucias terminológicas. Mucha gente se molesta si no escucha el término de su preferencia, pero como se ha visto en esta tesis (y en todos los textos consultados), porque lo he manejado así, para mí es indistinto un término de otro, y tomar tiempo en defender una postura representa a mi parecer, perder creatividad y horas de trabajo apremiante. En todo caso, quede claro que el desarrollo sustentable debe prever la economía (como un capital para seguir generando bienes), la generación de riqueza, el uso ecológicamente eficiente de los recursos (dentro de los límites renovables), y que todo ello implique el mejoramiento de la calidad de vida y mire hacia un futuro socialmente construido (entre todos los países). Vale la pena mencionar que la expresión "desarrollo sostenible" se ha generalizado y ha llegado a ser una palabra fetiche, una consigna para políticos y gobiernos, un mandato para las

Casa en Belo Horizonte  
Carlos Teixeira, Arq.

<sup>6</sup> Bifani, Paolo, *Desarrollo Sostenible, población y pobreza: algunas reflexiones conceptuales*, en Educación ambiental y universidad, Universidad de Guadalajara, México 1993

organizaciones internacionales y un slogan para los ambientalistas y escuelas, contrariamente a lo que en verdad implica, a una situación de cambio que enfatice el carácter dinámico del desarrollo y reconozca la existencia de conflictos y desequilibrios que son en sí mismos reflejo de situaciones cambiantes, dinámicas.

Lo que sí es un hecho es que a partir de las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial es cuando el hombre abre los ojos al desastre natural. Los arquitectos no podían faltar ante las iniciativas tomadas principalmente por las llamadas minorías marginadas: los greens, las mujeres, los homosexuales. Desafortunadamente parece que la gente que se preocupa por cuidar la Naturaleza es hoy en día todavía una minoría y por lo tanto, mal vista, relegada y muchas veces atacada. No hay tolerancia tampoco para esta minoría que debería ser mayoría. Entonces surgen muchos grupos y despachos de arquitectos, diseñadores y urbanistas, preocupados por escapar de las ciudades destructoras y encerrarse en cierta forma, dentro de lo que ellos consideraban una arquitectura de refugio. Al respecto, hace algunos años la Tate Gallery de Londres montó una exhibición muy interesante sobre el concepto de ciudad en las décadas de los 50-70. En el catálogo de dicha exposición se explicaba brevemente el origen de lo que mostraba cada sala. Me parece que algunas de las definiciones descritas en el panfleto son mucho más cercanas a la definición de ciudad actual que todas las enunciadas con anterioridad, alejadas cronológicamente del siglo XXI. A continuación traduciré las síntesis de lo exhibido en la galería pues considero que ayudará a comprender y concebir mejor el concepto de ciudad en el que vivimos hoy y cómo se ha venido gestando desde más de cinco décadas de manera tecnológica, moderna y artística. Esto difiere bastante sobre todo con lo relacionado a los ideales utópicos del XIX y precisamente por eso lo incluyo, entre otras cosas, la diversidad nos ayuda a entender nuestra evolución misma.

#### *New Babilon.*

Este fue un proyecto al que sus creadores Constant Nieuwenhuys y Guy Debord llamaron La Ciudad del Futuro. Más adelante la bautizan como Nueva Babilonia realizando este cambio de 1956 a 1974. Para ellos la ciudad es un teatro, un lugar de infinitas posibilidades y emociones. Basados en la idea surrealista de

escritura automática, ellos dibujaron las calles de París. Su idea principal, apoyando las ideas de Yona Friedman, era una ciudad móvil cuyos centros urbanos serían imágenes icónicas de la época. Desde entonces conciben las ciudades como lugares de movimiento, energía y experimentación.

#### *New Urban Habitat.*

A partir de la Segunda Guerra Mundial, las estructuras de poder pierden estabilidad. Los arquitectos de los 50s y 60s aprovechan la tecnología para fabricar métodos de producción masiva y promover nuevas actitudes hacia la vivienda humana. Uno de los pioneros en esto fue la pareja Smithson con su *House of the Future* de 1956, en la que el hábitat visionario desarrolla una especie de curva y estética casa de ciencia ficción que imaginaban para el año 2000. De la misma manera, el *Living Pod* (1968-1970) de David Greene -miembro del grupo inglés Archigram-, intentó ser una vivienda-máquina especial para nómadas de la edad del espacio (...¿mera coincidencia?)



Super Living Pod.  
Archigram 1966



Walking City.  
Archigram 1964

#### *Organic City.*

La década de los cincuenta retoma las ideas modernas de integrar la Arquitectura a las demás artes. De esta manera surgen muchos textos, libros y revistas que revisarán las ciudades caracterizándolas como organismos con espinas, pulmones, arterias, piel y hasta zonas erógenas. El tema de la arquitectura orgánica, principal en la década de los 60s, fue caracterizada con superficies continuas y flexibles.

#### *Inflatable City.*

Los nuevos materiales plásticos permitieron la modulación de estructuras globulares. Los arquitectos comenzaron a moldear espacios urbanos como si fueran escultores. En Austria, Coop Himmelb(l)au hizo de la ciudad su mayor preocupación. Peter Cook y Ron Herron (Archigram) concibieron la *Instant City* (1968-1970) que tenía la capacidad de volar por los aires. Esto ilustra la pasión por estilos de vida alternativos, por el performance y las formas inflables. La Arquitectura se vuelve teatro y ciudad de escenario.

#### *The Oblique City, The Metabolists and Megastructure.*

El trabajo de Claude Parent y Paul Virilio acerca de la verticalidad de Manhattan es remplazado por la horizontalidad de un "orden urbano secundario". En infinidad de dibujos y proyectos, este influyente dúo sale con una idea extraordinaria: crear arquitectura de ejes inclinados. En su proyecto: *Mariotti House* (1967), todos los muros, escaleras y obstáculos son

cambiados por una nueva forma de circulación continua. Junto con esto, los arquitectos del mundo trabajaban en lo que llamaron megaestructuras, hechas de componentes industriales prefabricados. Proyectos como los de los metabolistas japoneses: *Marine City* de Kiyonori Kikutake (1958-1963), desarrollaron sus megaestructuras yendo más allá como una manera de explorar la expansión modular y la multiplicación infinitas.

*Radical Architecture in Italy: Superstudio and Archizoom/Rem Koolhaas*

Al final de la década de los 60s, Florencia fue el epicentro de la Arquitectura radical. Como sucesores del Pop Art, la "escuela radical italiana" compartió con Arte Povera una instalación de apropiaciones cotidianas. El *Continuous Monument* de Superstudio (1969) y la *Non-stop City* de Archizoom (1969-1972), presentan una atractiva crítica de la sociedad y de la arquitectura misma. Mientras que muchos de los arquitectos contemporáneos desarrollaban sus proyectos deconstructivistas, Rem Koolhaas hacía de la cosmopolita Nueva York su foco de atención atendiendo a la traza retrospectiva de esta gran ciudad. En su libro *Delirious New York* (1978), Koolhaas mete a la cama su celo visionario por la ciudad del futuro en un profundo entendimiento de cómo las metrópolis crecen, consumen, gastan, descansan y se autodigieren. Anterior a esto (1972) y junto con varios colaboradores, Koolhaas utilizará un gran muro de Londres para dividirlo en zonas de "tener" y "no tener" creando una narrativa funcional de salud, consumismo y desamor.

*Concept City.*

A finales de los 60s, los artistas comenzaron a apropiarse del tejido urbano en nuevas formas. En 1971, Gianni Petlena transformó una típica casa de suburbio norteamericano en la parte natural del paisaje cubriéndola con hielo y barro. En su trabajo para la Corporación BEST, James Wines y SITE, crearon fachadas aparentemente incompletas y convirtieron un lote de estacionamiento en monumento petrificando coches bajo una capa de asfalto.

*Machine Architecture.*

En la década de los ochentas, el arquitecto californiano Neil Denari se convirtió en uno de los más importantes promotores de la tecnología. Su propuesta de 1989 para el Forum Tokyo Design, es considerada de las primeras en la era de la informática. En América, la firma Jones Partners Architecture, utilizó containers como unidades de trabajo, como parte de una



Twelve ideal cities.  
Superstudio, 1972



Arquitectura  
Interplanetaria  
Superstudio, 1967



Soft and Hairy House.  
Eisaku Ushida 1993

arquitectura vehicular y mecánica que creara una liga entre el cuerpo humano y la tecnología. Gracias al desarrollo de nuevas técnicas y materiales, esta máquina-arquitectura es factible cada día más.

*Experimental Living.*

La escala doméstica de la construcción ha sido siempre un buen pretexto para la experimentación, y aunque la mayoría de los proyectos no se han construido, entre los más memorables tenemos dos casas construidas en Japón: *Truss Wall House* (1990-1993) y *Soft and Hairy House* (1992-1993) por Eisaku Ushida y Kathryn Findlay. Estas casas están caracterizadas como espacios surrealistas excavados que aluden tanto a lo biomórfico como a lo primitivo. En estas originales casas los autores lograron una fuerte estética curvilínea.

En Londres se está promoviendo desde entonces, el uso de productos orgánicos y ecológicos y en muchos casos las estructuras utilizan métodos avanzados de sustentabilidad. Los edificios verdes comienzan en 1990 y cada día se mejoran e introducen en más países. Esto representa una verdadera regeneración urbana.



El folleto continúa con el tema de la informática y el proceso contemporáneo de construcción y proyecto. Al final pregunta: ¿qué es verdaderamente radical en la arquitectura de hoy? A lo que responde: en el siglo XXI el reto de la arquitectura es permitir a nuestras ciudades volverse factibles, igualitarias y espacialmente emocionantes.

Me pareció necesario e interesante colar esta parte que se refiere a la plástica arquitectónica de mediados del siglo XX porque es cuando se deja ver, desde entonces, una aspiración por ciudades diferentes, originales, aeroestáticas, innovadoras, creativas. La relación con el tema de toda la tesis es evidente: el deseo de cambio, la evolución. En cada época el cambio a su manera y con sus propios medios ("A cada época su arte y al arte su libertad" clamaron los Secesionistas).

Independientemente de las definiciones que se puedan encontrar acerca de las ciudades, parece que existe un fondo común entre todas ellas y que además, no tiene caducidad, pues sigue vigente con el paso del tiempo. Este común denominador puede enunciarse bajo tres aspectos: 1. el desorden de la ciudad moderna: la industrialización ha destruido el orden de la ciudad como

totalidad racional o cultural, 2. la pérdida del hombre: las personas ya no encuentran en medio de este desorden, su imagen racional o expresiva, y ya no se reconocen en sus propias obras, y 3. la ilusión urbanística: la desdicha del hombre moderno se debe al desorden urbano; la armonía de la ciudad del pasado, por el contrario, es la expresión de la felicidad pasada del hombre, en simbiosis con su ciudad.

Si estas premisas son correctas, podemos preguntarnos ¿cuál es o son los problemas de nuestras ciudades actuales?, ¿cuál es el rol del arquitecto-urbanista en ellas? El arquitecto aporta a la edificación de la ciudad su cualidad: el diseño. Aporta también su capacidad de sensibilización al monumento, al lugar, a las circunstancias; sus energías de imaginación y de invención, de coordinación y síntesis, su visión global de los problemas. Aporta a su vez un método de trabajo, una técnica de proyecto, de comunicación de las ideas, en relación con una técnica de construcción. Sin embargo, todas estas cualidades internas del arquitecto-urbanista, no podrían darse si no existiera aquella realidad externa y última para la cual están dedicadas, existen y han sido cultivadas, construidas, alentadas y perfeccionadas. Y esa es la realidad de la **ciudad social**, la ciudad de todos los ciudadanos. De ellos pero también de sus gobernadores con quienes deberá haber un diálogo abierto pero que incluya la opinión de los habitantes.

La diferencia entre una ciudad común y una ideal o sustentable, es que la ciudad tradicional es dirigida por gente que no la "sufre" o que no habitará bajo sus propias normas. Se particularizan los intereses, un lado de la moneda siempre acaba por pagar los platos rotos. "Mucho tiempo ha hecho falta antes que el arquitecto se decidiera a comprender -si es que hoy ya lo ha comprendido- que los problemas de la ciudad y sobre todo los problemas del diseño de la misma **corren en gran medida por su cuenta**. La palabra urbanismo es la traducción de la palabra francesa *urbanisme* y ha sido inventada por un desconocido amante de la materia. Una y otra juntamente habían de servir, y justo era para corregir la parcialidad de los correspondientes vocablos usados en Alemania -*stadtebau*, arquitectura de la ciudad- y en Inglaterra -*town planning*, planificación de la ciudad- Corrección ciertamente oportuna y que se iba haciendo con un término menos preciso, caracterizante, puntualizador, que estos últimos, precisamente porque ya se empezaba a ver al principio de siglo cuán complicada, unitaria y heterogénea era

la materia a tratar y cuántos los puntos de vista desde los cuales era posible mirarla, y cuán importante sería una disciplina que la estudiase con método”<sup>7</sup>

Los conceptos urbanos pueden ser varios y estar mas o menos claros pero la realidad es la que no siempre coincide con la teoría. Probablemente uno de los factores que ayuden a que se dé la desestabilidad de lo que en un principio fue una buena ciudad de funcionamiento óptimo, sea la sobrepoblación, fenómeno que se da actualmente en la mayoría de las urbanizaciones sin importar el estrato económico del país al que pertenezcan. Las metrópolis de hoy, como todo, crecen, cambian y evolucionan, pero no necesariamente con ellas sus infraestructuras, cosa que propicia el caos y la asfixia.



Valle de México en 1519

De acuerdo con Yona Friedman, las ciudades evolucionaron a partir de una sociedad tribal, pasando por la organización de cazadores, luego por la sociedad pastoril hasta llegar a la sociedad sedentaria de los agricultores. La ciudad en el sentido moderno del término parece haber nacido con esta civilización agraria. En la civilización agraria la ciudad se hace necesaria: la agricultura lleva consigo inmediatamente la idea de industria como consecuencia de la división del trabajo. El agricultor precisa de útiles de trabajo hasta los recipientes necesarios para el almacenamiento y también produce desechos de plantas alimenticias, desechos que se prestan a la fabricación de numerosos productos industriales tales como tejidos, vestidos de paja y muchos más, como las piedras que extrae de sus campos y que se utilizarán en la fabricación de abrigos. La ciudad se convierte pronto en depósito de especialistas de la industria. Hasta cierto punto la ciudad nace para albergar a herreros, tejedores y ceramistas, que cambian sus productos con el agricultor. Estos artesanos, al contrario de los campesinos, pueden situarse muy juntos ya que no utilizan mas terreno que el que necesitan para sus abrigos y para sus talleres. El agricultor ha de vivir cerca de sus tierras, que pueden estar muy alejadas de la ciudad y del recinto protegido en donde viven los especialistas. Sólo va a la ciudad el día del mercado y, en algunos casos, para protegerse contra los ataques.

La organización de la ciudad antigua se infiere de su carácter de depósito de especialistas; cada especialista es indispensable

---

<sup>7</sup> Ibidem p81

y en cambio la situación es muy distinta entre los campesinos, en que cada miembro de la familia o del clan es capaz de hacer todas las tareas (lo mismo sucedía con los cazadores y con los pastores).

La utopía realizada de la ciudad primitiva está constituida por tanto de un conjunto de individuos iguales, cada uno de los cuales es indispensable.

La utopía urbana primitiva basada en la igualdad, la unidad de los individuos y la democracia directa -o sea basada en las decisiones tomadas por el conjunto de los individuos-, implica el nivel del grupo crítico igualitario y por ello las dimensiones de la ciudad primitiva han de seguir siendo necesariamente muy limitadas. En efecto, para poder sobrevivir en períodos de crisis, de guerra por ejemplo, la velocidad de reacción ha de ser casi inmediata, el plazo de la decisión admisible en el contexto ha de ser reducido al máximo. La ciudad primitiva que ha realizado su utopía de democracia directa, sucumbe fácilmente a los ataques del exterior (porque ha rebasado el nivel crítico del grupo igualitario) o bien, víctima del crecimiento de su población, cambia de estructura y de igualitaria se transforma en jerárquica: la ciudad crece y se instala un jefe.

De esta manera, la utopía urbana se desnaturaliza **cuando la ciudad antigua empieza a crecer**. De igualitaria a oligárquica, de oligárquica a jerárquica, la ciudad moderna se aleja de la organización originaria y se convierte en esta organización tiránica que conocemos desde los últimos siglos de nuestra historia.

Se han producido numerosos ejemplos de la importancia de los pueblos urbanos en tiempos de guerra o crisis: cuando los gobiernos centrales eran impotentes e incapaces de actuar, los barrios tomaban el relevo y organizaban su supervivencia: sostenibilidad.

Una organización urbana autoritaria que, como se ha visto es el resultado del crecimiento de la ciudad, se ve ella misma destruida por este crecimiento. En efecto, ¿qué fuerza de policía, qué propaganda, sería capaz de controlar completamente una organización tan gigantesca como la de las megalópolis

actuales? (para ejemplo basta un botón: el DF), una sociedad de baja comunicación es difícil de influir por medios autoritarios; cada día oímos hablar de la indisciplina cívica, del recrudescimiento de la criminalidad salvaje, de resistencias políticas urbanas. La sociedad de baja comunicación es la organización de autodefensa del hombre de hoy. Además, recientemente he encontrado un miedo en la gente por sentirse invadido en lo que considera sus espacios. Cuando he ido a pasear por parques de colonias como la Condesa o Polanco, las señoras y los padres de familia sienten que se les quita espacio, se molestan y hacen comentarios que dejan ver su miedo, inseguridad y deseo de apropiarse y enrejar los parques públicos.

Friedman continúa su discurso hablando sobre la ciudad global: *"Estamos en un tipo de astronave Tierra abandonados en un espacio de reservas limitadas y somos los únicos responsables de nuestra supervivencia. Debemos saber que esta astronave está -al menos por el momento- cerrada al infinito; ya no contiene mas territorios para escapar de la civilización y de la coexistencia con los otros, ya no queda ningún wild west a donde huir ni que pueda ser conquistado"*<sup>8</sup>

La primera característica de la ciudad global es la de las fronteras fijadas para siempre. Lógicamente esto hace imposible toda inmigración o emigración.

La migración es una de las más importantes utopías realizables de la historia. Un individuo o grupo de individuos que se encuentra incómodo, piensa en mejorar su situación desplazándose, huyendo de las condiciones que le son desfavorables. Un exiliado es siempre un utopista y su exilio es siempre una utopía realizada.

Por ello podemos considerar la migración como un factor de autorregulación social: una tensión, un conflicto, se resuelven con la huída de uno de los protagonistas (en las sociedades animales también la huida del animal vencido resuelve el conflicto y restablece el equilibrio). Pero esta huida produce a su vez otros conflictos. Justamente, quien ha huido de un conflicto se convierte a menudo en agresor de la sociedad en la que busca refugio. La migración provoca , por tanto una reacción en cadena que, con todo, después de un periodo de movimientos,

---

<sup>8</sup> Op Cit Friedman p107

lleva de nuevo a un equilibrio. Pero entonces volvemos a lo mismo; ¿porqué hay emigrantes?, ¿será que de veras la Ciudad Ideal como tal es necesariamente imposible?...

La ciudad global está compuesta de pueblos urbanos. La ciudad global no es otra cosa que una red con débil comunicación, de pueblos urbanos igualitarios, y sin insistir en la parte ilustrativa de la hipótesis, podemos constatar que como consecuencia del crecimiento del número de humanos y de la debilitación de los poderes centrales, en la actualidad esta organización ya está a punto de surgir.

En definitiva, la economía de los pueblos urbanos sería necesariamente una **economía de reservas**.

Una característica vinculada a la infraestructura es la territorialidad; es la idea de que una porción de la superficie de la tierra (o una porción de la biosfera) pertenece a alguien o a algún grupo. Podría indicar la especificidad de esta característica: si la territorialidad es un hecho en todos los animales que viven en la tierra firme, no existe o existe en menor grado en los animales que viven en el mar. De la territorialidad se sigue la idea de frontera y después el imperativo más importante: el derecho de acceso. Un territorio es por excelencia limítrofe con otros, y se ha de asegurar una vía de acceso (un *nomans land*) entre todos los territorios. Este imperativo existe en la mayoría de los hombres, ya que la mayoría de los animales que viven sobre la tierra firme abandonan sus territorios.

En el curso de la historia, el problema de las utopías ha sido evocado con frecuencia por medio de la ciudad como modelo de demostración. Platón, Tomás Moro, Rabelais o Fourier han dado a sus utopías la forma de una ciudad (cuyas dimensiones, según los autores, van desde la ciudad-Estado hasta la microciudad, desde la abadía al falansterio de una ciudad) en el sentido geográfico del término, es decir un **territorio habitado por un conjunto de seres organizados**; una ciudad.

Si examinamos con mayor atención qué es lo que une una utopía a la ciudad, descubriremos que la ciudad es una utopía realizada, quizás incluso la primera utopía humana realizada.

Entonces, ¿qué es una ciudad y qué características utópicas le siguen compitiendo? Una ciudad es también un museo con una infinitamente grande y variada



Vista de Coketown  
Ciudad industrial inglesa

colección de lugares y gente. Es así mismo un laboratorio ideal y accesible en el que observar los efectos del diseño de la vida moderna. La gran ciudad es el escenario por excelencia de la sociedad multicultural contemporánea. La ciudad es la más compleja condensación de realidad y memoria, de actualidad en proceso y de historia fijada selectivamente en museos, monumentos y nomenclatura de calles. Las metrópolis, las ahora llamadas "ciudades globales" contienen el mundo en sus límites y son por definición, plurales. Una ciudad es desde un callejón peatonal hasta una vía rápida, va de un sólo hombre moviéndose entre casas hasta una manifestación que detiene a miles de personas. Nuevas e imaginativas utopías esperan ser propuestas a partir de esta realidad. En todo caso, el ciudadano de las utopías futuras no podrá ser más el disciplinado y homogéneo producto de una sociedad planificada al modo de las propuestas en las utopías clásicas, sino ser un producto de las figuras del éxodo, el exilio y la exaltación, de la emigración y el desarraigo, cuando no verdaderos fugitivos culturales poseedores de un individualismo exaltado y solitario, egoísta y desolidarizado, que componen la fragmentada identidad contemporánea. La utopía futura debería estar mas que nunca en ninguna parte pero estar en el deseo de cada quien. Lo ideal sería que así como se imaginara una ciudad perfecta, se practicara una ciudad real y sustentable.

#### **IV.2 La ecociudad como ciudad ideal de nuestro siglo**

Durante todo el proceso de investigación que se empleó para realizar esta tesis, se observó que la gran mayoría de los temas involucrados abogan por una ciudad de grupos reducidos, igual que los planteamientos de los utopistas que dictaminan incluso el número ideal de habitantes por ciudad, pero sin caer en el planteamiento excesivo de interferir en la libertad de los usuarios.

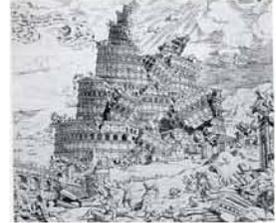
La mayor parte de las utopías han fracasado no por causa de la imposibilidad de sus ideas básicas sino por la trasgresión del número de habitantes establecido en un principio: incluso a menudo el éxito inicial de una ciudad ideal ha sido exactamente el instrumento de su decadencia pues este éxito es el que ha atraído a nuevos adictos y el grupo que realizaba el intento se ha visto aumentado y luego destruido por su propia expansión. Para el hombre, la alineación es



Casa habitación con sistema solar  
Arq. Georges Driendl,

consecuencia de un exceso muy notorio del grupo crítico humano: estamos cohabitando con un número de hombres mayor de los que podemos soportar y con más objetos de los que podemos dirigir, y todo ello sin que hayan cambiado nuestras características biológicas (!).

Por esta misma razón de grupos pequeños, Yona Friedman establece la necesidad de la coexistencia en la diversidad. Cada grupo buscará su propia utopía. Esta multiplicidad de utopías, así como la imposibilidad de una única utopía son una consecuencia lógica como una ley natural. Este es un punto muy importante en la logística de Friedman pues deja manifiesto que, dado que el mundo actual se conforma por enormes sociedades que muestran un gran conflicto político, social y cultural, son los grupos pequeños los que pueden evitar las penurias capaces de conseguir la salvación que la gran organización no puede realizar. Las organizaciones paralelas, los vecinos, los grupos de apoyo, las instituciones, etc. representan algunos ejemplos de la autodefensa de los grupos pequeños. El canje que sustituye al dinero en épocas de penuria, el aislamiento voluntario de los pequeños grupos que intentan sobrevivir en situaciones difíciles, son fenómenos sanos. Hemos de fomentar su aparición, explicando la imposibilidad de la comunicación generalizada y borrando la etiqueta de *asocial* que se pone a los intentos de autonomía de los grupos pequeños, vetados por los grupos sociales comunes y corrientes. Si son chicas, nuestras sociedades son perfectamente autorregulables. Todo esto está hablando de idea de ecología social. Esa idea viene de la ecología misma. **La ecología es el mecanismo que hace funcionar un conjunto de objetos y de seres vivientes que están en relación de dependencia.** La mínima variación en el mecanismo ecológico tiene repercusiones inmediatas o diferidas sobre todos los objetos y sobre todos los seres vivientes que pertenecen a este mecanismo. Para ejemplificar esto, me gusta la analogía que hace Friedman con la Torre de Babel: *"La Torre de Babel puede ser considerada como una organización técnica con fines desmesurados. Al principio todo va bien y la construcción de la torre empieza. Al crecer, crece también la organización de los constructores, hasta que un buen día los mensajes enviados a los peones ya no llegan mas que con gran retraso y con grandes errores en la transmisión, etc. a los que supervisan la*



Destrucción de la Torre de Babel  
Cornelis Anthonisz  
Berlín 1547

*preparación de los materiales de la construcción: la organización ha excedido al grupo crítico apropiado”.*<sup>9</sup>



Torre de Babel  
Reconstrucción  
fantástica de A.  
Kircher. 1679

Esta imagen es interesante desde otro punto de vista: la Torre tenía que ser construida para cambiar un determinado orden del mundo (o de la naturaleza preexistente). Dios como representante de este orden, no contraataca a los constructores de la torre: espera pacientemente que la ley límite del grupo crítico produzca su efecto, cosa que sucederá inevitablemente. Actualmente existen muchos ejemplos de este *síndrome* de la Torre de Bla-bel (parafraseando a Morin): todas las organizaciones internacionales; todas las esperanzas de una comunicación mundial. La idea básica de la comunicación generalizada es que todo el mundo pueda ponerse en contacto con todo el mundo, y que el hecho de excluirse del conjunto de los demás es un acto asocial que además, hoy en día cualquiera rechaza. En cuanto a la Naturaleza que espera pacientemente, se hace realidad el dicho de que: Dios perdona siempre, el hombre a veces, la Naturaleza nunca... Pero parece ser que no estamos suficientemente conscientes de estos daños pues siempre se tiene la creencia de que no seremos nosotros quienes sufriremos las consecuencias de nuestros actos sino nuestros nietos, implicando con esto un irremediable pero afortunado aplazo del tiempo futuro, como cuando se pregunta en el Evangelio frente a un lisiado: ¿quién pecó: él o sus padres?, y cuando pensamos en que tal bien natural ya no le alcanzará a nuestros nietos, ¿no nos daremos cuenta de que nosotros mismos somos nietos de alguien?

En este momento se me presenta una cierta contradicción al realizar este trabajo. Por una lado me encuentro en medio de un mundo sobrepoblado, sobreinformado (¿o desinformado?) y con un exceso de medios de comunicación y sin ningún tipo de limitante para nada. Las ciudades se encuentran sobresaturadas de todo y nadie ni siquiera imagina una ciudad ideal porque les resulta aburrida, anacrónica, fuera de lugar y lenta. Por otro lado, existe la gente preocupada por el ambiente pero que por lo menos en países subdesarrollados como el nuestro, no es bien vista sino al contrario, molesta. Finalmente están quienes no tienen idea de la sustentabilidad pero tampoco aman el caos y que sí les gustaría vivir en lugares más amables. ¿Qué sentido tiene hablar de arquitectura sostenible cuando no parece tener mayor *rating*? ¿No será mejor unirse al "enemigo", contaminar, tirar

---

<sup>9</sup> Ibidem p53

basura, deforestar ciudades y bosques, seguir derrumbando casonas funcionalistas y *déco* para hacer edificios antiestéticos y de mala calidad que atiborran y congestionan las colonias pero que dan muy buenos resultados económicos para quienes los construyen?, finalmente la gente que los habita parece no tener idea de que puede vivir mejor; la moda es vivir en un edificio lleno de servicios, con canchas de padel y alberca, aunque los acabados sean pésimos, el pasto sintético, la acústica nula y las instalaciones se descompongan a los tres meses de haber pagado fortunas por ellos.

Como aparentemente no puedo concluir nada -y tal vez afortunadamente-, me contento sólo con presentar, con facilitar la información de lo que personalmente considero como una solución inaplazable, pero para la que hay que estar consientes, y para ello se necesita no solo inteligencia sino generosidad, información y cultura. Por eso no propongo nada nuevo, no creo que haya gran cosa que inventar después de tantos siglos de humanidad. Más bien invito a la reflexión que siga el conocimiento de una realidad que es de todos y que apremia, y que cuando se lleva a cabo, cada vez que se lleva a cabo, se mejora una situación determinada en un punto determinado del planeta, y ese punto afecta positivamente al resto del mundo. En caso de no hacerse, también afecta pero de manera negativa.

Ahora bien, en cuanto a conceptos y metodologías propias de la sustentabilidad propiamente dicha, presentaré a continuación algunas definiciones que pueden resultar útiles y referentes a lo que se ha venido tratando en esta tesis. Los datos aquí presentados pueden consultarse de manera más clara y extensa en el archivo número 49 del disco anexo, titulado: 20. Arquitectura Sustentable Deyanira. En ese archivo, se muestra un trabajo de la arquitecta Deyanira Esteban Real sobre Diseño Sustentable a manera de Manual, en el que explica y desglosa cada paso a seguir si es que se quiere desarrollar cualquier tipo de construcción ecológica. Como consideré inútil repetir su trabajo en el mío, dejo la información en el disco y sólo transcribo lo que me pareció básico para el seguimiento de esta antología. Como ya le he dicho, incluso en este glosario se verá que los términos sustentabilidad y sostenibilidad tienen la intención de ser diferenciados, pero acaban por fundirse, coincidiendo irremediabilmente en las mismas acepciones.

**Desarrollo Sostenible:** (Técnico-Económico)



Casa integrada al bosque  
Alemania, 2001

Este concepto surgió en Estos Unidos a finales de los años setenta. Hace referencia a una conducta política y a un comportamiento empresarial que haga factible cumplir los objetivos de crecimiento económico, al mismo tiempo que garantizar la protección del medio ambiente. El desarrollo sostenible no es opción para la empresa sino una exigencia para su propia existencia y su única oportunidad de competir en un mercado trasnacional donde sólo pueden entrar los productos respetuosos con el medio ambiente o fabricados con este criterio ecológico.

El Desarrollo Sustentable obliga a crear una política corporativa medioambiental, revisarla para ver que cumpla los objetivos prefijados y desarrollar un plan estratégico. En Estados Unidos la auditoria está respaldada por la EPA, y la Comisión de Valores Bursátiles la hace imprescindible para la cotización en Bolsa de las empresas. En Europa ésta práctica comenzó en 1984, siendo el primer país en adoptarla Holanda; y a finales de 1988 lo hizo la Cámara Internacional de Comercio.

**Desarrollo Sustentable:** (Técnico-Económico)

Es aquél que satisface las necesidades de la presente generación sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para que satisfagan sus propias necesidades.

Sustentabilidad ecológica: protege la base de recursos naturales mirando hacia el futuro y cautelando, sin dejar de utilizarlos, los recursos genéticos, (humanos, forestales, pesqueros, microbiológicos) agua y suelo; Sustentabilidad Energética: investiga, diseña y utiliza tecnologías que consuman igual o menos energía que la que producen, es fundamental en el caso del desarrollo rural; Sustentabilidad Social: para que los modelos de desarrollo y los recursos derivados del mismo beneficien por igual a toda la humanidad, es decir, equidad; Sustentabilidad Científica: mediante el apoyo irrestricto a la investigación en ciencia pura tanto como en la aplicada y tecnológica, sin permitir que la primera se vea orientada exclusivamente por criterios de rentabilidad inmediata y a corto plazo.

**Construcción Sustentable** se define como "la creación y la gerencia responsable de un ambiente construido sano basado en el sentido de principios eficientes y ecológicos del recurso". El diseño de edificios sustentables apunta a disminuir su impacto



Casa Obu, mimetizada al contexto  
Arq. Erwin Zander,

en nuestro ambiente con energía y eficacia del recurso. Incluye los principios de consumición no renovable de reducción al mínimo del recurso así como realzar el ambiente natural eliminando o reduciendo al mínimo el uso de toxinas.

De acuerdo con la OCDE el "edificio sustentable" se puede definir como: aquél que tiene impactos adversos del mínimo en el ambiente construido y natural, en los términos de los edificios ellos mismos, sus alrededores inmediatos y el ajuste regional y global más amplio.

El edificio sustentable se esfuerza por la calidad integral (funcionamiento económico, social y ambiental). Así, el uso racional de recursos naturales y de la gerencia apropiada de la acción del edificio contribuirá a los recursos escasos del ahorro, reduciendo el consumo de energía (conservación de energía), y mejoramiento de la calidad ambiental.

El edificio sustentable implica considerar el ciclo vital entero de edificios, tomando en cuenta calidad ambiental, calidad funcional y los valores futuros.

**Ecología:** (Técnico) La palabra *ecología* proviene del término griego *oikos* (casa) y *logos* (estudio).

Durante mucho tiempo la ecología se ha interpretado como "El estudio científico de las relaciones entre los organismos y su medio ambiente", entendiendo por organismo a cualquier ser vivo. Desde esta visión nace el concepto de "Ecología del Hombre" como el estudio de la relación entre el hombre y su morada.

La ecología se ocupa del estudio científico de las interrelaciones entre los organismos y sus ambientes, y por tanto de los factores físicos y biológicos que influyen en estas relaciones y son influidos por ellas. Pero las relaciones entre los organismos y sus ambientes no son sino el resultado de la selección natural, de lo cual se desprende que todos los fenómenos ecológicos tienen una explicación evolutiva.

A lo largo de los más de 3000 millones de años de evolución, la competencia, engendrada por la reproducción y los recursos naturales limitados, ha producido diferentes modos de vida que han minimizado la lucha por el alimento, el espacio vital, el cobijo y la pareja.

Estas y muchas más definiciones se encuentran en los archivos del disco analizado. Considero importante y valioso revisarlo en



Casa Eames,  
prefabricada  
Eames Architectes,  
California

caso de que exista un interés particular por profundizar en estos temas.

#### **IV.3 CRONOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL**

1972 Conferencia Mundial de Desarrollo Humano, ONU (Estocolmo)

1975 Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA).  
UNESCO-PNUMA

1975 Seminario Internacional de Educación Ambiental (Belgrado)

1977 Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental  
UNESCO (TBILISI)

1983 I Jornadas de Educación Ambiental de Carácter Estatal  
(SITGES, Barcelona)

1987 Congreso sobre Educación y Formación Ambientales (UNESCO-  
PNUMA) Moscú

1987 II Jornadas de Educación Ambiental de Carácter Estatal  
(Valsain, Segovia)

1988 Resolución sobre Educación en Materia de Medio Ambiente.  
Comunidad Europea

1988 Seminario para una estrategia de Introducción a la  
Educación Ambiental en el

Sistema Educativo UNESCO (Navas del Marqués, Segovia)

1990 LOGSE (Ley de Ordenación General del Sistema Educativo)  
Estado Español

1992 Documento de conclusiones sobre educación ambiental.  
Comunidad Europea

1992 Conferencia Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo  
(ONU,

Río de Janeiro)

1994 Universidad Europea de Verano de Educación Ambiental  
(Toulouse)

## V. REFLEXIONES SOBRE DOS CIUDADES IDEALES: BOSQUE REAL Y TLALPUENTE

Se puede decir que, dadas sus dimensiones, la Ciudad de México está conformada por miles de pequeñas "ciudades" y que tal vez éstas funcionarían si sus habitantes no se desplazaran miles de kilómetros de ellas para trabajar, estudiar o recrearse. Pero desafortunadamente no sucede así. Dieciséis delegaciones que aumentan su área y se saturan día con día, mas la cantidad de vehículos que circulan diariamente por toda la urbe, saturan las pocas circulaciones de la ciudad convirtiéndola en caótica y desordenada.

Dentro de los miles de conjuntos residenciales que conforman esta megaldea de México, se visitaron dos, por considerarse afines al tema de la Ciudad Ideal: Bosque Real, un enorme desarrollo en construcción al norponiente de la Ciudad de México, y Tlalpuente, un conjunto ecológico de más de treinta años de existencia, al surponiente de la misma.

Para fines prácticos de este trabajo, no se trató de hacer un análisis urbano, administrativo, político o social de estos asentamientos sino sólo un repaso sobre los conceptos que se manejaron al rededor de dichos conjuntos habitacionales, su inserción en el tema de la ciudad ideal y la confrontación con la ciudad sustentable.

El hecho de tomar estos dos ejemplos como "ciudades" aun cuando formalmente hablando no lo son, es meramente ejemplificador; si toda la ciudad funcionara con algunos de sus criterios, es muy probable que tendríamos otra calidad de vida, muy superior a la que se supone tenemos actualmente.

Como se vio en capítulos anteriores, el tema de la ciudad y la definición misma de ésta, es muy variada y rica, y estos desarrollos no tendrían derecho a llamarse ciudades pues estrictamente sólo son un conjunto de casas ordenadas dentro de una retícula urbana pero con muy poca o nula infraestructura de la que depende una ciudad. Algunas de las características comunes entre ambos desarrollos y que se pueden relacionar directamente con las características enlistadas en el capítulo dos de este trabajo, sobre las ciudades ideales son:

1. Insularidad: se consideran "ciudades" al momento en que cierran sus puertas al paso de no colonos y ajenos al lugar, también por tener infraestructura "independiente"



Interlomas, Cd. De México

al resto de la urbe: su cableado es totalmente subterráneo por lo que no se ven postes, cables ni antenas en sus circulaciones; cuentan con su propio almacenamiento de agua lo que les concede cierta libertad en cuanto a la Delegación, y tienen algunos servicios que también de cierta forma les evita salir a la caótica ciudad como iglesias y extensas áreas verdes que funcionarían como parques o colinas (por cierto ya escasos en el Valle de México). Ambos asentamientos "huyeron" de la congestión urbana y se refugiaron en zonas alejadas, en las que aún quedaba vegetación abundante pero que de alguna manera guardaron contacto con la gran ciudad. Insularidad pudo significar buscar una isla en el mar de coches.

2. Autarquía: en ambos casos se reducen las relaciones y contactos con el exterior, no sólo físicamente como una barrera, sino se busca independizarse de los problemas económicos, políticos y sociales que se padecen diariamente en la ciudad de México, como si fueran una parte ajena a esta.
3. Acronía: las dimensiones de ambas ciudades ya están predeterminadas y no hay posibilidad de "ampliaciones". Aunque tienen contempladas áreas de futuros desarrollos dentro del mismo complejo, no se busca crecer sino limitar el espacio sólo para determinada gente, que comparta los mismos intereses.
4. Planificación urbana: se puede decir que esta es una de las máximas virtudes de estas ciudades. Independientemente del tratamiento que den a sus avenidas y calles, las retículas y el planeamiento vehicular y peatonal así como sus circulaciones, es ordenado y se respeta dado que no hay asentamientos irregulares ni comercios.
5. Reglamentación: existe en ambos casos una serie de normas a seguir que, aunque se ha visto no han sido respetadas del todo por parte de los habitantes por aquello de "el que paga manda", en principio prevén la armonía y regulación del proyecto y hacen que las cosas puedan marchar con cierta disciplina o por lo menos dentro de un orden mínimo que ya se ha perdido en el resto de la urbe.

Estas características nos recuerdan a las ciudades ideales como la búsqueda de algo perdido. Remiten la noción de un espacio

perfecto en el que no haya vicios, gente mala ni violenta y que además se pueda convivir con la naturaleza como alguna vez se pudo en el Paraíso. Podría pensarse que cualquiera querría vivir en una ciudad así y sin embargo hay mucha gente que sigue prefiriendo la vitalidad y el riesgo que implica vivir en una ciudad inmensa, llena de coches y movimiento, con luces de neón y gente libre aunque atemorizada.



Interlomas,

En cuanto a la Sustentabilidad, aunque ambos conjuntos se venden con el concepto de *ciudad ecológica*, es obvio que Bosque Real está muy lejos de serlo, sobre todo si se compara con Tlalpuente. La relación entre una ciudad ideal y una sustentable es muy estrecha si se aprecia que en ambos casos los habitantes son gente preocupada por tener contacto con la naturaleza y que rehuyen manifiestamente de la urbanización gris. Además, hablar de sustentabilidad es hablar de **autonomía** pues algo sustentable, como su nombre lo indica, se puede sostener, se autorregula, no depende de otros para su manutención. Y los habitantes de las ciudades ideales siempre buscaron obtener sus propios bienes del trabajo con la tierra, para independizarse del resto de la industria, e incluso no fue sino hasta mucho tiempo después de fundadas, que comenzaron a contemplar la idea de vender sus productos a otras comunidades porque la ambición no forma parte de sus esquemas mentales.

Las visitas realizadas a Bosque Real y a Tlalpuente, permiten ver varias cosas que inspiran a ciertas reflexiones importantes; por un lado, como ya se ha visto, el deseo de huir literalmente, del gigante México y todo lo que implica, pero por otro, la imposibilidad de realmente hacerlo. Irse sin irse, seguir perteneciendo aunque alejado. Esto ya no es compatible con los utopistas del siglo XIX quienes dejaron todo por encontrar nuevas tierras y navegaron un océano entero. La gente del siglo XXI no quiere para nada alejarse y refugiarse "a las afueras de ningún lugar" pues eso ya resulta incompatible con la globalización actual. Sin embargo, el deseo no muere a pesar de toda la tecnología reinante. ¿Qué pedirías, ciudadano empedernido?, ¿cuál sería tu ciudad ideal hoy? Parece que no sería la ciudad dentro de la ciudad sino otro tipo de ciudad. Es decir, lo que estos grandes, bellos y ordenados asentamientos de gente bonita plantean pero para toda la urbe.

Sin embargo, algo me dice que eso es prácticamente imposible pues todos los ciudadanos y cada uno de ellos son diferentes entre sí, y sus intereses ni siquiera coinciden con lo que tienen o adquieren. Los mismos habitantes de Tlalpuente, que a mi parecer podría ser un concepto ideal de sustentabilidad, no están del todo comprometidos con los planteamientos originales del desarrollo y por lo tanto, no todos cumplieron con las normas ni se apegaron al proyecto generador pues les resultaba diferente a sus gustos personales. Así podemos encontrar una casa tremendamente *kitsch* que rompe con el contexto ecológico y que sin embargo está ahí, bien plantada desde su construcción sin que nada parezca afectarle.



Casa desentonando en Tlalpuente

A continuación se hace un pequeño acercamiento a ambos desarrollos con el fin de ilustrar esto que se ha estado proponiendo: dos ciudades dentro de una misma gran ciudad. Ambas alejadas y buscando "paz" cada una con sus diferentes propuestas aunque afirmando un mismo concepto de ecología. Ambas para gente con altos recursos que en nada padecen la falta de medios de transporte y que, aunque podría parecer que tienen una "mentalidad sustentable" la verdad es que no necesariamente es así, me inclino más a pensar que desafortunadamente, y aunque no todos, antes que por ecología lo hicieron por estatus.

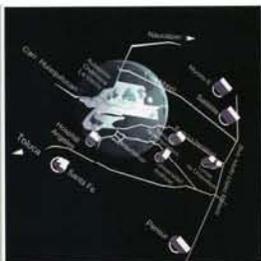
#### BOSQUE REAL Y ZONA NORPONIENTE.

Durante los últimos años en la Ciudad de México se han venido desarrollando una serie de grandes proyectos urbanos principalmente en el norponiente de la urbe. No es extraño observar dentro de la planeación de estos proyectos, intereses políticos, de desarrolladores y de particulares que interfieren directamente no solo con los usuarios sino con el entorno ambiental de la ciudad y por lo tanto del país en general.



Logotipo

La sobrepoblación que enfrentamos actualmente se agrava día con día y aunque se siguen construyendo viviendas multifamiliares, no se está pensando en un plan urbano que dé solución al caos vial que sufrimos todos los días en una ciudad que pronto alcanzará los treinta millones de habitantes mismos que se niegan a dejar de usar sus vehículos y que, sumergidos en una sociedad enferma de consumo, buscan a toda costa satisfacer sus miles de necesidades creadas a pesar de que esto implique un daño al ambiente y a su propia salud.



En el año 2000, los dueños de los terrenos donde ahora se construye "Ciudad Bosque Real", decidieron vender estos lotes a varios inversionistas avalados por Carlos Slim, y emprender el -literalmente- devastador proyecto de una ciudad desarrollada en seis millones de metros cuadrados. El proyecto inmobiliario más ambicioso del país se autodefine como un concepto de *ecociudad*.

Bajo palabras de los mismos creadores, "Ciudad Bosque Real es un desarrollo pensado para ofrecer todas las comodidades de una ciudad en un ambiente natural y seguro a pocos minutos de la Ciudad de México, ubicado en el municipio de Huixquilucan, a sólo quince minutos de las Avenidas Palmas y Reforma"

Para empezar se tendría que definir cuáles son esas comodidades de las que hablan pues hasta la fecha el complejo habitacional no es otra cosa que eso, una serie de viviendas aisladas rodeando tres campos de golf que en nada se preocupan por la naturaleza original del sitio.

"Ciudad Bosque Real es el primer proyecto inmobiliario de Latinoamérica en ofrecer los servicios de los desarrollos más importantes y modernos del mundo con el nuevo concepto de Eco-ciudad. Actualmente se ha adaptado este modelo en países del primer mundo preocupados por las necesidades urbanas del nuevo siglo"

Estas citas las tomo del folleto que recibí cuando fui a visitar el desarrollo, fingiendo estar interesada en adquirir un lote. El vendedor, que sólo cumplía con su trabajo, insistió mucho en que me diera yo cuenta del concepto "primermundista" al que me estaba enfrentando. A pesar de que hubo un arquitecto paisajista especialmente encargado de desarrollar todas las áreas verdes y abiertas de esta ciudad, siempre sentí el entorno totalmente artificial. Los pavimentos no eran de la piedra que aparentaban sino de materiales sintéticos, seguramente hechos en China y que en nada ayudan al ecosistema. Eso sí, todo está muy limpiecito y bien ordenado; sentí que estaba de vacaciones en uno de esos inmensos hoteles todo incluido que cuando llegas te amarran una pulsera que no podrás desatar hasta tu partida: lindos y artificiales hoteles con todo hechizo, lagos llenos de peces rojos pero tan "perfectamente curvados" que hasta a la Naturaleza ofenden; guacamayas encerradas en jaulas dando la bienvenida con gritos desesperados y, entre otras cosas, largas,

eternas colas para desayunar, comer y cenar, todo en sistema buffet. Para llegar a su habitación los huéspedes tienen que tomar de dos a tres camioncitos que hay que esperar entre 10 y 15 minutos para que pasen por ellos pues estos hoteles siempre están al tope y como es obvio, no están planeados para un alojamiento completo. Para disimular la espera está armónicamente dispuesta abundante vegetación bastante ajena al lugar, llena de piedritas y arena y con cascadas artificiales brotando de rocas que parecen salidas de un escenario de pastorela. Algo tremendamente semejante encontré al visitar Bosque Real.

La Ciudad Ideal de Bosque Real dice ser proyectada en seis millones de metros cuadrados de superficie, de los cuales tres y medio millones han sido proyectados para la preservación de áreas naturales con valles, hondanadas, árboles, ríos y cañadas... La realidad es que estas áreas consisten en lo que implica un campo de golf: precisamente valles, árboles y lagos. Fuera de eso, la zona está llena de lotes vacíos que esperan con ansia ser llenados de edificios y circulaciones para llegar de un acceso a otro.



Ciudad Bosque

Las comodidades de las que hablan aún no llegan siquiera a esbozarse, y no tienen nada que ver con las de una ciudad real pues no hay nada cultural, ni cine ni teatro ni centros artísticos, lo único que se prevé es la construcción de un Superama y un Office Max. Seguramente con eso se satisface la población que espera vivir en esa zona.

Las nuevas alternativas de ahorro de energía que mencionan en el folleto, se limitan a un plan para tratar agua, pero no hay ningún proyecto habitacional que prevea materiales ecológicos ni sistemas de calefacción natural o energía solar. Ciudad Bosque Real cuenta con una barda perimetral de mas de nueve kilómetros de largo y sistemas de seguridad con "tecnología de punta": circuito cerrado de televisión las 24 horas del día, policía privada especialmente capacitada con servicio las 24 horas y los 365 días del año, aduanas de acceso y sensores infrarrojos. La pregunta inmediata que surge al leer tanta seguridad será si en realidad es necesario vivir en una especie de panóptico dentro de lo que se supone es una ciudad armoniosa y cuyos habitantes no son malhechores ni estos tienen acceso a sus viviendas. Como podemos ver, las contradicciones son inmensas, pero desafortunadamente el usuario típico promedio que habitará estos

lares no tiene conciencia ecológica ni de armonía como la tendrían por ejemplo, los utópicos y casi fantásticos habitantes de las aldeas norteamericanas estudiadas en los primeros capítulos de esta tesis, para quienes una vez exiliados, no existía miedo de vivir.

Hablan también de plusvalía: "Ciudad Bosque Real ofrece la calidad de vida de una ciudad en un área natural y con el aire más puro del Valle de México" (esa parte ya no corresponde al Valle de México por razones de geografía elemental); "es el único desarrollo que se encuentra a la altura de las eco-ciudades mejor planeadas y modernas del mundo", regresamos a los capítulos anteriores de este trabajo de investigación, en los que se mencionaban los problemas que enfrenta la educación ambiental en estos días; ser *eco* no quiere decir ver verde. A la gente le venden lo de la *eco-ciudad* sólo porque lo primero que ven a estas alturas de construido, son los campos de golf. En unos años, o cuando se hayan terminado de construir todos los edificios que se tienen planeados, las vistas del campo y al horizonte lejano se habrán perdido, y la ciudad real, de *eco*, no tendrá nada. Otro aspecto imán con el que están atrayendo clientes es el de los famosos "cinco minutos"; en todos los casos de vivienda nueva, se maneja la idea de estar a "cinco minutos de", el periférico, Insurgentes, Reforma, etc. La realidad es otra, cinco minutos sería en un sábado a las tres de la madrugada y esto sólo contando el tiempo a partir de que se logra salir por completo del complejo urbano, pero de que sale uno de su casa a que llega a la salida de Bosque Real, son diez minutos. Tan grandes dimensiones evitan la proximidad, la cercanía, la convivencia y hasta la seguridad.



Podemos ver que, las características para una Ciudad Ideal no se dan del todo en Ciudad Bosque Real, ya que es un proyecto que espera alojar a diez mil familias pero que no podrán independizarse del resto de la ciudad y cuyas cabezas tendrán que viajar aún más para llegar a sus trabajos de lo que probablemente hacían cuando no vivían "fuera de la ciudad". Es una pena que los más grandes inversionistas y empresarios de México sólo se preocupen por hacer nuevas y

bonitas ciudades a costa de perjudicar más al D.F. en lugar de participar en transporte y vialidades, por ejemplo con

trenes rápidos, túneles para salir del periférico, transporte público, etc. Pero supongo que es mucho más fácil y brillante devastar una zona "cercana" y transformarla en casas amontonadas que echarse el paquete de pensar y solucionar el caos vial de la ciudad real que es México y a la que nadie parece querer confrontar.

Al final se aprecia que todos estos complejos habitacionales que presumen tener una excelente y primermundista calidad de vida, no cumplen en nada con lo que ofrecen. Pero una vez más, la moda es eso, estar encerrados en un espacio con una semialberca, dentro de una pseudo naturaleza, respirando aire reciclado. La gente se ha acostumbrado a no salir, a encerrarse en los clubes y spas, a aglomerarse en los centros comerciales y los desarrolladores de estos complejos sólo promueven más estas conductas.

Es desesperante ver que esta ciudad cada día se llena de más coches y menos vialidades (3.5 millones de vehículos en el D.F. y cada año se añaden 300 mil unidades). Cada lote baldío que se encuentra termina por convertirse en un neurotizante y espantoso edificio de departamentos, compitiendo y copiando al vecino que está todavía más feo. Las casonas antiguas de las mejores colonias están siendo atrocemente derruidas para construir mas edificios de departamentos, todos con los mismos slogans de "primer mundo" que no es otra cosa que una mini área con un vapor a la que llaman spa, y una esquina con pasto que se supone es una cancha de paddel tennis.

¿Porqué no se construirán parques o en el peor de los casos, edificios de estacionamiento en esos lotes vacíos?, ¿porqué no se utilizará el dinero de las propagandas políticas para repavimentar las calles pero bien, de una vez por todas?, los asfaltos de pésima calidad ceden a cada temporada de lluvias; las inexistentes banquetas se llenan de postes y se convierten en estacionamientos, los peatones no tienen por donde circular y encima son la parte más molesta de las avenidas y hasta de los callejones. Esta ciudad tiene un gran problema de educación y cultura, la gente desconoce por completo lo que es el urbanismo y por eso no sólo no lo practica sino que lo rehuye: ¿caminar? ¡Ni loco!, me asaltan...

De acuerdo con un estudio elaborado por la Unión Internacional de Transporte Público, en el que se comparan



cien ciudades, se ubica a la Ciudad de México entre los últimos lugares debido a la congestión vial y a la velocidad promedio en los viajes, pues se estiman 352 vehículos por kilómetro de vialidad primaria comparados con los 142 en la ciudad de Los Ángeles.<sup>1</sup> Además en nuestra ciudad se desarrolla una velocidad vial promedio de sólo 22.5 km/hr, una de las más bajas en el conjunto de las ciudades consideradas en el análisis. El automóvil, en vez de ser relegado o por lo menos algo castigado con relación al peatón, resulta totalmente insustituible y es determinante en las cuestiones atmosféricas por lo tanto en el estado de salud física y mental de la población. Los servicios de transporte público en nuestra ciudad presentan serias limitaciones, carencias y falta de calidad directamente relacionadas con las prácticas inadecuadas o irracionales de los habitantes, como el dispendio y una errónea orientación de las políticas públicas urbanas aplicadas en los años recientes por los gobiernos locales. El evidente predominio del automóvil que sigue el esquema aplicado en las ciudades norteamericanas y que es impulsado por la ideología individualista reinante, ha significado la paulatina destrucción de la trama urbana originaria de la Ciudad de México, ha fragmentado sus partes constitutivas, ha generado serios problemas de saturación vial y contaminación atmosférica y ha aumentado el tiempo destinado a la transportación por parte de los capitalinos. En tanto se podrían tomar algunas medidas como en ciudades del mismo país del que se han copiado muchas cosas malas (EU), por ejemplo San Francisco, donde se introdujeron tranvías, autobuses eléctricos y trenes suburbanos para sustituir el transporte privado, o en Tokio, donde el uso de la bicicleta se impone al del automóvil y el respeto urbano y ciudadano por los ciclistas está integrado a la cultura desde que se es muy pequeño.

Definitivamente no es un problema de falta de presupuesto sino de falta de criterio, de ignorancia y por supuesto, de avaricia. Es difícil conciliar tantos puntos de vista y tantos intereses. Los problemas de una ciudad tan grande como la de México parecen no tener solución y cada vez están más lejos de ella. Por eso se vende como pan caliente cualquier iniciativa que hable de "eco-ciudad", aunque no tenga absolutamente nada que ver con el concepto original. Cuando ya no se puede hacer nada por algo,

---

<sup>1</sup> Dato obtenido de la Revista Real Estate no. 40 (2007), en el artículo *Urbanistas: urgente evitar crisis de Infraestructura*, p. 66

entonces se emprende la huida, como los utopistas europeos que encontraron en América el lugar de sus sueños. Pero en esta ciudad el éxodo se hace dentro de la misma ciudad pues nadie se arriesga a irse a aburrir a la provincia y esas áreas donde se realiza dicho éxodo, son -o deberían ser- precisamente zonas protegidas, pulmones, áreas que tendrían que respetarse sin construcciones. Además, una vez que se construye en estas zonas, las vialidades, como se ha visto, no se dan abasto, por lo que aunque levanten puentes y viaductos se llega irremediamente a "cuellos de botella" y a embudos que dificultan accesos y salidas vehiculares, todo esto hace que las cosas estén peor que antes de construirse, lo que se ha vuelto un círculo vicioso. Finalmente, todas estas propuestas contemplan casi sólo a la zona norponiente de la ciudad y el resto queda abandonada a su suerte. Las clases mas bajas siguen utilizando las malas calles y vialidades públicas que tienen, los más adinerados siguen atorados en el tráfico, viendo mientras tanto, películas dentro de sus estorbosas camionetas, y el resto de la población queda esquivando guaruras y peatones, deseando poder llegar a sus casas sin el miedo a ser asaltado, arrollado, etc.

TLALPUENTE.

A diferencia de Ciudad Bosque Real, Tlalpuente es una colonia iniciada durante los años sesenta, de aproximadamente 162 hectáreas de frondoso bosque de encinos. Para llegar se debe tomar la carretera federal a Cuernavaca. La colonia está registrada ante las autoridades del Distrito Federal como una ZEDEC (zona ecológica de desarrollo controlado) y está ocupada en la actualidad por aproximadamente 160 colonos organizados en una asociación que administra el personal de mantenimiento y seguridad durante las 24 horas del día.



Caseta de entrada a

Una vez más se presenta el caso de un espacio residencial topográficamente segregado como parte de un proceso social complejo que responde no sólo al miedo y la criminalidad sino como una forma de escapar del desorden urbano para formar islas de homogeneidad social y de experimentar nuevas formas de gobierno local.

Originalmente, los predios que ahora forman Tlalpuente, pertenecían a los habitantes del pueblo de San Andrés, quienes paulatinamente fueron vendiéndolos a empresarios con experiencia en desarrollos urbanos. Estos dividieron la tierra en lotes de



Plano de

entre cinco y diez mil metros cuadrados y crearon el concepto de una ciudad ecológica cuya principal característica fuera estar en estrecho contacto con la Naturaleza. Las primeras viviendas fueron mas bien cabañas de fin de semana pero ya para los años ochenta, los residentes de Tlalpuente se organizaron en una asociación civil adoptando una serie de normas para constituir lo que sería la primera zona ecológica controlada del sur de la Ciudad de México.

Como es evidente, para ser habitante de Tlalpuente se necesita un especial amor no sólo por la naturaleza y un gran respeto al medio ambiente sino también preferir el silencio y la tranquilidad al ajetreo de la ciudad (además, claro está, de tener bastante solvencia económica). A pesar de que estos y otros mas fueron los lineamientos originales, no todos los habitantes actuales respetan al cien por ciento la reglamentación construyendo casas que no "se confunden" con el contexto. En teoría, lo ideal es "pasar desapercibido", es decir, no se deben proyectar casas protagónicas ni demasiado ostentosas sino mimetizar al máximo el diseño utilizando materiales naturales y sin pintar los muros con colores llamativos. Las construcciones deben ser pequeñas con respecto al área libre y todas deben tener techos a una, dos o varias aguas. Las bardas colindantes se aprecian muy bajas, casi todas de piedra o troncos de árbol lo que permite a la fauna original como ardillas, iguanas, conejos, etc., pasar por entre los lotes con tranquilidad. Es verdad que hoy en día visitar Tlalpuente remite a algún bosque europeo, nada que ver con Bosque Real cuyas palmeras traídas de suelo tropical desarmonizan totalmente levantadas a la fuerza sobre un asfalto que pretende ser piedra volcánica. Tlalpuente huele a bosque, a humedad, se ven claramente los animales y se escucha solamente el sonido de aves, grillos y a veces perros.

Sin embargo, también los habitantes de esta ciudad ideal han acarreado problemas a sus vecinos cuando hace algunos años decidieron cerrar uno de sus accesos por cuestiones de seguridad. El cierre de la calle de Finaestampa, con continuación a Camino al Cedral, afectó fuertemente a toda una colonia anexa cuyos habitantes tuvieron que entrar a sus casas dando una vuelta de cinco kilómetros y tomar un camino de dos metros de ancho en dos sentidos lo que dificultó tremendamente



Bardas naturales,  
m...



Vialidad,  
m...

las circulaciones. "El agua también la bloquearon y la suministran cuando quieren, hemos estado meses sin agua, comprando pipas, esperando a que nos abran la llave que también ellos controlan..."<sup>2</sup>, esta queja deja ver que muchas veces, la ambición y los intereses personales van más allá del valor de comunidad y respeto por toda una ciudad.

La ciudad se fragmenta y deja de funcionar cuando la gente se olvida que, fuera de esa ciudad ideal en la que vive, existe otra, la ciudad real gracias a la cual ella es y con la que debe aprender a convivir y relacionarse entendiéndola como parte de un gran todo en lugar de verla como una mayoría marginada.

El encierro, el aislarse, el bloquear una parte de la ciudad, necesariamente afectará a otras si no se prevé de manera comunitaria el urbanismo. Por lo tanto, el hecho de estar encerrados frente al de quedar al descubierto dentro de una gran e insegura urbe, funciona sólo si se respetan los intereses de todos los habitantes y en todo caso, no es un ideal de ciudad.

¿Cuál sería entonces la ciudad ideal de nuestros días? Dado que es casi imposible generalizar y homogenizar una ciudad de casi treinta millones de habitantes y que además está toda dividida no sólo en secciones sino en cientos de clases sociales, podría verse a la Sustentabilidad como un común denominador que uniría en cierta forma a los habitantes de cualquier ciudad y que le daría la calidad de vida de una ciudad ideal sin necesidad de encerrarla ni aislarla generando más diferencias y odios.

Si se pudieran reducir sólo a tres los deseos que busca la gente al cerrar sus calles, a todo aquel que "no pertenezca" a la zona, seguramente serían: 1. la seguridad, 2. el distinguirse de los que están afuera; la identidad, y 3. el deseo de homogeneidad, tener la ilusión de que por lo menos los que me rodean "piensan igual que yo". Estas tres características están interrelacionadas ya que, al saberme igual que los que están cerca -y sólo ellos-, entonces no corro peligro pues comparten de alguna manera, mi mentalidad.

¿Porqué si se puede lograr cierto orden y homogeneidad en una comunidad no se acierta en toda una gran ciudad? Parecería una



---

<sup>2</sup> Sara Sefchovich. "México de Verdad" [www.el-universal.com.mx](http://www.el-universal.com.mx) jueves 8 de junio de 2006, consultado en julio de 2007. [http://www.el-universal.com.mx/editoriales/vi\\_34548.html](http://www.el-universal.com.mx/editoriales/vi_34548.html)

empresa casi titánica poner de acuerdo a los habitantes de una ciudad tan dispar como la nuestra e incluso aún a los habitantes de una pequeña. Por eso la gente termina aislándose, pero desafortunadamente eso no parece ser la solución.

Si en cambio, una ciudad se vuelve sustentable, está automáticamente reuniendo las características no sólo de una ciudad ideal sino de calidad de vida que necesita cualquier urbanización. La planeación urbana de tal ciudad requeriría tiempo y dedicación, pero sobre todo, generosidad. Se ha comentado en este trabajo que la gente que tiene cierta conciencia para con la naturaleza es vista en muchos casos como tacaña, avara. Resulta que

es exactamente lo contrario; preservar el ambiente no es otra cosa que un acto de generosidad para con uno mismo y la Naturaleza. Es tener una visión de futuro y presente, es cuidar y cuidarse. Las propuestas serían infinitas, podría comenzarse por "peatonalizar" al máximo las ciudades implicando un énfasis en la seguridad, etc.

Pero podría también resultar muy monótono vivir en un lugar perfecto, y tal vez por eso la perfección es inalcanzable. Por eso no se plantea en esta tesis ninguna solución a una ciudad tan afectada como México. Tampoco se defiende la idea de las ciudades utópicas. Si se ha desarrollado este largo análisis es precisamente para proponer que, dadas las difíciles circunstancias y la no necesidad de unificar criterios haciendo ciudades ideales, se prevea siempre en la construcción ya de casas, calles, avenidas, pueblos y ciudades, una mentalidad sustentable. El simple hecho de cambiar ciertas actitudes llevaría a nuestra megaldea a ser un lugar habitable. Si pensáramos, comiéramos, soñáramos etc. "verde" (de la manera que se "vive futbol, come futbol, sueña futbol, habla futbol, etc futbol"), entonces es muy probable que la calidad de vida que tendríamos, sin necesidad de encerrarnos en costosas fortalezas, sería tremendamente superior incluso a la que tienen actualmente, dichas fortalezas que se han revisado brevemente sólo para fines comparativos de esta investigación y casi como mera excusa para seguir con esta crítica urbana, como "ciudades ideales".

Acceso discreto y contextualizado. Tlalpuente.



Señalización



## CONCLUSIONES

*"Las ciudades han sufrido mucho el horror al vacío. Sus habitantes, para combatir el "agorafobia" han levantado por doquier, monumentos y estatuas sin preocuparse de ninguna manera en mezclarse con la vida real y cotidiana del hombre"*

Paul Eluard<sup>1</sup>

Toda evolución se basa en la mutación y en la relación que existe entre inestabilidad, creatividad y cambio. No hay verdadera mutación sin desgarramiento. La sociedad es precisamente este cambio, pendular e inestable que la hace ir y desear las mismas cosas sólo con ligeras variantes.

Me parece que hoy es necesaria una utopía que ignore la rigidez de las construcciones del pasado, la dialéctica del filósofo y la seguridad del tecnócrata en sí mismo. La utopía necesaria hoy tiene sus raíces en la diversidad del mundo, en el movimiento que caracteriza nuestras sociedades nómadas y en la inestabilidad inherente al libre arbitrio que pone en tela de juicio ideas recibidas, pero debe surgir ante todo del desacuerdo con la situación presente, ser una rebelión inalienable.

La utopía hoy sigue siendo necesaria. Es ese poder que tiene todo ser humano de trascender el momento, mejorarse a sí mismo e influir en su entorno de manera constructiva. Es la reconciliación razonada de los deseos y las necesidades humanas, es una reflexión autónoma que implica un trabajo cotidiano no superficial (algo muy difícil en estos tiempos).

Así pues hay que proporcionar a los individuos los instrumentos necesarios no para que se adapten a una situación sino para que potencien su imaginación y su sentido de lo concreto ante la irrupción cada vez más fuerte de lo imprevisto. La libertad, la fantasía y el inconformismo que impulsan la creación y el descubrimiento, favorecen también la utopía.

¿La utopía como garantía de la libertad?, el debate queda abierto. El concepto de utopía se opone radicalmente al dogmatismo, al determinismo y a las nociones de perfección e imposibilidad. Es el motor de todo proceso de invención.



Pintura de De  
Salvador Dalí

---

<sup>1</sup> Paul Eluard, *L'embellissement de Paris*. Citado por Arnuncio Pastor en La Actitud Surrealista en la Arquitectura, Universidad de Valladolid.

El utopismo mas que la utopía está en las aspiraciones y los sueños colectivos de los pueblos. **Un futuro imaginado como diferente, termina por influir sobre el presente en un movimiento dialéctico de ida y vuelta permanente.** De ahí que el discurso utópico provoque tantas resistencias y críticas: no son las propuestas sobre el futuro las que provocan el mayor rechazo a todo lo que sea discurso utópico sino **la crítica del presente que conllevan.**

Tal vez por esto considero mi trabajo de tesis, además de una guía de sustentabilidad, una **crítica** franca y abierta a la sociedad en la que vivo. Porque en realidad puede estar mejor o peor en otros países diferentes a México, pero para mí, esta es mi realidad, esta es mi ciudad, y esta es la gente con la que me topo todos los días. Considero que en verdad no hay utopías sino topías. Las cosas son realizables en esta era, ya no basta sólo con imaginarlas sino hay que llevarlas a cabo. Para esto se necesita también de una cierta ética en el diseño, estar conscientes de la existencia del otro, no sólo como ser humano sino el otro como Naturaleza, el medio ambiente, teniendo claro que pertenece a cada uno (porque lo que es de todos no pertenece a nadie) La construcción de una utopía deberá tener en cuenta una reflexión de la ética internacional –aunque se comience por uno mismo, que trascienda también- que aspire a inaugurar una nueva era de solidaridad para atenuar los efectos más dramáticos de la sociedad individualista que caracteriza el modelo económico global de occidente. En esta dimensión hay un verdadero espacio para la utopía que pone el acento en una responsabilidad colectiva que no limite la libertad individual sino que la complete y la haga posible. Tal vez el pensamiento utópico está menos interesado en alcanzar fines concretos que en imaginar posibilidades.



Mimesis con el contexto natural.  
Tlalpuente.

Para vivir en un mundo cada vez más interdependiente, hay que aprender a leer las líneas de la evolución contemporánea, a catalizar la diversidad creativa y a vivir en lo multicultural. Para ello se debe pensar de forma global y actuar local pero también moralmente: éticamente.<sup>2</sup> Ojalá no olvidáramos que **cada acción, aún la más individual, tiene repercusiones en otras acciones colectivas.** Se trata de ver el mundo desde la

---

<sup>2</sup> Al hablar de moral no debe entenderse algo relacionado con religión o moralina. La moral, la ética es un concepto universal, vigente ahora más que nunca e indispensable al hablar del medio ambiente. No exclusivo ni excluyente, y del que nadie debería estar exento.

perspectiva de un vasto proceso que va interconectando pueblos y sociedades entre sí en una dinámica acelerada ajena a gradualismos y marcada por bifurcaciones que representen tanto peligros como oportunidades.

Hoy se necesita una utopía que reconstruya un imaginativo debate alrededor de los temas en los que fue pionera en el pasado y que hoy son acuciantes: la arquitectura, el urbanismo y la planificación del territorio, con todos los aspectos sociales y de calidad de vida que involucran; los problemas del ambiente que necesitan de un impulso más creativo que la simple visión conservacionista de algunos movimientos; el modelo de una sociedad postindustrial solidaria, ecológicamente habitable y humana.

La utopía debe volver a ser creativa para la mejor utilización de energías opcionales y de los progresos científicos, especialmente en biotecnología; para imaginar nuevas formas de relaciones laborales, tanto en los acuerdos sobre el empleo como en la flexibilidad y reducción del tiempo de trabajo, así como en el buen uso del ocio y del tiempo libre.

La utopía es siempre históricamente relativa. Lleva en sí los gérmenes de su propia eliminación en el transcurso del tiempo. Es enemiga de cualquier absolutismo y su visión del mejor futuro posible, que puede estar impregnado en cualquier tiempo, está sometida al cambio. **El utopista es tanto un hijo de su tiempo como un visionario.**

Si se ha planteado esta tesis no sólo ha sido para analizar cómo las utopías han reflejado las preocupaciones y los problemas de su época, tratando al mismo tiempo de superarla haciendo de lo imposible relativo algo posible y poniendo y proponiendo una alternativa a lo real, sino también para tratar de entender cómo las realidades de un determinado tiempo histórico, los modos de pensar y de imaginar de un individuo o de un grupo de individuos, se han traducido en las utopías de un periodo determinado y que este periodo reincide en cada época. Personalmente esto me lleva a reflexionar que no importa dónde se esté ni cuándo, hombres y mujeres son y serán siempre el mismo ser compuesto de razón y emociones, pese a todo el desarrollo científico y tecnológico que puedan tener; personas al fin y al cabo, tecnócratas pero nostálgicas...

Despertar la conciencia ecológica y una actitud moral ecológicamente activa, fomentar un sentido de responsabilidad de la calidad del entorno y el deseo de participar en su conservación, desarrollar hábitos y comportamientos ecológicos en la escuela, las instituciones de educación superior o en actividades educativas no oficiales, no sólo dependen del intelecto y de la mente sino también de las emociones, el sentido estético y los mecanismos inherentes al aprendizaje de ciertos hábitos y reflejos. Con que la poca gente que lea esta tesis (estoy convencida de que las tesis no se leen, se archivan, se olvidan y luego finalmente, se tiran) amplíe su esfera emocional, se habrá cumplido un objetivo. Se necesita un sentido estético junto con una preferencia activa emocionalmente hacia algunas alternativas con un rechazo igualmente activo hacia las contrarias. Una educación ambiental eficiente también implica el desarrollo de un sentido de la armonía y la belleza y una intuición infalible para detectar actos de violencia hacia la Naturaleza, mutilaciones o destrucciones de la belleza natural. Las artes, la historia, las humanidades tienen todas un gran potencial para la educación ambiental. Este potencial no está siendo aprovechado como corresponde ni en el marco de la educación superior ni en la infancia. Los niños leen los letreros de *cuida el agua* como si leyeran "entrada", se han acostumbrado a esas advertencias, no las hacen suyas, no las sienten porque no las entienden ya que todo está separado.

La sustentabilidad como la ironía, requieren de mucha inteligencia.

Por cierto también de buen gusto... qué difícil, ¿no?



Vialidad.

Espero haber podido contribuir a la proyectación de mejores ciudades o en todo caso, a la reflexión de su construcción y a los anhelos que ellas conllevan, evocando "*no sólo una idea atemporal de la ciudad sino que [desarrollando] de manera unas veces implícita, y otras explícita, una discusión sobre la ciudad moderna*"<sup>3</sup>. Con este planteamiento presento los elementos para hacer ciudades ideales pero reales, contemporáneas y actualizadas, posibles y sustentables: tópicas.

---

<sup>3</sup> Calvino, Italo, *Las Ciudades Invisibles*. Editorial Siruela, traducción de Aurora Bernárdez, 3ª edición, Madrid 1999

Las Utopías son el resultado de alguien que desea, que tiene implícita una cierta ética y preocupación por sí mismo, el otro y la humanidad. La sustentabilidad es, a mi entender, ese mismo sentimiento pero actualizado; en nuestro siglo. Lo que antes fue utópico hoy es sustentable. Y para ambos conceptos se requirió una persona y un sentimiento mucho más grande que la tecnología más moderna. Ese tal sentimiento no es una idea romántica ni anticuada, al contrario, es simple y llanamente, la **búsqueda de la supervivencia**.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Amendola, Giandomenico, *La Ciudad Postmoderna*, traducción de Marisa García, Celeste Ediciones, Madrid 2000
2. Benévolo, Leonardo, *Historia de la Arquitectura Moderna*, 8ª edición, traducción de Mauriccia Galfetti y Juan Díaz de Atauri, Editorial Gustavo Gili, Barcelona 2002
3. Bifani, Paolo, *El desarrollo sustentable*, en Medio ambiente y desarrollo, 3a edición, México, Universidad de Guadalajara 1993
4. Carey, John, *The Faber Book of Utopias*, Faber and Faber, London 1999
5. Calvino, Italo, *Las Ciudades Invisibles*. Editorial Siruela, traducción de Aurora Bernárdez, 3ª edición, Madrid 1999
6. Claey's, Gregory, and Tower Sargent Lyman, *The Utopia Reader*, New York University Press, USA 1999
7. Cerutti Guldberg Horacio y Páez Montablán Rodrigo, *América Latina: Democracia, Pensamiento y Acción. Reflexiones de utopía*. UNAM, CCyDEL, Plaza y Valdés Editores, México 2003
8. García Agrícola Bernardo, trabajo para el Centro Educativo Tomás Moro: Brasilia, proyecto y desarrollo. México D.F. 2001
9. Follari, Roberto, *La interdisciplina en la educación ambiental*. Tópicos en Educación Ambiental, Universidad de Cuyo, Argentina 1999
10. Fourquet F. y Murard L. *Los equipamientos del poder. Ciudades, territorios y equipamientos colectivos*. Traducción Alberto Szpunberg, editorial Gustavo Gili, Barcelona 1978
11. Frampton, Kenneth. *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*. 11ª edición, traducción de Jorge Sainz, editorial Gustavo Gili, Barcelona 2002
12. Friedman, Yona, *Utopías Realizables*, traducción de Francesc Serra Cantarell, Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1977, colección Punto y Línea
13. Hearn, Fil, *Ideas que han configurado edificios*. Traducción Alfonso y Carlos Alarcón, editorial Gustavo Gili, Barcelona 2006
14. González Gaudiano, Edgar, *Discursos ambientalistas y discurso de la educación ambiental en América Latina*.

- Texto extraído de la Ponencia Magistral presentada en el III Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental. Caracas, Venezuela 2000
15. Henríquez Ureña, Pedro, *La Utopía de América*, prólogo de Rafael Gutiérrez Girardot, Biblioteca Ayacucho, Venezuela, 1989
  16. Koolhaas, Rem, *Delirio de Nueva York*, Editorial Gustavo Gili, traducción Jorge Sainz, Barcelona 2004
  17. Liselotte y O. M. Ungers, *Comunas en el Nuevo Mundo: 1740-1971*. Editorial Gustavo Gili, traducción de Michael Faber-Kaiser, Barcelona 1978
  18. Louro Ferreira da Silva, Rosana, *Representaciones sociales de medio ambiente y educación ambiental de docentes universitarios*. Tópicos en educación ambiental, Universidad de Garulhos, Brasil 2002
  19. Magnano, Vittorio, *Dibujos y textos de la Arquitectura del siglo XX. Utopía y realidad*. Editorial Gustavo Gili, traducción José Luis Moro Carreño, Barcelona 1983
  20. Morin, Edgar, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Traducción de Mercedes Vallejo Gómez, UNESCO, 1999
  21. Morin, Edgar y Kern, Ann, *La agonía planetaria*, en Tierra-Patria, Buenos Aires, Nueva Visión, 1993
  22. Nieto, Luz María, *Formación ambiental y flexibilidad*. Artículo publicado en Pulso, Diario de San Luis, sección ideas, México 2003
  23. Patetta, Luciano. *Historia de la Arquitectura [Antología Crítica]* Celeste Ediciones, traducción Jorge Sainz, España 1997
  24. Ramírez, Juan Antonio, *Edificios y Sueños. Estudios sobre arquitectura y utopía*. Editorial Nerea, Madrid 1991
  25. Rígggen, Antonio, *Luis Barragán. Escritos y conversaciones*. El Croquis Editorial, Biblioteca de Arquitectura, Madrid, 2000
  26. Rossi, Alejandro, *Manual del Distraído*. Fondo de Cultura Económica, México 1997, séptima edición
  27. Toledo, Víctor M., *Universidad y Sociedad sustentable, una propuesta para el nuevo milenio*. Tópicos en Educación Ambiental, México 1999

Páginas de Internet consultadas:

1. Editorial Cooperativa Nordan Comunidad  
[http://www.nordan.com.uy/autores/ainsa\\_fernando.html](http://www.nordan.com.uy/autores/ainsa_fernando.html)

2. Friedman images  
<http://images.google.com/images?q=yona+friedman&hl=en&um=1&sa=X&oi=images&ct=title>
3. Movimiento antorchista, Tomás Moro y su utopía, noviembre 1985  
<http://www.antorchacampesina.org.mx/conferencias/conf007a.html>
4. Le corbusier, Unité d'habitation  
<http://www.geocities.com/arquique/novedad06.html>
5. Quiroule: Recherches sur l'anarchisme  
[http://raforum.info/mot.php3?id\\_mot=334](http://raforum.info/mot.php3?id_mot=334)
6. La ciudad jardín y la nueva ciudad  
<http://www.cnca.gob.mx/fin100/tema9.html>
7. Acerca de las ciudades dispersas, Luis J. Grossman  
[www.ciudadjardinonline.com/plate/nota04.asp](http://www.ciudadjardinonline.com/plate/nota04.asp)